

4A

3

12

19

4A

3

12

19

4A

3

12

19

DISCURSOS

EVANGELICOS

PARA LOS SACERDOTES DE LOS
MISTERIOS DE CRISTO.

CON UN PREFACIO DE LOS APOSTÓFOS.

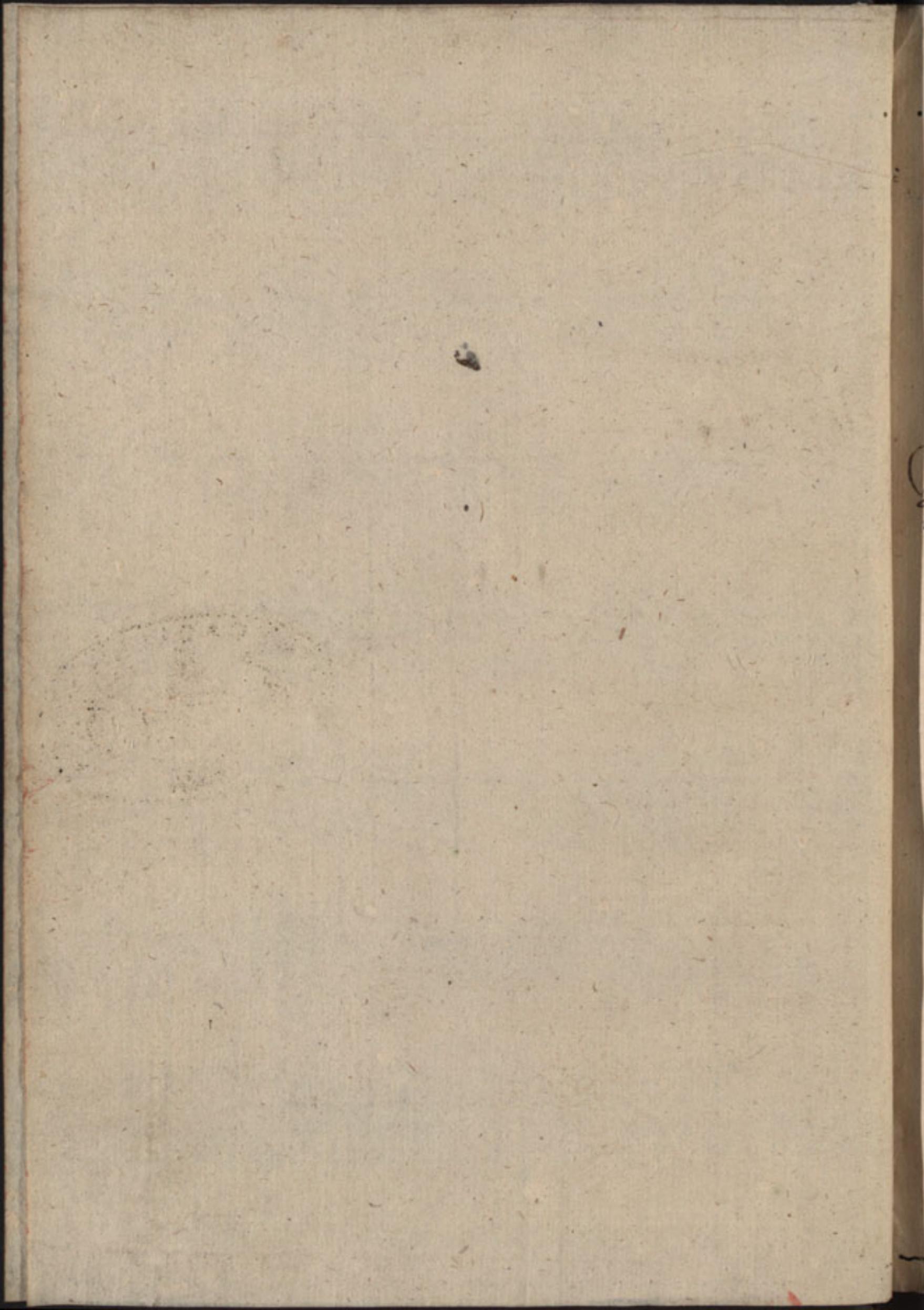


DE LOS

EM COIMBRA

DE LOS

DE LOS

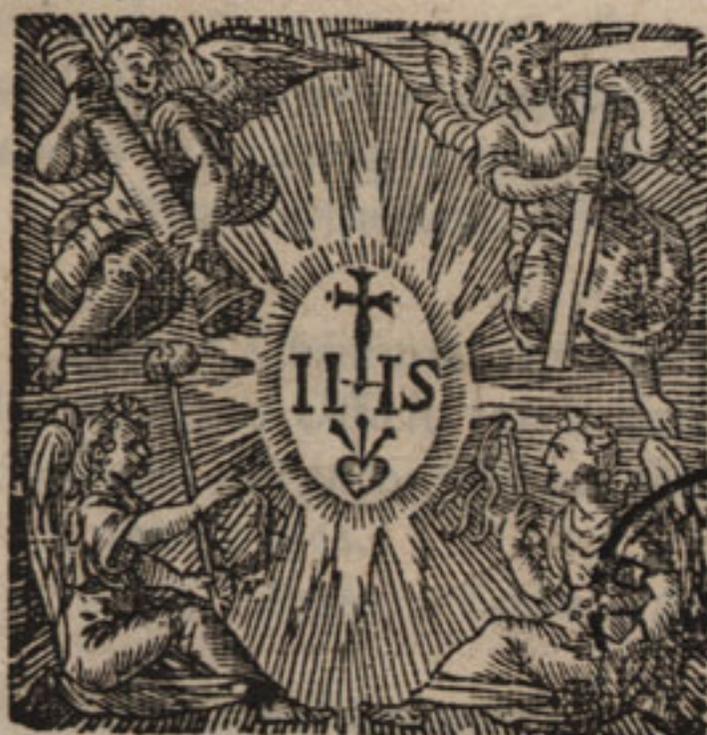


DISCVRSOS

EVANGELICOS

PARA LAS SOLEMNIDADES DE LOS
MYSTERIOS DE CHRISTO.

CON QVATRO INDICES MUY COPIOSOS,



*De Sabur
de Buzan*

*De farmi
de calio*



PREDICOLOS,

EL M. R. T. GERONIMO PARDO
DE VILLA ROEL PROVINCIAL DE LOS
Clerigos Menores de esta Provincia de España
Calificador de la Suprema, y Visitador
de los libros, y librerias de
estos Reynos.

EM COIMBRA.

Com todas as licenças necessarias. Na Officina de Manoel Dias
Impressor da Vniuersidade. Anno 1662.

DISCURSOS

EVANGÉLICOS

PARA LAS SOLEMNIDADES DE LOS
MYSTERIOS DE CRISTO.

CON SUÍTO INDICE DE LOS TÍTULOS.



PRELIMINARES

EL M. R. P. GERONIMO PARRIDO
DE VILLA REAL PROVINCIAL DE LOS
Clerigos Menores de esta Provincia de España
Custodio de la imprenta, y Director
de los libros, y librerías
de esta ciudad.

EM COIMBRA.

Con esta se licencian a imprimir en la Oficina de Manoel Dias
Impressor da Universidade de Coimbra Anno 1807.

Licenças do Santo Officio.

O Padre Mestre Frey Bertholameu Ferreyra Qualificador do Santo Officio, veja o liuro de que se faz menção, & informe com seu parecer.
Lisboa 3. de Junho de 1661.

Pacheco. Sousa. Rocha. A.S. de Castro.

Leste liuro de *Discursos Euangelicos sobre as festas de Christo*, composto pello M.R.P. Hieronymo Pardo, da sagrada Ordem dos Clerigos Menores, não contem cousa que impida o passarse licença pera se imprimir neste Reyno.
Lisboa no Conuento de S. Domingos em 10. de Junho 1661.
Frey Bartholomeu Ferreyra.

O Padre Mestre Fr. Christouão de Almeyda Qualificador do Santo Officio veja o liuro de que se faz menção, & informe com seu parecer.
Lisboa 14. de Junho de 1661.

Pacheco. Sousa. Rocha. Castra. Magalhaens.

Por mandado do Tribunal supremo do Santo Officio, vi este liuro que se intitula: *Discursos Euangelicos para las solemnidades de los mysterios de Christo; Composto pello R. P. Hieronymo Pardo de Villa Roel Clerigo Menor, & alem de não achar nelle cousa algũa contra nossa Santa Fé, ou bons costumes, me parece muito digno de se dar segunda vez à estampa, porque todo elle está cheo de muyta, & boa doutrina.* Lisboa no Collegio de Santo Agostinho 27. de Julho de 1661.

Fr. Christouão de Almeyda.

Vistas as informações pode se imprimir este liuro que tem por titulo: *Discursos Euangelicos Author o Padre Hieronymo Pardo Villa Roel, & depois de impresso tornarà pera se conferir, & se dar licença*

Licenças do Santo Officio.

pera correr, sem a qual não correrá. Lisboa 29. de Ju-
lho 661.

*Pacheco. Frey Pedro de Magalhaës. Rocha:
A.S. de Castro. Magalhaens de Menezes:*

Podese imprimir. Lisboa 13. de Agosto 661:

F. Bispo de Targa.

Que se possa imprimir vistas as licenças do San-
to Officio, & Ordinario, & não correrá sem
tornar a meza pera se taxar. Lisboa 17. de Ago-
sto 1661.

Moura P. A. Sousa. Velho:

*Taxão este liuro a três. & vinte reis em papel. Lisboa 22. de
Agosto de 1662.*

Moura P. Barretto. Velho:

INDICE
DE LOS
ASSUMPTOS.

DISCURSO PRIMERO.

Del Nacimiento.

Todas las señas que dieron en el cielo, de que el Verbo Divino avia de hazerse Hombre, vestido de nuestra carne, pararon en ser señales, de que en la tierra le atassen, porque no tuviessen brazos, sino para hazernos bien.

Embuelto en paños se dà Dios recién nacido, para enseñar a los hombres, que en llegando a poseerle, le han de ocultar, y esconder.

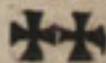
No dize, que se hizo Hombre, sino que se hizo carne, que como se precia tanto de ser Hijo de vna Virgen, solamente se gloria, de que es la carne que tomó en su claustro virginal.

Como quien ha de regir se ha de templar con los inferiores, se haze Dios carne, por ajustarse a la calidad del hombre; y siendo carne, se queda con ser de Dios, que es su gouierno tan dificultoso, que ha menester ser Dios, para acertar en él.

Del hazerse carne el Verbo, y comunicar con los hombres, les nació comunicar tambien con el Padre, y se les originò, que si espantaua en quanto Dios, por terrible, despues de encarnar el Hijo, halla el hombre mas humana, y tratable su Deidad.

Hizose carne el Hijo de Dios, para mostrar entre la desnudez de nuestra carne los mayores esfuerzos de su poder.

Dios se desnuda de todo lo que es Dios en la apatiencia, por vestirse de nuestra carne, para que viendose desnudo el hó-



Indice de los Assumptos:

bré le enriquezca, entregandole el corazon; y porque correspondiente se desnude de todo lo criado, y el mismo Dios le enriquezca con el tesoro de su corazon diuino.

Todo el cielo se despuebla quando el Verbo se haze carne, para adorarle hecho hombre; que como se resistieron los Angeles al mysterio, baxan en forma de exercito los que le reconocieron, para que esse estilo sea defensa, y satisfacion.

El mysterio de Dios Hombre no se conoce con los ojos del cuerpo, sino con los de la Fè.

DISCURSO SEGUNDO.

De la Circuncision.

EL amor es por lo nueuo no mas que feruoroso; pero por lo antiguo se ennoblece, y califica.

Las personas publicas de quien dependen muchos, han de tener por principal obligacion y primera, derramar la sangre por los suyos.

El nombre de Iesus, junto con su sangre es el medio mas fuerte para vencer los enemigos de Dios.

Dexar los apellidos de los padres no se ha de hazer sin disposicion del cielo, y con respeto a algun fin particular.

Los fauores que Dios haze a los hombres, quiere que los reciban por obligacion, como si no fueran gracia.

En dar la salud Dios a los hombres, afecta que le aclamen, anticipado, y preuenido.

El nombre de Iesus es vna escritura, que Dios hizo a los hombres, para que le obligassen por ella a q̄ les diese el cielo.

Para que se dè a Dios alabança cumplida se le ha de llamar Iesus.

DISCURSO TERCERO.

De la Adoracion de los Reyes.

LOs inferiores heredan de los mayores las costumbres, los hijos de los padres la condicion.

La grandeza que nace grandeza, es grandeza siempre, la que es hechura de otro no lo es, aunque lo parece.

Las gaías, y lucimientos se han de medir con el poder, y el caudal.

Para

Indice de los Assumptos.

Para obedecer, las señas solas del Principe han de bastar.
Los criados siguen siempre los semblantes de sus Dueños, los vasallos de su Rey.

Es ignorancia mouerse al primer viso del resplandor, mas examen es menester, para ver si es verdadera vna luz.

Vn fingimiento en vn Rey es tan dañoso, que basta para acabar el resto de vn mundo entero.

En el camino de la virtud sucederá bien siempre por las sendas por donde fue bien vna vez.

En llegando al conocimiento de Dios, no se ha de atender a las direcciones de los Astros, que solo Dios es verdadera Estrella, que nos ha de guiar.

DISCURSO QUARTO.

Del Niño perdido.

EL Amor de Dios parece que se opone a sus atributos, como si la voluntad no fuera con ellos vna misma cosa.

El Amor de Dios parece que se opone a su inmensidad, pues no auiendo lugar en que no esté, por ella le haze q̄ se pierda defuerte que no le hallen.

Los faouores se han de regatear en ocasion de vna ausencia, porque el lograrlos en ella es principio de mayores sentimientos.

Como se auiua con el amor la ausencia: quiere Dios que le presumen perdido, para ser por ausente mas viuamente amado.

No ay mejor modo para hallar lo perdido, que buscarlo sin salir del termino donde se perdio.

Buscar a Dios, y encontrarle es la mayor dicha, como buscarle, y encontrar con criaturas, es la mayor infelicidad.

Mas vezinos estan los gozos al llanto, que el mismo llanto a las lagrimas.

No ay valor en el coraçon de vn padre, para sufrir la perdida de vn hijo, quando le ama con amor de hijo viuio.

Para gouernar es menester ciencia experimentada.

Indice de los Assumptos.

DISCURSO QUINTO.

De la Transfiguracion.

EN la Transfiguracion se muestra Rey Christo, para ser exemplar a todos los Reyes, y que elijan los mas dignos, es su primera lición.

El Rey en si, y de si ha de tener la magestad no ha de ser estraña su luz, sino intrinseca, y propria, no participada.

Vn Rey no se ha de vestir de mas luz de la que necessita la magestad.

Lo que quitan los Reyes quando lo pide la necesidad, lo han de boluer quando insta a los vasallos.

No es magestad la que se conserua con deslucimiento de los vasallos.

El Rey no solamente ha de fauorecer a los que tiene cerca, sino a los que tiene lejos tambien.

Los Reyes han de premiar la virtud, y castigar los vicios, mezclando lo dulce con lo agrio del gouierno, y se han de inclinar mas a la suauidad, que al rigor.

El Rey ha de ser solo en la magestad, nadie le ha de igualar en la autoridad, ni el poder.

DISCURSO SEXTO.

De la Resurreccion.

LA pompa en el sepulcro es señal de resucitar.

Se preuiene de luz Christo para resucitar, porq̄ de la luz de su Resurreccion ha de venir a los hombres el bien.

El mysterio de la Resurreccion le haze Dios creible, por exemplos.

Christo resucitó el primero, como primogenito de los muertos.

La aparicion de los Angeles està vinculada a la piedad que se obra con los difuntos.

Christo bien nuestro resucitó para nuestro descanso.

No ay alabança que mas acredite las glorias, que la que nace de la lengua del contrario.

Quien cree a Christo resucitado, le tiene consigo: quien no le cree ha menester buscarle, porque la falta de Fè le aleja.

Tanto blasona Dios de auer recibido heridas por los hombres, que resucita con ellas porque se las vean; y se suele ocultar quando no se pueden ver.

Christo

Indice de los Assumpios.

Christo refucitó como Hijo de Dios, por su virtud diuina, que como Dios le era propria, y por ella fue causa de su Resurreccion.

DISCURSO SEPTIMO.

De la Resurreccion, en dia que se descubre la sabana, y sudario del Salvador.

Dios dexa siempre señales de sus fauores, y beneficios, porque se acuerden los hombres, y no los oluide siempre su villana ingratitud.

En la vista destes lienços logran los ojos los mayores bienes, porque se assegura en ellos la verdad de la Resurreccion.

En todos los lugares en que Dios assiste se ha de estar con reuerencia, y assi quando se descubre esta reliquia sagrada no se ha de atender a mas que a su veneracion.

Siempre Dios enamorado afectò que su amor viue, por esso haze ostentacion en la sangre que estampò en estos lienços diuinos, de que aun despues de difunto, no se ha muerto su voluntad.

En estos lienços diuinos muestra el Señor, que los hombres quedaron limpios de culpas; y juntamente declara, que las tomò sobre si, sin que sus manchas la llegassen a violar.

En estos candidos paños, si en sangre de Dios teñidos, muestra que para nosotros buscò siempre los aliuos, escogiendo lo que es carga solamente para si.

Esta sabana es vn mapa de las finezas de Dios, por esso en ella se temple con la condicion humana, que es vna de las mayores que suele el amor obrar.

Dà liciones a los hombres esta sabana diuina, y Dios en ella enseñanças del modo que han de tener para ajustarse con su condicion, porque les sirua de medio la mutua correspondencia para subir a la Gloria.

Para ver estos lienços soberanos se ha de llegar con lagrimas, y con llanto, que con ellas se hallan Angeles, que encaminan azia Dios, de quien el deleite aparta.

Esta sagrada Reliquia es el tesoro del cielo, con que enriqueze los lugares donde està.

Indice de los Assumptos

DISCURSO OCTAVO.

De la Ascension.

Tanta fuerza tiene la Fè, que su falta parece que retarda que suba a los cielos Christo.

En vn amante que professa finezas, no ay alientos para despedirse de la persona a quien ama.

Todo es cuidados quando se ausenta quien ama, y es la vista por donde los manifiesta, porque se vean por ellos sus atenciones, y desuelos.

Hablar en quien ama, y no dexarse ver, es rigor; pero dexarse ver, y no hablar, suele ser mayor fineza.

Amar con desuelos, es gran fineza de amor, y juntamente retorno de la mayor voluntad.

Como padece violencias en las ausencias quien ama, quando se aparta de los hombres Dios, siente estos accidentes.

El amor haze que Dios estè presente, y vezino a quien le ama; y assi en si le ha de buscar quien le tiene voluntad, porque, no le hallarà sino le busca en si.

En la ausencia no ay consuelo, sino es que aya certeza de que boluerà otra vez la persona que se aleja.

Para viuir en la tierra donde no assiste Dios como en su proprio lugar, no ha de ir el hombre de su voluntad, sino por fuerza.

Por su propria virtud subio el Redemptor al cielo, no necesitò de ayudas para subir forasteras.

Entra Dios como Señor en el cielo, para dexar puerta franca por donde se pueda entrar sin necesidad de abrir.

DISCURSO NONO.

Del Espiritu Santo.

El amor tiene correspondencia con la ley, y assi las guarda con facilidad quien ama.

No ay señal mas segura del amor, que las obras son, los indices, y lenguas por quienes se dà a conocer la voluntad.

Amor que no espera a preceptos, es amor Rey, y que merece corona; el que obra a fuerza de imperios no es digno de coronarse.

Para ser admitido en la voluntad del Padre, se ha de passar pero por el examen del amor.

Para conseruar a Dios con perminencia, no se ha de amar otra cosa fuera de su Magestad.

Indice de los Assumptos.

DISCURSO DECIMO.

Del Espiritu Santo.

EN sus quentas el amor no se estiende a mas que al numero primero, porque no conoce otro.

No ay medio mas eficaz para ser amado, que amar, porque el amor solo causa mutua correspondencia en los afectos de la voluntad.

Quien ha de cumplir con las leyes del amor, ha de atropellar con puntos de magestad, porque ella, y el bien querer no caben en vna silla.

Hazer pazes con Dios, es tomar armas para hazer guettra contra sus enemigos.

El Espiritu Santo se haze lenguas, siendo Amor, para encantar con sus voces los coraçones humanos.

El Espiritu Santo con su dominio no oprime, sino consuela.

Christo siendo Verbo, que procede por el entendimiento, afecta las çondiciones del Espiritu Santo, dexandose llevar como amor de los objetos.

DISCURSO VNDECIMO.

Del Espiritu Santo.

COmo se precia el amor de ser obedecido, no multiplica leyes, porq̃ no le desobedezcan en la multitud de preceptos, y por no verse por desobedecido, desestimado.

Al que obedece, le conserua Dios en la vida, y se la quita al que se aparta de obedecer, porque la obseruancia de sus leyes es quien le fazona el gusto.

Quien obedece a Dios se iguala con el, y como igual, se haze capaz de su diuina amistad.

Sin los hombres parece q̃ tiene Dios el coraçon inquieto, ni parece se sosiega hasta que halla su vezindad, y cercania.

El Espiritu Santo haze fauores como quiere, no como se los merecen.

El modo de estar por gracia, en quien es capaz della, es donde logra Dios los gustos de ser inmenso.

Es tan difficil reformar a otros, que es necessario repetir diligencias, doblar cuidados, y duplicar atenciones.

Indice de los Assumptos.

El amor es principio de la paz, y assi el Espiritu Santo la viene a dar a los hombres, porque guardandola se lleuen tras si los agrados de Dios.

El Espiritu Santo es sello con que Dios sella sus cartas, para corresponderse, como ausente, con los hombres.

DISCURSO DODECIMO

Del Espiritu Santo.

EL Verbo Diuino parte sus glorias con el Espiritu Santo, y el Amor Diuino haze participante al Hijo de sus propias hazañas.

El amor, por lo moderno, solamente es feruoroso, ha menester ser antiguo, para ser calificado.

La grandeza que nace, siempre merece nombre de grandeza; la que es echura de otro no lo es, aunque lo parece.

La voluntad pone razones en la persona a quien ama, para amarla por razon, aunque no las aya en ella para poderla querer.

El Espiritu Santo es a quien pertenece repartir los ministerios, y assi enseña a los Principes a no introducirse en jurisdicciones ajenas.

El Espiritu Santo es tan liberal, que si fuera possible consultar a Dios con el solo, sin el consejo de su entendimiento, nos diera todo lo q̄ tiene, sin reparar, al parecer, en lo que dà.

El amor como Rey poderoso dà a quien quiere los Imperios; por esso el Espiritu Santo libremente reparte las Coronas, y assi siempre que baxò a la tierra escogio formas, que representassen Reynos.

DISCURSO DECIMO TERTIO.

Del Espiritu Santo.

QVien ama no tiene alientos para dexar perecer lo que bien quiere; y assi en la linea de amor no es tanta fineza morir como exponer a peligro de muerte lo q̄ se ama.

Todos los visos de que se viste el amor son visos de padecer.

El Espiritu Santo tiene tanta parte en la redempcion, que si fuera possible que el Padre dexàra al Hijo, y el Hijo desamparàra à si mismo, el Espiritu Santo no le dexàra, hasta que açabasse de redimir a los hombres.

Indice de los Assumptos.

El Amor diuino aunque le impidan nuestrós pecados, el calor de sus incendios no se enfria en sus ardores. *Obispo de Ango*
Màs grangeamos amando a Dios, al parecer, que quando el nos ama, porque si nos ama, nos haze su imágen, y amándole nos hazemos semejança de toda la Trinidad. *Sup. 60*
Dios nos ama tan desinteressadamente, que no quiere por paga de su amor otro interes, sino nuestra voluntad. *Sup. 61*

DISCURSO DECIMO QUARTO.

De la Santissima Trinidad.

Dios se declara bienhechor, como Trino, y Vno quádo ay hombres. *Sup. 62*
Dios Trino, y Vno se dexa ver en las aguas, como el Sol en vn espejo. *Sup. 63*

El Sol de la Trinidad se dexa ver en las aguas, como en espejo en cuy os cristales permite el Sol que se vean sus resplandores. *Sup. 64*

Las aguas del baprisimo son espejo en que se conoce el mysterio de la Santissima Trinidad. *Sup. 65*

El conocimiento del mysterio de la Trinidad, por la Fè se ha de conseguir. *Sup. 66*

Oy se muestra el Padre liberal, el Hijo reconocido, y el Espiritu Santo fecundo. *Sup. 67*

DISCURSO DECIMO QUINTO.

Del Santissimo Sacramento.

EL poder vencido a manos del amor en el Sacramento del Altar. *Sup. 68*

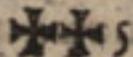
Para quedar en Dios vn alma, se ha de desnudar de todo lo que no fuere Dios. *Sup. 69*

Para quedar en Dios el que le recibe no ha de tener ojos, para ver otra cosa fuera de Dios. *Sup. 70*

Dios se ciñe en vn bocado, porque ajustado a nuestra corta capacidad le podemos recibir. *Sup. 71*

Es milagro que vn Principe fauorezca con igualdad a los suyos, y Dios los obra en el Sacramento, porque todos los hombres participen igualmente de sus fauores. *Sup. 72*

El q̄ nace destinado a tener possession deste pan, y deste vino



Indice de los Assumptos.

es el mayor, y primero, aunque aya nacido despues.
Quien dà todo lo que tiene, lo tiene todo, essa es la grandeza de la liberalidad, q̄ en lo mismo q̄ reparte halla ganancia.
Con ser luz la vida que Dios dà en este Sacramento, no explica, que la dà como luz, porque se alça con nombre de mysterio de Fè.
Tanto se precia Dios de dar vida con este pan, que tiene zelos de que otro manjar la comuniquè.

DISCURSO DECIMO SEXTO.

De la Eucharistia.

NO ay riesgo en el amor, sino el de la ausencia, y assì le cautela Christo en el Sacramento de la Eucharistia como mayor peligro.

Gusta mucho Dios, que el hombre le reciba muchas vezes, por que se agrada de obras de supererogacion.

El comulgar en pecado, con ser delito tan grande, tiene plazos de juizio, y se los dan en el tribunal diuino, para poder descargarse en el delinquente, por lo que tiene de pecado occulto.

Quien recibe, y come la sangre de Christo, se ha de vestir de sus calidades, y afectos.

Christo en el Sacramento se ciñe por ajustarse a nuestra capacidad quando le recibimos dignamente, y estiende su inmensidad en el pecho del indigno, para no caber en el.

El que comulga ha de ser centinela vigilante, para que le diuida este trigo celestial, porque si duerme, la perderà a manos de su defatencion.

Dios quando se dà en comida, siendo para quien le come con deuida disposicion todo afectos de piedad, se conuierte en asperezas contra quien indignamente le recibe.

DISCURSO DECIMO SEPTIMO.

De la Eucharistia.

Dios se haze beneficio, y bienhechor juntamente, porq̄ no le oluide el hóbte quando llega a recibirle, q̄ le pusiera en oluido, a no cautelar có trazas su villana ingratitud.

Christo en este Sacramento beneficia, y fauorece como quiè satisface, y paga, porque dadina tan grande no dexè por lo de gracia con pensión a quien la dà.

Indice de los Assumptos.

Dios se haze pan, y comida, para venir a dar en el corazon del hombre, como en quien es el empleo de las finezas de su voluntad.

Todo lo tiene en su possession el que llega a tener el Cuerpo del Redemptor, y quien vna vez lo pierde, todo lo viene a perder.

Para recibir a Dios es disposicion el llanto, y el medio mas eficaz para que se quede Dios en el pecho de quien llora.

No ay indice mas seguro de que no se tiene a Dios, sino tener de assiento algo criado dentro del corazon.

Quien llega a tener a Dios no ha de viuir vida de hombre, como Dios ha de viuir, sin apariencias de humano.

El que recibe a Dios Sacramentado, pelea con fuerças diuinas; y no se atreue a tentarle el demonio hasta que faltan las especies de pan, por mirarle con ellas diuinizado.

Como en este Sacramento Dios solamente dà vida como comida, y manjar, tiene vnos ralgos de zelos de que otro la comunique, y le haga al hombre inmortal.

Es tan sufrido Dios en el Sacramento, que llama muchas vezes no respondido, por si sufriendo puede vencer nuestra ingritud.

Christo aun en representaciones de difunto haze ostentacion, y alarde de que es principio de vida en el Sacramento.

Es pan que dà eterna vida este diuino bocado, que sin dar assio facia con cabal satisfacion.

DISCURSO DECIMO OCTAVO.

De la Eucharistia.

NO tiene fin el deseo en la possession del bien, el desear, y posseder se componen, y se hermanan en el Sacramento del Altar.

En dandose Dios consagrado en el Sacramento de la Eucharistia, nos dà todo lo que tiene, y en haziendo este fauor, no le queda más que dar.

La seguridad de su Fè, y conocimiento la funda Dios en la copiosa abundancia de los bienes que nos dà en este pan de los cielos.

Nunca Dios dando a los hombres los dà sus bienes partidos, sino cumplidos, y enteros, para que con ellos tengan cabal satisfacion.

El pan de la Eucharistia no es manjar de presumidos, ni vianda de ambiciosos, ni comida q̄ se tépla al calor de sensuales. Dios en especies de pan no es comida de ambiciosos, no es bocado que se templa al estomago a quien ceuan çodicias del interes.

No solo no ha de sentarse el sensual, y lasciuo en esta mesa diuina, antes si este vicio torpe parece que al que le tiene le haze imposible el lugar.

Desea tanto nuestro Dios, que los hombres le rēciban en su cena, que se dà por ofendido de que no vengan a ella, y castiga como agtauio el escusarse de recibir su manjar.

DISCURSO DECIMO NONO.

De la Eucharistia.

NO està obligado quien ama, por ninguna ley, a dar todo lo que tiene, sino a ajustarse, en el dona la capacidad de la persona a quien hizo objeto de su voluntad.

Compone Christo en el Sacramento del Altar los imposibles de irse, y quedarse, por satisfacer a su amor, y dar gusto a los que ama.

Dios quiere en el Sacramento, q̄ los hombres le den fé, contra lo que experimentan los sentidos, en contraposition del demonio, que la alcançò del primer hombre, contra las mismas experiencias.

Tanto amò Christo a los hombres, que si fuera posible dexar a su Padre, le dexàra, por estar con ellos, por esso multiplica presencias en el Sacramento.

El que llega a comulgar ha de tener visos de diuino, no ha de mezclar sus luzes con las sombras de humano.

Para comer el pan de la Eucharistia, ha de ser peregrino en el mundo quien le come.

Dios quando Sacramentado anda, es para obrar misericordias, fuera del Sacramento, es para castigar.

En comulgar dignamente muchas vezes està librada la seguridad de la vida.

La carne causa intima vnion en quien la dà, y en quien la recibe, y el pan dà vida a quien le come.

Buscar el remedio por donde vino el daño, es bienauenturança, y suma felicidad.

Indice de los Assumptos.

El hombre en teniendo a Dios, aunque en Dios està todo, no le parece que tiene nada de lo criado, pero Dios en teniendo al hombre, juzga que posee todas las cosas.

Con estar en Dios todas las criaturas, se ha de desnudar de todas el que llegare a comer el pan donde Dios està.

Los que son combidados en este vanquete, aora se sienten digna, ò indignamente, tienen su lugar proprio donde como a centro van a parar.

DISCURSO VIGESIMO.

De la sangre consagrada, oponiendose a la carne en la linea de finezas.

Diuide Christo la sangre del cuerpo en el Sacramento, para mostrarle mas amante, muriendo en figuras siempre.

Christo explica mejor las finezas de su amor en su sangre, q̄ en su cuerpo.

Por si sola es la sangre mas acomodada medio para introducir al hombre en el Reyno del cielo.

Quedase en Dios el que bebe su sangre, porque como se halla en ella el mayorazgo diuino, no ay otro bien a que se pueda estender.

La sangre, por lo que tiene de bebida, sacia, y no dexa lugar a los deseos para deleites del mundo.

La sangre es arma con que se yence al Demonio, y el medio mas eficaz para llevarle los triunfos.

Como las ausencias son la pena mas graue, multiplica Christo las especies en el vino y el pan, por multiplicar presencias, y estar con el hombre siempre.

No dize oy el Euangelio, que la sangre dà vida en este Sacramento, como lo dize del pan, porque lo supone.

Más apretada afinidad ocasiona más ceñido parentesco la sangre dada en comida, que el trigo dado en manjar.

DISCURSO VIGESIMO PRIMO.

En la solemnidad del Santissimo Sacramento.

Dios es tan liberal cō los hombres, que las promesas que haze de futuro, las executa de presente.

El que intenta recibir a Dios en el Sacramento, ha de despojar el

Indice de los Assumptos

El pecho de todo lo que es criatura, que como es Dios tan zeloso, no quiere hazerlas lugar.

Quien dexa de comulgar por obediencia, se acerca mas a Dios que quando comulga desobedeciendo, y entonces se acerca mas, quando le parece que se aleja.

Para quedar las almas en Dios han menester la hermosura de esposas de Christo.

El que comulga en pecado incurre en mas graue pena, que la de la muerte, aunque no sea otro el castigo, sino permitir que coma sin tener disposicion.

Si en espacio de tres dias se arrepiente el pecador, buelue a la amistad diuina, y consigue aquella vida, cuya priuacion estava determinada en la mente de Dios, sino hiziera penitencia.

DISCURSO VIGESIMO SEGUNDO.

De la Eucharistia.

Dios multiplica sus milagros en el pan, porque desea que los hombres no vna, sino muchas vezes le lleguen a recibir, y para que los duplique, le basta para motiuo quando le asisten tres dias.

La gala de las virtudes que es menester para recibir a Dios, se adquiere por la disposicion de tres dias, y en esse espacio se purga la mancha de los delitos, que tambien es necessario para comer deste pan.

Dios es camino y fin, y termino de todas sus sendas, y en el se ha de andar tres dias, para quedarle en el como en termino.

Para recibir a Christo en el Sacramento, y conseruarle tres dias en el coracon, se ha de disponer de fuerte, que despida en esse tiempo a la muerte de la culpa, que le hazia indigno, por difunto en ella.

Los sacrificios de tres dias son tan agradables a los ojos de Dios, que al tercero descende para fauorecerlos.

Dios representado en pan baxa a alentar a los hombres que se ocupan tres dias en su seruicio.

Dios quando mas embozado, se dexa reconocer en sus mas gloriosas sillas; y si los tronos son tres, los quiere para si solo, sin permitir que se sienten en ellos quien no sea Dios.

Indice de los Asumptos.

DISCURSO VIGESIMO TERCERO.

De la Eucharistia.

LOs manjares de tierra traen consigo, la muerte, porque son viandas que perecen, solo Christo en manjar comunica vida, porque es solamente vida que eterniza, y perpetua.

La distancia imposible que ay entre el rico, y el pobre, puede escusar solamente al poderoso, para dexar de fauorecerle; en teniendo cercano al desualido, no ay razon que se pueda escusar de hazerle bien.

En las mesas de los Principes niegan al necesitado las migajas que caen dellas, y en la diuina Dios mismo se dá en manjar, porque en vn solo bocado halle el que llega con hambre cumplida satisfacion.

El liberal quando no tiene que dar no tiene manos, y assi no dá el auariento, porq̄ se halla sin manos con que repartir.

Al liberal le parecen mejor los bienes que da despues de auerlos dado, que quando los tenia en su misma possession.

No està la muerte en los bienes criados, sino en el modo como se vsa dellos. El buen vsō engendra dichas, el malo infelicidad.

Los Principes, y poderosos como les parece que no tienen sujecion aun a las leyes del tiempo, piden sin tiempo aun quando les obliga la necesidad a pedir.

No ay bien de mano de Dios, por pequeño que sea, que no tenga en si abundancia para satisfacer, y saciar.

Los poderosos no conocen la verdad, por esto vale tanto en el mundo la mentira, y por ella se consigue, lo que la verdad no alcanza.

No ay mas crecido tormento, que estar a vistas de la felicidad, que se perdiò, sin esperança de boluerla a restaurar.

DISCURSO VIGESIMO QUARTO.

De la Eucharistia.

EL pan del Sacramento es manjar solamente de criaturas racionales.

Es como pena de martirio en Dios verse aun en sombras de Sacramentado entre criaturas incapaces de razon.

Indice de los Assumptos

Es sacrilegio tan graue poner el pan de los cielos aun en representacion en hombros de irracionales, que les castiga Dios como temeridad, y su castigo toca a la suprema Cabeça.

Siempre huuo en el cielo cuidados, y preuenidos desuelos, porque no se le acercassen criaturas irracionales quando se pone en la casa del pan.

Las vitorias se aseguran contra los enemigos de Dios, que irreuerentes se atreuen a estender la mano àzia Dios Sacramento, y de ay se originan las perdidas de los Reynos.

Dios reuerenciado en el Sacramento, dà fuerças para pelear contra los que le pierden el respeto.

La sangre de Dios consagrada le haze olvidar del castigo quando està mas injuriado.

Està muy vezino a faltar en la :è el que pierde el respeto del Sacramento.



DISCURSO PRIMERO
EVANGELICO
 EN LA
 SOLEMNIDAD DEL NACIMIENTO
 DE CHRISTO.

PREDICOSE EN LA IGLESIA MAYOR
de Valladolid a los señores Dean y Cabildo, as-
sistiendo el Ilustrissimo señor Obispo,
y Presidente de la Chan-
celleria.

SALVACION.

Verbum caro factum est, & habitavit in nobis. Ex Euange-
lica Lect. Ioann. cap. i.



BVENO es, que mostrasse el Verbo, desde la eter-
 nidad no comprehendida, deseos afectuosos, ar-
 dientemente encendidos de tomar carne mor-
 tal: Bueno es, que desde el Oriente, y formacion
 de las cosas, dixesse, que sus deleytes eran viuir
 con los hombres: *Et delicia mea esse cum filiis homi-*
num: Bueno es, que entre los blasones de aquel ser tan hidalgo,
 como antiguo, que le comunicò engendrandole el Padre por su
 entendimiento, se le conociessen ansias de vestir el ser humano;
Ab eterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret, y que en-
 tre tanto ardimiento, no celebrasse estas bodas, esperando nue-
 stras voces; y que auíendose las dado por tan dilatados figlos los
 antiguos Padres, retardasse tanto el passo, viuiendo el mismo
 deseo. No se dexa entender el misterio facilmente, si ya no fue,
 que esperasse alguna voz especial. En el segundo de los Canta-
 res he visto, si no me engaño, esta consideracion; donde despues
 de dar nombre a la Esposa de Paloma, pide que suene su voz en

Proverb.
cap. 8. num.
 31.

Cantic. c. 2. su oído soberano; *Sonet vox tua in auribus meis*: Y desde donde la
 Num. 24. intima que despida sus dulçaras? *In foraminibus petrae, in caberna*
materia: Desde los agujeros de vn peñasco, y desde la concabi-
 dad de vna estrecha gruta, dize el Espiritu Santo en las palabras
 siguientes: Quien es la Esposa, cuya voz espera Dios para venir
 a la tierra? Maria Señora nuestra, en quien se retrata el alma en
 sentido misterioso: y de que cueba la intima que le llame el Ver-
 bo amante? Origenes Adamancio, dize, que en Belen auia, don-
 de se diò a la luz Christo, vna concabidad desierta, y sola: y San
 Geronimo es del mismo sentimiento: *Quo sermone, qua voce spelun-*
 D. Hieron. *cam saluatoris exponam? Et illud praesepe, in quo Infantulus vagi, silentio*
 epist. 18. ad *magis, quam infirmo sermone venerandum est*; y mas abaxo: *Bethleem*
 Marc. *quippe in hoc paruo terra foramine calorum conditor natus est, hic visus à*
pastoribus, hic demonstratus ab stella, hic adoratus à Magis: Luego de-
 ste lugar de donde oy nace, queria el Verbo de Dios que le lla-
 masse la Virgen? Sea muy en hora buena, dixo deuotamente Ri-
 cardo de San Lorenzo: *Tracta enim est sapientia, qua est Filius Dei de*
 Richard. de *sinu Patris, id est, de illis occultis ad qua nulli creatura patebat accessus*; pa-
 Sanct. Lau- *ra dar a conocer, que si nace el Redentor, es a instancias de su*
 rent. li. 1. de *Madre, y que por ellas apresurò su venida; mereciendo de con-*
 Laud. Ma- *digno las circunstancias de su aceleracion, quando los Padres*
 ric. *antiguos la merecieron de congruidad solamente: Obsecro Domi-*
ne mitte quem miseris es, dezia Moysen pidiendo se apresurasse:
 Exod. cap. *Esta misma peticion de que ciñiesse los espacios al tiempo, le*
 4. n. 10. *hizo repetidas vezes el Profeta Rey: Emitte manum tuam de caelo:*
 Psalm. 143. *Y abralado Haías con el ardor de su zelo, le rogò tambien rom-*
piesse a los Cielos los postigos; porque le pareció tardança pa-
 Isai. cap. 64 *ra el deseo, aun torcer la llauue sola para franquear sus orbes: Vi-*
 Num. 7. *nam dirumperes caelos, et descendere:* Empero estos llamamientos si
 . . . 8. *le picauan el gusto, no con empeño eficaz: el de su Madre San-*
 . . . *tissima le obligò a abreniar los passos, los alientos de sus voces*
 . . . *se los han apresurado, para que vistiendo carne, nazca en lugar*
 . . . *tan comun, a donde todos puedan llegar a pedirle: Yo entre las*
 . . . *muchas mercedes, que apuntè en mi memorial, es pedir para oy*
 . . . *la gracia; el Dios que con ansias nace, es quien la ha de conce-*
 . . . *der, y la Virgen que le traxo, y hospedò en su Claustro puro, es*
 . . . *quien me la ha de alcançar: Para obligarla dexò el Angel el me-*
 . . . *dio escrito, quando dandola la nueua, que auia de parir a Dios,*
 . . . *començò la AVE MARIA.*

*Verbum caro factum est, & habitauit in nobis. Ex Euangelica le-
ctione Ioann. cap. i.*

§. I.

*Todas las señas que se dieron en el
Cielo, de que el Verbo diuino auia
de hazerse hombre vestido de
nuestra carne, pararon en ser señas
de que en la tierra le atassen,
porque no tuuiesse braços, sino
para hazernos bien.*

HAzerse hombre el mis-
mo Dios; vestirse el
Verbo de carne; jutar dos na-
turalezas tan distantes entre
si, como diuina, y humana, pa-
ra que el hombre subiesse a
gozar la luz del ser, no me-
nos que de Dios mismo, y
Dios baxasse a tomar ser de
hombre tan inferior, q̄ auien-
do sido engendrado por ge-
neracion eterna primera vez
en la mente de su Padre, tan
semejante a el por fuerça de
su procession, que nació con
igual luz como Hijo natural,
buelua otra a nacer en tiem-
po en el Claustro Virginal de
vna Madre pura: son cosas q̄
exceden tanto el estrecho
caudal de nuestro corto en-
tender, que se preuino el Cie-
lo muchas vezes con señales,
para hazer persuasible anti-
cipadamente misterio tan es-
condido: Pero lo que mas es-
traño, es, que todas estas se-
ñas se dirigiessen, y ordenas-

sen siempre, a que Dios se su-
getasse a las fuerças de los
hombres, dexandose ligar de
ellos, para que le conociesse
que siempre los tiene atados,
y que si ha de defatarlos, ha
de ser para hazer bien. Vna
vez quiso el Señor dar estas
señas por el Profeta Isaias, en
el Capitulo septimo, quando
intentò prorrogar al Rey A-
chaz la possession de su Rey-
no, y fue la nueua del Cielo:
Propter hoc dabit Dominus ipse
vobis signum; Ecce Virgo concipiet,
& pariet Filium, & voca-
bitur nomen eius Emmanuel. Vna
Donzella ha de concibir vn
Hijo, q̄ se llamarà Manuel, y
conseruando su Virginitad
entera, le darà en parto dicho
so; tan antiguo fue en los Cie-
los el fixar estas señales: Des-
pues San Iuan, passados ya
muchos siglos, vio la misma
señal, pero como seña gran-
de, y fue el mismo Sacramèto
adornado de màs luzes: *sig-*
num apparuit in Cælo, mulier a-
miçta Sole habens Lunam in pedi-
bus eius, & in capite eius Corona
stellarum duodecim. La seña del
cielo, fue vna muger que
vestia el Sol con su claridad,
y que calçaua la Luna con
sus mismos resplandores,
siruiendola doze estrellas
de Corona con su luz, y
que

*Isai. cap. 12.
num. 7.*

*Apoc. 12.
num. 1.*

que tenia en sus entrañas vn Hijo: *Et in utero habens.* Todos conuienen, en que era esta marauilla representacion, è imagen del nacimiento del Verbo, viuo retrato de su Encarnacion en el vientre de Maria, a quien por Madre de Dios ministran todos los Astros, y lo dixo San Bernardo con deuocion, y dulçura: *Atque ita in Deipara Virginitas ex fecunditate, & ex Virginitate fecunditas mutuis se se radijs illustrare hac duo sidera videntur.* Vino el tiempo deseado de obrarse esta marauilla, de que se auian dado señas tantas vezes en los Orbes: Descuelganse desde el cielo Angeles Embaxadores, a dar a los hombres nueuas de auerse puesto por obra señales tan prodigiosas; y las que dieron a vnos pastores humildes, fueron dezir que hallarian a Dios embuelto entre paños: *Et hoc vobis signum, inuenientis Infantem pannis involutum, & positum in praesepio:* Ay señas mas deffasidas para hallar a vn Dios que nace? Como por ellas conoceran ellos hombres, que es el recién nacido Infante el heredero de los triunfos diuinos? Porque vnos paños le liguen, vendran en conocimiento de que esse niño es el Verbo, que eternamente produjo por su entendimiento el

Padre? Claro està dize San Lucas: *Transseamus vsque Bethleem, & videamus hoc verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobi:* y mas abaxo: *Videntes cognouerunt de Verbo, quod dictum erat illis de puero hoc:* Pues en dandoles las señas, dixeron, que querian ir a ver el Verbo que se auia hecho carne, y viendolo, conocieron, que aquel Infante era el Verbo que ya se auia hecho hombre; como el Espiritu Ilustre les auia pronosticado: Dixo mas a calo el Angel de que le hallarian embuelto? No fueron señas los paños de que le auian de encontrar? Pues como dizen agora, que lo que alcançan del Verbo el Angel se lo auia dicho? *Quod dictum erat illis de puero hoc:* Es por ventura vna señal misma, ligar a Dios quando nace, y vestirse humana carne con la que los cielos dan de que ha de hazerse hombre? Si, todas se vienen a reducir a esso; y assi las que el cielo muestra de que se hará carne, y cuerpo, son en la tierra ligarle, porque sean los braços medios solamente de hazer bien: *Dabit vobis Dominus ipse signum: Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium. Signum magnum apparuit in caelo, mulier amicta Sole, & in utero habens. Et hoc vobis signum in venietis Infantem pannis involutum.*

Luc. ibi
n. 15. &
17.

D. Bernar.
serm. sigr.
magn.

Luc. cap 2.
num. 12.

Como

Como fue tan misteriosa aquella lucha de Jacob con Dios, y ay tantos lados por donde pueda explicarle con luzes tan diferentes, me ha picado oy nueuamente, para pensar que esta en ella escrito mi pensamiento. Aunque afirman, que fue Angel el que le dio la batalla, San Dionisio Areopagita, Iosefo, Eusebio, Ruperto, Geronimo, y Agustino; sienten diuersamente, Teodoreto, San Iustino, Tertuliano, San Ambrosio, San Hilario, y Cirilo Alexandrino; porque son de parecer q fue Dios el luchador todos conformemente con los demás Interpretes, y Comentaradores dizen, que en esta contienda se retrato la Encarnacion del Verbo, y que auia de hazerse hombre, descendiendo de Jacob, con quien luchaua; esto significo tocarle el muslo: *Tetigit neruum femoris eius*; porque fue señal la herida, que romaria carne del. Passan en fin en la contienda la noche, y siendo abraços la lucha, como leen los Setenta, anduuo tan valeroso, y tan valiente Jacob, que lugeto los del Verbo, y le obligo que le pidielle partidos: *Dimitte me iam enim ascendit Aurora*: Suelta me Jacob, le dixo, porque quiere amanecer, y quiere salir el Alua. Dos cosas hallo q no-

tar aqui, y lo que entre ellas me parece digno de aduertencia singular, es; que la vna sea causal de la otra, que pida a Jacob el Verbo que le suelte, y que le dexee, es lo primero que esta pidiendo el reparo: No fue abraços la pelea? Si. Ya lo dixee en la leccion de los Setenta Interpretes; y Aquila, y Simaco trasladan del mismo modo, y lo dize, expressamente el Angelico Maestro: *sed potius quod Angelus, siue Deus in specie hominis sibi apprensus precibus, & attractiuis manibus, & amplexibus tenebatur à Jacob*: Pues como vn Dios combatiente no tiene esfuerços para poderse soltar? Porque Jacob con los suyos le tiene atados los braços; bien pensado: y essa Aurora a quien señala, quando pide que le dexee, quien es? La Alua de Maria, que auia de ser su Madre: pues si es imagen essa lucha misteriosa, de que Dios ha de hacer vestido de humana carne: quando aparece vna Virgen, de cuyas entrañas puras amante la ha de tomar, tenga las manos ligadas, mostrando que quando ay señas en el cielo de que nace, halla impedidos los braços, para lo que no se ordena a dar, y a fauorecer.

Diga oy el Euangelista que se ha hecho carne el hijo de Dios, *Verbum caro factum est*, y

Aquila Simachus D. Thomas in Gen. c. 32.

D. Dionis. cap. 4. de Cælest. hierarc.

D. Aug. l. 16. ca. 39. de Civ.

D. Hieron. Iosephus.

Eusebius.

Rupert.

Theodor.

Iustinus.

Tertull.

D. Ambr.

D. Hilar.

D. Ciril.

Gen. c. 32. num. 25.

Septuaginta, ibi.

Genes. ib. num. 26.

assegure en esta carne que toma el Verbo diuino, que le ha rendido el amor, y que si antes de hazerle hombre tenia los braços libres para executar rigores, ya, si no para hazer bien, no les quedò libertad: *Et hoc vobis signum, inuenietis Infantem pannis inuolutum.*

§. II.

*Embuelto en paños se dà Dios re-
cien nacido para enseñar a los hom-
bres, que en llegando a poseerle
le han de ocultar,
y esconder.*

Hizo se carne el Verbo, para que haziendo hijo de Dios al hombre, el hombre tuuiese a Dios; y apenas sale a gozar la suauidad de la vida, quando le embuelue en pobres liencos su Madre: *Et peperit Filium suum primogenitum, & pannis eum inuoluit.* Entre vnos paños le esconde luego que nace la Virgen: Que fines tiene la accion de emboluerle en ellos? Varios intentos descubrieron mu-

D. Maxim. bom. 2. in Natiu. Domini. chos: El comun sentimiento de los Padres, es, que fue por el amor de la pobreza. San Maximo añadió, que le desnudò a si, por vestirnos a nosotros; San Zenon Veronense, que se permitiò ligar, por desatar los laços de la culpa; San Ambrosio hallò otro fin,

y dize; que el desatarle se ordenò a quitar los grillos, con que aprisionò la muerte a todo el linage humano; el Mellituo Bernardo explica este lugar contra los hereges; porque ignorando el misterio, seràn los paños señal de contradiccion; yo entre tantos pareceres, por no dexar vna moral enseñanza, he de seguir diferente camino. Embueluese en linos Dios, quando viene a la tierra en mortal carne, para enseñar a los hombres le han de esconder, y ocultar, por no ponerse en peligro de perderle; que es Dios de tal condicion que se huye de las almas, si vanamente le facan adonde le puedan ver.

Vna vez se ausentò el diuino Esposo de la vista de vna alma enamorada, y ella como se viò entre las penas de ausente, y entre incendios del amor, no satisfecha con buscarle cuydadosa el peso entero de la luz del dia, ni los espacios dilatados de las noches, se resoluiò a hazer vna demasia: dexò el retiro, y se salio a la plaza, y a breues pasos diò con el su diligencia: *Quærent quem diligit anima mea, tanui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.* Ya le he encontrado, dize, no le boluerè a perder;

*D. Bernard.
serm. 4.
Natiuit.*

*Cant. ca. 1.
num. 5.*

der: Y como se asegura de que no le perderá. Lleuarele a la casa de mi madre, y allí me estará con él, sin dexarle salir de su escondido retrete: pues porque quiere ocultarle? Si encontró en la calle a Dios, allí le puede gozar, pues en todos lugares puede ser gozado: No advertis, dize Gregorio, que ay en la calle, y la plaza mucho de publicidad: *Cubitulum genitricis est cordis nostri secretum, in quo maxime operè sponsus delectatur, & habitare cupit*, y ay mucho riesgo de que se pierda en lo publico Dios; pues ocultele la Esposa en el secreto de su corazón, porque sino le retira, la arriesgará con la luz.

Ni Dios es, ni sus virtudes para los ojos Christianos, que corren riesgo de vanidad si le ven, y la vanidad no es medio para conseruirlas: gusta de estar escondido este amante Soberano, quando se viene a hospedar en el seno de las almas; para no dexarse ver busca esse lugar secreto, por q̄ gusta de retiros; en la plaza se malogra; en los estrados se pierde; en las platikas se ausenta; en llegando a publicarle, peligrá su possession; por que como es todo luz, huye de otra claridad.

Bolemos a la lucha de Jacob, que como tan vestida de misterios, dará motiuo sin du-

da para otra explicacion biẽ diferente. Abraçase Dios con el, y el abraçarse cõ el fue vn batallar amoroso: estendese la pelea por el discurso de la noche toda, y ya que la Alua salia, le dixo a Jacob el Verbo, que le soltasse al amanecer su luz: *Dimitte me, iam enim acon-* *dit Aurora;* a caso q̄ la Alua salga, es argumento tan fuerte, que se aya de conuencer por esta razon Jacob? Antes parece que le está bien que amanezca, para que la luz le vea vencedor glorioso: y si esse Dios combatiente sin empaçarse de la obscuridad, haze del q̄ se rinde entre sus nieblas, q̄ le viene a importar le vea sus rayos? Ay mas misterio, responde S. Tomas: *Que enim diuina, & spiriualia sunt, ut est Angelus hac arcana sunt, & supra hominum captum, deoq; oculos hominum fugiunt.* En llegando la mañana, era fuerza que a Jacob le buscassen sus criados, y que si no le dexara, vieran a Dios en sus brazos, y que hiziera manifesto la claridad del fauor, pues pidale q̄ le suelte, antes que los rayos lleguen, que podrá ser, que por visto, le pierda la vanidad: Sea oy para los hombres enseñanza prouiechosa, q̄ quando Dios se haze carne le embuelua en liengos Maria, q̄ como tiene experiencias del modo de conseruarle,

Genes. cap. 32. v. 26.

Genes. cap. 32. v. 26.

D. Tho. c. 1. ad Corn. 2. Lap. Com. ment. in Genes. cap. 32. Vers. 26.

D. Gregor. Magn. in hac verba donec introducam illum.

da esta primera lición; y assi en naciendo le oculta, para darnos el estilo, y el como se ha de tener.

III.

Lo que se escribe es durable, no conoce fin, por esso dize San Juan, no que se hizo carne el Hijo, sino el Verbo, que es caracter para

que el nombre denote durable perpetuidad.

Examinemos mas fines, que como encierran estas palabras tantos, y tan profundos misterios, por más que se las descubran, tendrá lugar el examen, campo la aueriguacion: Para que se haze Dios hombre? Para grangear del hombre con finezas el amor, y para perpetuar este laço de la amistad: por esso escribe con letras de Deidad aquesta unión de estas dos naturalezas con caracter tan durable como es la palabra eterna que encarnò para nacer, que como lo que se escribe dura, y permanece siempre, lo afirma con su palabra, para que escrivale de perpetua estabilidad.

No carece de misterio el que no dize San Juan, que fue el Hijo de Dios, quien se hizo carne, ni que Dios fue el que se vistió su ropage, sino el Verbo expressamente, y lan-

do de esta voz sola: *Verbum caro factum est*: No es Dios este Verbo? Si: *Et Deus erat Verbum*, porque es palabra que habló vna vez el Padre Eterno: *Semel locutus est Deus*: No es el Hijo de Dios esse mismo Verbo que engendró el Padre por su entendimiento fecundo, tan semejante a el por la naturaleza, como igual en el poder, y en los demás atributos? Si: Pues porque no se dize que el Hijo se hizo carne, ni que se hizo carne Dios, sino que el Verbo fue quien se hizo hombre? Porque esta unión quede firme, por que dure esta amistad, y se eternize la correspondencia, que como el Verbo es palabra, y caracter soberano, con que Dios escriuió, y firmó todas sus obras, y lo que se escribe dura, quando dize que se humana, usa solo de esta voz.

El Capitulo quarto y quinto de Daniel ha de ser fundamento de mi asunto; donde contando el Escritor sagrado la diferencia de castigo, y penas con que Dios amenaça a Baltasar, y a Nabuco, hallé suficiente apoyo. Duerme Nabucodonosor, y en sueños le representa el cielo su ruyna; pero al Rey Baltasar vna mano celestial le pronostica la suya, escriuiendo en la pared la perdida de su Reyno: *Ap. Danie. 5. num. 5. paruerunt digiti, quasi manus hominis*

*minis scribentis iuxta cardela-
brum*: Que intenta Dios con
esta diuersidad en la promul-
gacion de sus amenazas. Si se
proponen a Nabuco durmién-
do, porque se dan escritas a
Baltasar? Por los efectos au-
emos de rastrear los intentos
diuinos; el castigo de Nabuco
auia de ser por tiempo limi-
tado, a siete años se auia de e-
stender no mas, empero el de
Baltasar auia de durar siem-
pre, pues no se escriua aquel,
y este se escriua, para dar a
conocer, que en lo escrito so-
lamente se libra su duracion.

No se haze carne Dios pa-
ra que tenga fin esta felici-
dad del linage humano, por
esso escriue sus dichas có ca-
racteres de su entendimien-
to, diziendo, que el Verbo es
carne; y con ser Dios esse Ver-
bo, no dize que Dios se hizo,
por dexar declarada la firme-
za en el estilo, siendo el Ver-
bo la palabra con que firmò
essa amistad; *Verbum caro fa-
ctum est.*

Alentemos el discurso con
vn famoso lugar del Profeta
Isaias en su Capitulo octauo:
De quien tomò el Verbo car-
ne? Esso es tan llano que nos
lo intima la Fè; *Et incarnatus
est ex Maria Virgine, & homo
factus est,* de las entrañas pu-
ras de Maria: y es por ventu-
ra libro essa Señora? Libro la
llama Dios por el Profeta, y

en ocasion que queria escri-
uir este misterio: *sume tibi li-
brum grandem, & scribe in eo si-
lo homini.* Toma vn libro grã-
de, y dixo, y escriue en el con
estilo de hombre este secre-
to: y que estilo serà esse. Escri-
uir con caracteres, como los
hombres acostumbran escri-
uir; y que es lo q̄ Dios quiere
que se escreua? Como Dios
se ha de hazer hõbre: y quien
es el libro grande donde se
han de imprimir essas letras
soberanas. Ricardo de S. Lo-
renço dize, que este volumen
misterioso, es Maria Señora
nuestra: *Liber iste Maria, qua sic
dicitur liber, sicut Apostolus Co-
rinthios appellat epistolam suam,
& dicitur iste liber grandis dig-
nitate scientia profunditate, mul-
timoda difficultate, scientiarum
inscrutabilitate, & omnimoda
utilitate:* A que fin, quando se
trata de que ha de nacer el
Verbo? No se satisface Dios
con dar a su Hijo nombre de
caracter, de palabra, y de le-
tra celestial, sino que le dà a
su Madre de libro en que ha
de imprimirse: Para que las fi-
nezas amorosas, que ha de o-
brar encarnando, concibien-
dose, y naciendo, queden fir-
mes, y durables, que si lo que
se escriue se eterniza, quiere
por escritas darlas essa esta-
ble duracion, *Verbum ca-
ro factum est.*

Isai. cap. 8.
num. 1.

Ricard. à S.
Laur. li. 12.

(:!)

§. IV.

No dize que se hizo hombre, sino que se hizo carne, que como se precia tanto de ser Hijo de vna Virgen, solamente se gloria de que es la carne que toma en su claustro virginal.

Como en voces tan cenidas se contienen misterios tan dilatados, es necesario inquirir los que puede rastrear nuestra luz corta, sin salir de sus palabras; y para desemboçar alguna de los muchos que su brevedad embuelue, formo vna dificultad: Si unió a sí el Verbo de Dios el alma, como la carne, y entre las dos fue la que primero unió, porque dize S. Iuan que el Verbo se hizo carne, y no dize que el Verbo se hizo alma? Bueno es que en aquel teatro en que Dios representò las finezas de su amor, hiziesse la alma el primer personaje, y que se lleue la carne la gloria solamente de lo admirable que se executó en las dos; fuera de que tomàran los hereges de esse language ocasion, como lo hizo Apolinario, y diràn, que no se unió a la alma racional sino a la carne, fundando su heregia en las sagradas letras, dando color de verdad a su mentira: pues aquello es assi, y en esto ay riesgo, porq̃

el Euangelista ha de dezir q̃ se hizo carne el Verbo, y no que se hizo alma? advertid la razon que dà Teofilato: *Adieci- mus ergo per hoc quod dicitur, Verbum caro factum est, quia ipsum Verbum est homo, & Filius Dei existens factus est filius mulieris, que principaliter Deigenitrix nuncupatur, tamquam Deum in carne genuerit.* Todo es verdad, que unió a sí Dios alma, y carne, y en aquella representacion de afectos, la alma hizo el primer papel, pero la alma la diò el Padre, porque Dios solo la puede criar; pero la Virgen la carne: de ella se formò en su vientre, y le engendrò en sus entrañas; y preciasse tanto Dios de nacer de carne Virgen, que no dize se hizo alma, siendo la que Dios infunde, sino que se hizo la carne que de su Madre tomò.

Sin salir de este misterio, y sacando el testimonio del Euangelio de oy, en que San Lucas quenta los successos admirables de este Oriente temporal, he de cófirmar mi intento. Nace el Hijo de Dios en el silencio de la noche obscura, y nace de Virgen Madre, quedando tan entera su Virginidad sin segunda, despues del parto dichoso, como antes de concebir al Verbo en su claustro puro; es proposicion de este, y lo dize expresamente

Theophil.
ibid.

Vide
omni-
quos
nost.
Aue
part.
sect.
Nati
Chri

Zac.
nu. I
S. I.

preffamente aquel *Virgo concipiet* de Ifaías, & *pariet*, donde la virginidad abraça el parto, y concepcion juntamente; como explican comunmente los Padres todos de la Iglesia, que erudita, y latamente refiere nuestro Auersa en la question 27. de *origine Christi*, en la decima seccion de su Nacimiento; y apenas el niño Dios se diò a las luzes del ser entre las nieblas del tiempo, quando ven los pastores despoblar se los cielos de Angeles Embaxadores, a darles nuevas de tanta felicidad: *Et hoc erit signum inuenietis Infantem pannis inuolutum, & positum in praesepio, & Venerunt festinantes, & inuenerunt Mariam, Ioseph, & Infantem positum in praesepio, videntes autem cognouerunt de Verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.* Las señas que les dieron de que hallarian al Infante, fueron los liengos, que dixen ellos con ellas solas corrieron preffamente presurosos, y encontraron a Maria, a Ioseph, y al Niño tierno y viendolos, conocieron del Verbo lo que los Mensageros celestiales auian dicho. Esta es la relacion del Historiador sagrado, y tēgo en ella diferentes dudas: Si estos Espiritus nobles se descuelgan por dezir que es hombre el Hijo de Dios, y que es ya carne esse Verbo;

porque no dicen que desde la eternidad tenia esse Verbo ser: Y que desde aquel principio, q̄ no conoce principio, estava cerca de Dios: y q̄ aora, como entonces era Dios essa palabra, que fueron por èl todas las criaturas, hechas, y sin èl no se hizo nada de todo quanto ay criado: que en el estriua la vida, vida q̄ es luz de los hombres: essas eran las señas, que les auian de dar, y no que està embuelto en paños: Ea que no, q̄ estos liengos son, los que le diò Maria, le emboluiò, y ciñò con ellos haziendo officios de Madre: *Et pannis cum inuoluit.* El ser eterno, el ser igual con el Padre, el ser principio de vida, igualarle en el poder, son atributos, que el Padre Dios le comunicò abeterno, como bienes comunes, y essenciales: pues como se precia tanto de ser Hijo de la Virgen, dan sus ministros las señas, que pueden pertenecerla, y dexan de referir las que le tocan por Dios: Mas si no diò el Angel otras señas que los paños, como conocen que es Verbo por los liengos que èl les dixo? *Et videntes cognouerunt de Verbo, quod dictum erat illis de puero hoc:* Que conocieron del Verbo? Que era Dios en mortal carne: Dixolo el Infante? No, que estava embuelto en el silencio mudo:

Decla-

Videantur
omni. PP.
quos citat
nost.

Auers. in 3.
part. 9. 27.
sect. 10. de
Natiuitate
Christi.

Zac. cap. 2.
nu. 12. 16.

17. cap. 3.

D. Aug.

de Natiuitate

D. Ioseph.

de Natiuitate

nu. 11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

D. Germa.
de Natiu.
Virg.

Declaròselo la Virgen: Tampoco, pero sin voces ella lo diò a conocer, dize San Germano: *In Maria sine voce, & scriptura, ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur*, que como se vfana tanto de lo que recibe de ella, ò por ella, o por sus señas, dà a conocer su deidad: *Verbum caro factum est: Et videntes cognouerunt de Verbo quod dictum erat illis de puero hoc.*

§. V.

Como quien ha de regir se ha de templar con la condicion de los inferiores: se haze Dios carne por ajustar se a la calidad del hombre, y siendo carne, se queda con ser de Dios, que es su gouerno tan dificultoso, que ha menester ser

Dios para acertar
en el.

HAzese carne el Verbo (no he de diuertirme a mas) y para que se haze carne? Porq̄ viene a regir hombres, y quiere ser exemplar a los que han de gouernarlos, midiendose con quien pende de su leccion, y enseñanza, vistiendo su condicion templandose a sus afectos, para que aprendan en el a vestirse, è informarse de su misma calidad. Pregútan los Interpretes, y Comentadores, porque la Reyna del cielo, luego que Christo nacio, le reclinò en el

pesebre: *Et reclinauit eum in praesepio*, y es aduertencia que ha dado que disputar en la letra a muchos. San Iuan Crisostomo dixo, que como era hecho de barro, y nació inclinado el Verbo a hazerse hombre en la tierra, le puso en el, no en los braços, por seguir su inclinacion. Otros dixeron, que como no nacia para los deudos solos, sino tambien para los mas estranos, le puso en lugar comun, donde pudiesen todos llegarle a gozar. San Atanasio, y la luz de la Iglesia San Agustin, que le inclinò desde luego, para que se leuantasse desde luego Adan caído. S. Leon, que le inclinò la violencia del amor. Yo con la luz de Doctores tan sagrados, me reueluo a dezir, q̄ como Christo venia a gouernar el linage humano, y el que gouerna se ha de medir, y ajustar a la persona a quien rige, se inclinò para ajustarse, para que su inclinacion les siruiesse de exemplar. Para dar vida a vn difunto el Profeta Eliseo, refiere su Historiador, que se doblò sobre el elado cadauer: *Incurbavit se super eum, & calefacta est caro pueri.* Se midiò con el Infante, y se ajustò con el tanto, que puso rostro con rostro, y las manos cò las manos, cõponiendo pies con pies, porq̄ no huiese

Luc. cap. 2
num. 7.

Chrisosto.
homil. de
Natiuita.

D. Athan.
in Math.
cap. 22.
D. Aug. de
de Natiu.
D. Leo ser.
3. de Nati
uit.

4. lib. Reg.
cap. 4.

uiese

uiesse desigualdad en los dos. Variamente los Doctores discurren en la medida, y dan diuerfas explicaciones al caso, mas Cayetano entre todos dio vna muy ingeniosa: *Hæc commensuratione corporis virtut ad resuscitandum puerum, vt instrumento sensibili diuinitus sibi inspirato.* Sin essa diligencia pudiera resucitar Eliseo el cadauer frio, y boluerle á la esfera de la vida, sin essa ceremonia al parecer escusada: empero Dios le inspirò aquel modo sensible, si bien espiritual; porque como hazia el papel de Maestro, q̄ gouierña, y el difunto el personage del que ha de ser instruido, le inspirò que se ajustasse, para que en el aprendiessen los demás gouernadores las lecciones de dar vida, templandose al natural de los sujetos, que rigen, de suerte, que el sea el niuel por quien se han de regular.

Esta es doctrina del Verbo: Hazese carne el que es Dios, porque descende a dar vida al linage de Adan, a quien diò muerte el pecado: trata de resucitarle, y se templa a su color; quien la deseare aprender, midase con el que rige, que si se ajusta, aunque muerto, le hará boluer a viuir.

Ya que he tocado este punto, en la razon mas misteriosa de estado que se determi-

nò en la Sala del Acuerdo, donde no menos q̄ Dios fue el Presidente supremo; no dexare de dilatar el discurso, quedandome con las mismas palabras; *Verbũ caro factum est.* Para q̄ el Verbo se haze hombre: Dixe, q̄ para medirse con nuestra humana naturaleza, porq̄ la quería regir con diuina discrecion: Y es forçoso que sea Dios para que salga esse gouierno acertado? Si, porq̄ gouernar hombres, es tan arduo, y tan difficil, que es menester que lo sea, el q̄ los ha de regir, ò q̄ siempre vea su cara; Tanta es su dificultad.

Videte ne contemnatis vnum de pusillis istis, dico enim vobis, quia Angeli eorum semper vident faciem Patris, qui est in cælis, dixo en voz de S. Mateo Christo nuestro Redentor, hablando de los Angeles, que nos gouernan, y guardan, q̄ estan mirando a Dios siempre, sin perder de vista nunca su diuino rostro. Claro es, que si estas substancias estan gozando de la bienauenturança, q̄ á todos tiempos han de estar viendo su Cara: Es por ventura otra cosa la bienauenturança, que essa diuina vision? Tiene mas fondo la letra, dize con florido ingenio San Gregorio: *Sic à diuina visitatione foras exeunt, vt internæ contemplationis gaudijs non priuentur, quia si conditoris aspectum ex-*

Matt. c. 18.
num. 10.

D. Gregor.
Mag. in hæc
verba.

cunctes amitterent, nec iacentem erigere, neque ignorantibus vera nuntiare possent, fontemque lucis, quem egredientes ipsi perderent, caecis nullatenus propinarent. Es verdad, que estos ministros que hizo Dios fuego q̄ abraza, le estan siempre viendo el rostro, que a dexar de ver su essencia, no posseyeran la dicha suma que gozan, que està librada en su noticia, y claro conocimiento; empero como es su oficio, y tienen su ministerio en el gouerno, y custodia de los hombres, para mostrar lo difcil que embuelue en si el gouernarlos, dicen que ven a Dios siempre, que fue como si dixera; es tan difcil regirlos, y guiarlos con acierto, q̄ solo quien ve su cara puede salir con victoria de tanta dificultad.

Pues si en la mente diuina se decretò, que se buelua a la senda del viuir el linage humano, despues de auerse perdido en las torcidas de la culpa, y de la nauerte; sea el Hijo de Dios el que se humane, para que con acierto le encamine, que solo puede fiarse de vn Dios su seguridad, ò de quien le mira siempre con inuitiua vision; *Verbum caro factum est.*

(!!)

§. VI.

Del hazerse carne el Verbo, y comunicar con los hombres, les nació comunicar tambien con el Padre, y se le originò, que se espantaua en quanto Dios por terrible, despues de encarnar el hijo, halla el hombre mas humana y tratable su Deidad.

Bueno fuera que se diera la consideracion por satisfecha en campo tan estendido: y q̄ nació de tomar cuerpo esse Verbo? San Iuan dà la respuesta en el Euangelio mismo; que los hombres se hizieron hijos de Dios con sus diuinos poderes: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* y que no menos q̄ el Padre los adoptò en hijos suyos; bien traçado: Luego de comunicarse la segunda Persona les vino el comunicarse con la primera in-nascible? Si, y es essa mi pretension, porque lo he descubierto en el Capitulo 28. del Genesis. Quando iba Iacob huyendo a Mesopotamia, dizze Moysè en el veinte y ocho del Genesis, que vencido del sueño se entregò en los braços del, y que le descolgaron desde los cielos, quando dormido, vna escala, cuyas puntas tocauan en vna, y otra region; *Viditque in somnijs scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens caelum; Angelos quoque*

Gen. c. 28.
num. 12.

D.
serm
Luc.

quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum scale. Refiere, q̄ muchos Angeles subian, y descendian por sus escalones, y que estriuuaua Dios mismo en la vltima extremidad. En sentimiento de los Padres, y Doctores, Iacob dormido a los pies de la escalera, era retrato del Verbo vestido de nuestra carne: y el Dios que estaua afirmado en la parte superior, representaua el personage del Padre en aquel teatro: Los Angeles que subian, segun el parecer de San Anselmo, figurauan a los hombres, que auiendo hecho progressos en los caminos de diferentes virtudes, auian llegado a ponerse sobre las cumbres de la perfeccion, y los que baxauan, lo eran, de los que auiendo faltado en la vida del espíritu, se iban precipitando por los despeñaderos del pecado: *Lapis enim capiti superpositus, & velut fundamentum scale factus est Christus, qui se ipsum humiliavit, ut omnes suos exaltaret, qui sicut fundamentum eos portat, & a nullo portatur, & per hanc scalam, alij ascendunt, alij descendunt: ascendunt, qui proficiunt, descendunt, qui deficiunt.* Y bien, que querà dezirnos en que es, quien se pone el Padre en la eternidad mas alta, y que el Hijo ya hecho hombre se incline a

la inferior punta: Yo me he dado a pensar, fundado en el sentir de tanto Padre, q̄ Dios no comunica sino con los justos, ni es fino con los Santos su conuersacion; y asi admite a los que suben, porq̄ los ve hermoſeados con el adorno de la santidad: y para q̄ se conosca, que despues que Dios encarna, se comunica con pecadores tambien, se pone en lo inferior della de nuestra carne vestido, para que quando caygan por la culpa, hallen al mismo Dios con los semblantes de humano, con cuya gracia se esfuerce, y otra vez suban al Padre, con quien puedan conuersar.

Los ardidés misteriosos q̄ dió para cautelar nuestra ingratitud el amor, son los que el Hijo de Dios obra oy haziendose carne; con ellos nos dà esperanças de que podemos boluer en todos tiépos al Padre, por más que nos allexemos de su amistad por las culpas, y nos hagamos indignos de platicar con tan gran Señor; si nos boluemos al Hijo le encontraremos humano, nos pondrá sobre sus ombros, con que defendidos de ellos, se olvidará del rigor; *Verbum caro factum est.*

No ay ya en esse Dios rigores: Despues que el Hijo de Dios se vistio nuestros disfraces, ya no nos atemoriza, y si

antes

D. Ansel.
serm. in c. 3.
Inc.

antes de vestirlos, su Deidad nos espantava, ya se muestra mas benigno; desde que humilde tomò, lo vil de nuestro ropage. En este mismo lugar se escriuio mi pensamiento; veamoslo con varios visos: Despierta Jacob del sueño, y temeroso, aunq̄ fauorecido,

Genes. ibi.
num. 13.

debiò la voz diziendo: *Quã*

terribilis, est locus iste, ò que terrible es este lugar, esta es la casa de Dios, y yo lo ignoraua, la parafasis Caldea, boluiò la palabra, *Pauens*, que se lee en la Vulgata, en la voz,

Cald.

timuit, para explicar sus temores; Buelue el Patriarca Santo de la Prouincia, donde viuio desterrado otra vez al patrio suelo: Salele a recibir los Angeles al camino, y el mismo Dios batalla a braços con el, *Et ecce vir luctabatur cū eo*, Extraña nouedad en vnas mismas personas; allí Dios tan formidable, que Jacob teme, y llama al lugar terrible, porque Dios esta en el; y aquí tan lejos de atemorizarse, q̄ antes con el mismo Dios se abraça, y lucha?

Genes. cap.
32. n. 24.

Ad certamen prouocatus homo non timet, sed in amplexu cum Deo luctatur, dize San Aelredo: allí la luz de su Magestad le espanta, y aquí el cariño de sus abraços le anima; que mudanças son estas en vn Dios tan inmutable? No ven, que allí se estava en ser de Dios puro, y aquí se mue-

D. Aelred.
cit. a Til-
man. in Al-
legor.

stra en apariencias de carne, pues allí estè formidable, y aquí humano, y amoroso, que si como Dios espanta, en tomando aú sombras de hombre, todo es ternura, y amor, todo afecto, y voluntad.

tra en apariencias de carne, pues allí estè formidable, y aquí humano, y amoroso, que si como Dios espanta, en tomando aú sombras de hombre, todo es ternura, y amor, todo afecto, y voluntad.

oC y asihap zol ob anpimur
zol a obimur S. VII.

Hizose carne el Hijo de Dios para mostrar entre la desnudez de nuestra carne los mayores esfuerzos de su poder.

NO puede llegar a mas la dicha de los mortales, comunicarse con Dios es la felicidad mas ventajosa: no ay q̄ extrañarle si se ha querido humillar, y abatir al ser humano, para que los hombres suban a la grandeza de su ser diuino: y toda esta gloria nace de que se haga carne el Verbo? si, que Dios de los menoscabos sabe sacar maravillas, fundando la magestad en la mayor desnudez. En la relacion, que haze San Lucas de este misterio, reconociò Theodoro en Dios esta calidad. Hazese carne cõ fin de auassallar todo el mundo, venciendo al Angel soberbio, que se aura hecho señor de los hijos de Adan por el peccado; nace de vna Virgen pobre, y apenas se da à la luz, quando la humilde Doncella le

le embolnò en lienzos gros-
seros, y reclinò en vn establo,
porque no huuo otro lugar
en las posadas comunes: *Et*
peperit Filium suum primogeni-
tum, & pannis eum in voluit, &
reclinavit eum in praesepio, quia
non erat locus in diversorio. Tan-
ta pobreza para hazerse due-
ño, y salir vencedor de su ene-
migo? Si, responde Teodore-
to muy a la ocasion: *Omnia*
paupera, & vilia elegit, omnia
mediocria & plurimum obscura
ut divinitas sola cognosceretur,
Orbem transformasse terrarum. E-
ra el intento diuino, que la
grandeza de su poder se vies-
se; y para essa ostentacion se
vale de menoscabos? Claro
està, que de otra suerte no se
redujera el triunfo a los ef-
fuercos de su omnipotencia,
sino al medio eficaz de que
echàra mano, pues desnudese
de todos los que pueden pa-
recer que tienen fuerza para
lograr los trofeos, porque se
reduzgan todos a la eficacia
de su diuinidad.

Sacar de las menguas glo-
rias, es la mayor bizarría; vé-
cer sin armas, es ventajoso
valor; mostrar poder en la
desnudez mas pobre, es pro-
pio solo de Dios, no es da-
do a las criaturas, y assi Dios
se vale de ellas, para obrar
sus marauillas, y se desnuda
de todo lo que sabe a mun-
do, librando en su desnudez

su gloriosa ostentacion.

Nisi quis renatus fuerit ex a-
qua, & spiritu Sancto non potest
introire Regnum Dei, dixo Chri-
sto a Nicodemus. El que no
renaciere de las aguas, no
podrà entrar a coronarse en
el cielo. Por las aguas, repli-
ca Tertuliano, se han de o-
brar tantos prodigios? Co-
mo es possible que en ellas
destruya el hombre la culpa,
vença al demonio, y despues
de vencedor abra las puer-
tas del Reyno mas dilatado,
para hazerse dueño de el?
Tantos portentos se libran
en vna accion tan menuda?
Esse es el caso, responde el
Africano con agudeza espe-
cial: *Nihil adeò est, quod obdu-*
ret mentes hominum, quam sim-
plicitas diuinorum operum, que in
actu videntur, & magnificentia,
que in effectu repraesentatur, ut
hic quoque quoniam tanta simpli-
citate sine pompa, sine apparatu
nouo aliquo, denique sine sumptu
homo in aqua demissus, inter pau-
ca verba tinètas: Mentior si non
è contrario idolorum solemnia, vel
arcana de suggestu, & apparatu,
deque sumptu fidem, & autori-
tatem sibi extruunt: Que ha-
zen los hombres para entrar
en el agua? Desnudarse de to-
do lo que traen consigo:
pues en essa desnudez librò
Dios sus marauillas, que co-
mo ostenta su poder en me-
noscabos, a la desnudez ma-

Ioan. cap. 3.
num. 3.

Tert. lib. de
Baptism.

Luce. cap. 2.
num. 7.

Theod. ho-
mil. de Na-
tiuit. tom.
6. append.
s. cap. 1.

yor vinculo la mayor gloria, para hazer alarde en ella de toda su autoridad. No es nuestro Dios como los poderosos, que para ostentar la suya han menester valerse de otros medios peregrinos, de instrumentos forasteros: por si solo executa lo dificil: Y para que se conozca, que nunca necessita de otro extrinseco fauor, quando quiere conseguir la emprella mas imposible, se desnuda de todo lo que sabe a tierra porque se reduzga el triunfo solamente a su virtud.

§. VIII.

Dios se desnuda de todo lo que es Dios en la apariencia, por vestirse nuestra carne, para que viendolo desnudo el hombre, le enriquezca, entregandole el coracon; y porque correspondiente se desnude de todo lo criado y el mismo Dios le enriquezca con el tesoro de su coracon divino.

Mucho estima Dios al hombre, si por darle poder, y enriquecerle, al parecer, se desnuda de todo lo q̄ Dios es; mucho le ama si acorta, y limita gastos, porque el hombre tenga mas. Con dulçura San Bernardo dixo, que le tenia en tan grande estimacion, que por poner su

coracon en el hombre obraua tantas finezas. Extrañemoslas con Iob, que le hizieron nouedad estas demostraciones en su Capitulo septimo. Y assi pregunta como ignorando el principio: *Quid Iob cap. 7. est homo, quia magnificas eum? num. 17. Aus quid apponis erga eum cor tuum?* Dezidme Dios, que es el hombre que assi le magnificais? O que auéis hallado en el, para que sea el empleo dicho de vuestro diuino pecho? Agora salis con esto Patriarca Santo: A quien se esconde lo que es el hombre, y su essencia? El mas ignorante alcança las propiedades, y accidentes del. No fae ignorancia, replica el dulce Bernardo, mas tuuo de admiracion; y el estilo en la pregunta tiene mucho de misterio: *Quomodo penitus nihil est, quem Bern. sermo magnificat Deus? Quomodo nihil, §. de deo apud quem est appositum cor diuinum? respiremus fratres, & si nihil sumus in cordibus nostris, forte in corde Dei potest aliquid latere de nobis! O Pater misericordiarum! O Pater miserorum! Quid apponis ergo eum cor tuum? Scio, scio, ubi est thesaurus tuus, ibi & cor tuum: quomodo ergo nihil sumus, si thesaurus tuus sumus? No sy mas, que saber del hombre, para llegar a conocer sus grandezas, sino ver que Dios pone su coracon en el; en esto estriua su mayor fortuna.*

Y que

Y que vio en el esse Señor diuino, para que sea el objeto de sus afectos? Sin duda, dize Bernardo Santo, que tiene en el su tesoro; Adonde està tu tesoro, no està alli tu coraçon? Pues si en el hombre està el coraçon diuino, diga, que el hombre es el tesoro de Dios.

Este tesoro busca alma, el Dios que nace enamorado, y amante, a fuerza de finezas desusadas le pertende conseguir; por lograrle se haze hombre, naciendo en tiempo el que fue desde lo eterno engendrado de Dios mismo. El volcan del pecho ardiète es el empeño de tantas demonstraciones. Desde el lado de su Padre; donde en trono de Zafiros se sientan con igual luz ollando las cabeças à los Serafines, descie de a vn pesebre humilde, desnudo, y menesterofo, sin valerse de otro abrigo, que el que le dà el aliento de vnos brutos. Tantos excessos por el hombre? Si, que es el diuino tesoro: Vea pues Iob lo que son los hombres, y de donde se origina, que ponga Dios en ellos su coraçon; *Quid est homo, quia magnificas eum? aut quid apponis erga eum coritum?* Que dichofo fuera el hombre, si dijera lugar a Dios en su coraçon, como le haze

Dios al hombre en el suyo soberano. Admirome, que no aspire a tanta felicidad, consistiendo solamente en guardar correspondencia; y està en que estriua en desnudar los afectos de todo lo que es humano, haziendo empleo de su amor en lo diuino, a imitacion del Verbo, que oy encarna, que assi se preuino para hazerle hòbre, como si viniera olvidado que era Dios, por ello viene tan pobre, como si no baxàra del seno de su Padre, adonde tiene infinitos tesoros.

Es muy de esta ocasion, y seruirà de exemplar a nuestra correspondencia vn texto muy repetido con otros visos, que hasta aqui le han dado. Manda el Señor a Abraham, que le sacrifique el hijo; *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac.* Dame, dize, al heredero, al mayorazgo, a quien amas: S. Ambrosio no lee assi, porque sigue a los Setenta en su translacion; *Tolle filium tuum, quem dilexisti,* Dame a tu hijo, a quien amaste: Extraño modo de variar de lecciones; porq̃ no ha de dezir, que le ama de presente? que se lo enmienda el ingenioso Arçobispo; que le amaua, quieren diga de tiempo que passò ya? Esto es dezir, que se le passò el amor, y q̃ ya no ama a su hijo: Esta es la inteligencia. ref.

D. Ambr. **p**onde delgadamente: *Accipe
lib. de S-* *filium tuum, quem dilexisti: quare
brah. ca. 8.* *non quem diligis? Quia moritu-
ros plus diligimus? Hoc est, quem
antea dilexisti, quasi iam non di-
ligas immolandum. No se diga
que ama a Haac, sino que ya
le auia amado: esto es que se
le pasó el amor que le te-
nia, y que ya no se le tiene:
Pues no le podia durar? No,
que como oyò de Dios que
le dielle en sacrificio, y viò
que ya competian amor di-
uino, y humano dentro de su
coraçon, se desnudò del que
tenia a su heredero, y murió
su afecto en el, porque Dios
solo tuuiesse lugar en su vo-
luntad.*

Este linage de correspon-
dencia, es el que intima este
Verbo enamorado, que oy se
nos dà desnudo en el pefe-
bre: Hombre se haze, carne
mortal viste, como olvidado
de su mismo ser: de todo se
desnuda, siendo el tesoro de
Dios, y es inmenso su tesoro,
y como si le tuuiera en el co-
raçon humano, pone en el
su coraçon, para obligarle
con estas demonstraciones,
a que sea correspondiente,
despojando los sentidos de
todas las criaturas, para que
en su pecho viua el amor di-
uino solo, sin que aya afe-

cto eriado que se le

pueda oponer.

(:!)

§. IX.

Todo el cielo se despaebia quando
el Verbo se haze carne para ado-
rarle hecho hombre, que como se
resistieron los Angeles al misterio,
baxan en forma de exercito, los
que le reconocieron para que
este estilo sea defensa,
y satisfacion.

Como veo al nacer Chri-
sto descolgarle presuro-
sos los alados Paraninfos, a
publicar que es el Verbo el
que viste nuestra carne, y
que fueron algunos de su li-
nage, y noble naturaleza los
que en la proposicion deste
misterio no le quisierò creer,
y haziendo contradicion al
Hijo de Dios hecho hombre
le negaron el culto, y adora-
cion; Hame venido al pensa-
miento, fundado en el estilo
de que oy se vale San Lucas,
que los Angeles hizieron e-
sta demonstracion el dia que
Dios se humana, por mo-
strarle defensores de esta o-
bra, a que hizieron compe-
tencia los Angeles con Luz-
bel. Despues que San Lucas
dize, que apareció vn Angel
a los pastores, y anunció el
secreto oculto, de que Dios
era nacido, añade que de re-
pente apareció vna muche-
dumbre grande de espiritus
soberanos en modo, y for-
ma de milicia celestial: *Et su-*

bite

Luce. cap. 2. bito facta est cum Angelo multitudine militum caelestis laudantium Deum, & dicentium; Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis.

Angeles en exercitos, y esquadrones? Si, y muchos Doctores fienten, que no quedò en todo el cielo ninguno; todos baxaron a pregonar esta junta misteriosa de la diuina, y humana naturaleza, y tiene en

Psalm. 96. Dauid su apoyo: Adorate eum omnes Angeli eius; y en el Apostol tambien: Et cum iterum introducit primogenitum in orbem terra, dicit. Et adorent eum omnes Angeli eius.

Ad Hebr. cap. 1.

Pues para que se descuelgan en estilo de exercitos ordenados? Muchas razones dan aqui los Comentadores. La que se ajusta a mi intento, es, la del Venerable Beda: *Ad tutelam nostram constituit exercitus Angelorum, quorum praesentia demonum confutatur audacia,* que como batallaron contra Luzbel, y otros Angeles en defensa de Dios hombre, quando no le quisieron adorar soberuios, decidiendos todos en figura de soldados para mostrar quando nace, que todos le rinden culto; y estan prevenidos siempre, contra quien al Verbo encarnado le negare adoracion.

El Capitulo sexto de Isaías, es admirable para mi proposicion, Quenta, que vio a Dios sentado en aquel trono de

Magestad, y grandeza, y que cercauan los Serafines la silla; pero q̄ estauan en pie los ministros del amor: *Vidi Dñm sedentem super solium excelsum, & eleuatum. Seraphim stabant super illud.* El Angelico Doctor S. Tomas fiente, q̄ Dios sentado era Imagen de Christo hombre. *Dñs sedens,* dize, *super solium excelsum, & eleuatum, Christus est,* y lo denota encu-

Isai. cap. 6. n. 1. & 2.

D. Tho. in prolo. super Ioan.

brirle los Serafines los pies, como dando a entender, que el misterio de la humanidad estaua oculto. Esto assentado, dificalto yo, porque no estan sentados, sino en pie los Serafines? S. Iuan no vio a Dios tambien sentado en el mismo trono en el Capitulo 4. del Apocalypsi, y estauan los que cercauan el asiento diuino sentados delante del.

*Et Apocal. c. in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores sedentes circumamicti vestimentis alueis, & in capitibus eorum corona aurea. Veinte y quatro Ancianos eran, los que ocupaban las sillas; pues q̄ diferencia es esta? Oigamos a S. Bernarçio antes de la solucion, lq̄ de sus mismas palabras he de inferir mi discurso: *Sedere presidentis est, sedere dominantis, & Regnantis, maxime vero sedere super solium dominationem notat; stat Christus pro Patre zelans, Patris gloriam querens, & tamquam unigenitus,**

D. Bernar. serm. 3. de verbis Isai.

Beda in Lucam.

imò & progenitus Patri, Zelo Patris adiuvans adoptivos, sic illum Stephanus stantem vidit, quem habuit adiutorem, sic Propheta in adiutorium eum surgere precabatur: Exurge, inquit, Domine, adiuua nos, estar sentado de nota mandar, reynar, presidir; y estar en pie representa batallar, reñir, luchar: mas brevemente lo dixo Gregorio el Grande; *Sedere qui loquentis est; asurgere decertantis*: Por esso vio al Hijo en pie el glorioso San Estevan, posicion, que denotaba, que tenia en armas a Dios para su defensa: Aun no està suelta mi duda; pues porque los ancianos han de tener asientos, y no le han de tener estas substancias hidalgas, siendo de mas noble ser, y mas illustre naturaleza? Quié era el que ocupaba el solio magestuoso? Ya no lo dixe con Santo Tomas, que era el Hijo de Dios hombre? Y el estar en pie, que dize? estilos de pelear; *Asurgere decertantis*; pues no tomen asiento los Serafines, quando Dios se representa con velos de humana carne; esten en pie, que significa contienda, para mostrar que en auiendo sombras aun solo de tomar Dios mortal cuerpo, estan Angeles dispuestos para adorar el misterio, y en forma de guerreros, que le han de defender.

De aqui he venido en conocimiento ya del porque se apareció en forma de combatiente aquel espíritu noble que dio a Jacob la batalla. *Ecce vir luctabatur cum ea*: Quiero aora conformarme con los que sienten fue Angel el que batalló con él: Ya cité a los que son de esta sentencia, y tiene gran fundamento en el capítulo doze el Profeta Oseas; *Inualuit ad Angelum, struit, & rogauit eum*: Pues a que fin en figura de soldado? Yo lo ditè, si me permiten discurrir con libertad, si bien siguiendo los rigores de la letra. No fue esta lucha, en sentir de los Interpretes, vna imagen, y retrato de la Encarnacion del Verbo, vn ensaye preuenido de q̄ auia de hazerse hombre descendiendo de Jacob? No lo denota la herida, que le dio en el muslo el Angel, que hazia su personage? Y el aparecer la Aurora, que retrataua a su Madre no lo declara también? Pues en auiendo señales de que ha de ser carne el Verbo, muéstrese el Angel en estilo de guerrero, dando a entender, que està en arma para ser su defensor, *Et subito facta est cum Angulo multitudo militum caelestis laudantium & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis*. Esta es la correspondencia

Oseas c. 12
num. 3.

D. Gregor.
Mag. lib. 1.
moral. cap.
26.

pondencia que ay en darse el Verbo en carne en temporal nacimiento, y en despoblarse de los Angeles el cielo en estilo de exercito celestial; *Et Verbum caro factum est.*

§. X.
El misterio de Dios hombre no se conoce con los ojos del cuerpo, sino con los de

la Fe.
SIn salir de las palabras he de dar fin al discurso: El Verbo diuino es hombre, porque se ha hecho carne Dios: Quien es el Verbo? es el Hijo de Dios mismo; y este Hijo que se humanò, no fue engendrado por generacion eterna en la mente de Dios Padre? No es este Verbo su natural semejança, producida como tal por fuerça de su procession? Si; Como, pues ha de hazerse hombre? Como es possible que nazca otra vez temporalmente? Como puede estar cerrado en los angostos senos de vna Madre Virgen por nueue meses, vn Dios que por eterno no se ciñe a tiempo alguno, y por inmenso no se limita a lugar? No lo sé cierto, quando quiera responder; porque solamente creo, que la personalidad que constituye al Hijo en ser de Segunda Persona, q̄ terminaua la naturaleza diuina, terminò también la humana, ha-

ziendo vezes de humana personalidad, y q̄ quedando essas naturalezas sin confundirse vnidas, fue vna misma persona Dios, y hombre, q̄ es este Verbo q̄ oy en tiempo nace: y como nace sugeto a leyes de tiempo, auiendo sido nacido en la misma eternidad, que no las conoce? No lo sé cierto, solamente creo firme, q̄ fue empeño de su amor el nacer segunda vez: Y como siendo inmenso, y no pudiendo caber en los espacios del cielo, aunq̄ se valga de la capacidad de la tierra, y demás orbes, pudo estrecharse, y ceñirse en las entrañas de vna humilde muger? No lo sé cierto; empero creo q̄ estuuò sin horror nueue meses en ellas, sin quebrantar a la naturaleza su estatuto. Como siendo omnipotente, y siruiéndole el Sol de dorada alfombra, se reclina en vn establo, porq̄ le faltò lugar dode pudiesse hospedarle? No sé cierto, mas creo q̄ la q̄ se inclinò humilde, es suprema Magestad, y q̄ nació el reclinarsse de su misma inclinacion, q̄ como era sumo bien, y el bien es de su essencia difusiuo, se inclinò por su bondad a hazerle al linage humano: Pues cerremos los ojos a tan subidos misterios, q̄ quié quisiere alcanzarlos, no los ha de escudriñar.

Aparecese a Moysen Dios

Exod. cap.
3. num. 3.

entre incendios de vna çarça espinosa, y viendo que entre las llamas no se quemana, aun que ardia, quiso dar pasos para examinarla: *Vadam, & Videbo Visionem hanc magnam*, dixo: Itè, y verè portento tan prodigioso: apenas quiso acercarle, quando Dios le dio voces desde el fuego, y mandandole no mas de que quitasse el calçado: el obediente cubrió el rostro con las manos, y cerró tambien los ojos: *Et abscondit faciem suam*: Que es esto? dize Agustinio, los ojos cierra, quando ha de ir a ver la çarça, quando los auia de abrir, para examinarla, y verla: No ven, que es el mejor medio, responde el agudo Padre: *Non enim habet inuisibiles oculos humana dilecto, per quos videri spiritus sanctus potest, qui videri, nisi inuisibiliter non potest*. No se conocen los misterios de Dios con los ojos del cuerpo, con los de la Fè, y su vista se permiten rastrear: pues cierre Moysen los suyos, quando llega a examinar los secretos de Dios Hombre, representados en esse fuego, y espinas: que el cerrarlos, es la senda, por quien se ha de descubrir.

D. Augu.
tract. 74.
in Ioan.

Pues ojos de Fè señores, ellos son solos los que tienen fuerça para saber que es Dios carne: no es necessario saberlo, el creerlo es menester, que

es hombre, que se hizo carne por redimir a los hombres, q̄ obligado de su afecto se vistio nuestros colores; que los esfuerzos del fuego, que auia las llamas del volcan del pecho, inclinaron los Cielos, sin atender a los fueros de sus orbes, para que humillandose a las obscuras sombras de lo humano, el hombre se levantase a la luz magestuosa del ser diuino, con fin de que se alentase, quando mas caydo. O enamorado diuino! o amante soberano! quien viendo tantas finezas, podria desde oy ser ingrato a tanta copia de fauores. Indecibles son, Dios mio, porque ni pueden reducirse a cuenta, ni ay voz criada, que pueda entrar en su examen: ciegame los conozco, y resignado los pienso reconocer, para obligaros con obediencia sin vista, a continuarlos en todos los coraçones, dando luces de Fè a sus noticias tan limitadas, y cortas, poniendo en las manos fuego, para que sus obras sean embueltas en caridad pues son las manos las obras, por quien el amor se indica, y finalmente repartiendo liberal los dones de vuestra gracia, para que con ella tengan seguridades de gloria:

Quam mihi, & vobis. &c.

DISCURSO SEGUNDO EVANGELICO

EN LA
SOLEMNIDAD DE LA CIRCUNCISION

DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO,
PREDILOSE EN EL CONVENTO REAL

de los Angeles de Madrid.

SALVACION.

*Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur
puer, vocatum est nomen eius Iesus. Ex Euangelica Le-
ctione Luc. cap. 2.*



VE impaciente es el amor, al passo que es su-
fida la sabiduria, es presurosa la voluntad:
Que quitassen la piedra del monumento de
Lazaro mandò el Señor, quando le quiso dar
vida; *Tollite lapidem*, dixo, y lo refiere S. Iuan,
que otros alçassen mandò la piçarra del se-
pulcro, no fue el quien la quitò; però de Iacob se cuenta,
que el por si mismo leuantò la losa; haziendo patente el po-
ço, adonde venia por agua, la que auia de ser su esposa: *Amo-
uit lapidem, quo puteus clauderetur*: Tenia mas fuerças por ven-
tura Iacob? Nò, que no ay comparacion con los alientos di-
vinos: es su valor infinito, como su poder; y no està el milite-
rio en esso, dize el Abulense, que se puso a si mismo la difi-
cultad: *Quare hoc iudem loco Iesus lapidem non amouerit? Genesis au-
tem Iacob saxum à putei ostio detulerit? Hoc fecit amore consobrine
sue, cui complacere volebat*. Iacob obrò como amante executò
la acción, gouernado del amor que le ocupò los sentidos en
viendo

*Ioann. c. II.
num. 39.*

*Gen. c. 29.
num. 10.*

*Abulen. in
illud Ioan.*

viendo a Raquel hermosa, a quien pretendia agradar: Empe- ro Christo no obraua como amante solamente, sino tambien como sabio: pues no se apresure Christo, si se registra su afecto por el examen de la tabiduria, y apresurese Iacob, que se gouierna por actos solos de voluntad.

D. Aug

Quando oy considero en Dios, que a ocho dias de nacido derrama sangre en la Circuncision, y q̄ se rinde a la ley, sin estar sugeto a leyes, me parece que obra a ciegas, si lo puede parecer vn Dios que sabe infinito, mas no me haze nouedad, pues dixo San Agustin, que en esta obra se mostrò embuelto todo en afectos: *In circuncisione amorem, & voluntatem ostendit*; y como obra como amante, el discurso de ocho dias le parecen dilaciones: Mas como se conoce, Dios de mi alma, que estais vencido de amor, pues con tanta priessa hazeis demonstraciones tan finas: Ya que estais tan olvidado, al parecer, de vos mismo, porque os abraçais en fuego, hazedme participante de vuestra amorosa llama, ajustando, en algun modo, a mi corta pequeñez tantos excessos de luz, para que diga el realce de tan subidas finezas. El referirlas en mi, es deuido de justicia, y el poderlas declarar, es efecto de la gracia: De ella necessito oy para vn discurso ceñido; el Dios amante es la fuente, de quien siempre se deriua, la intercessora a su Madre, que la alcança facilmente, y el medio mas eficaz, es dezir AVE MARIA.

Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, & vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur. Ex Euangelica Lect. Luc. cap. 2.

§. I.

El amar es por lo nueuo no mas q̄ feruoroso, pero por lo antiguo se ennoblece, y califica.

Todo es amor el Euan- gelio de oy, y assi en todas sus clausulas aunque breues, se en bueluen muchas finezas de la voluntad de Dios, vna descubro entre todas, por

dar principio por senda no vulgar a mi discurso, en que haze alarde de sus mayores quilates. Pregunta el Abulense; porque auiendo de poner el nombre de Iesus al recién nacido Infante el dia de su Circuncision? adierte S. Lucas cuydadoso, q̄ no fue entōces quando se le pusieron, porque anticipadamente se le auia ya puesto el Angel: *Et vo-*

catum

Abulens.
q. 55. in
Matth.

*catum est nomen eius Iesus, quod
vocatum est ab Angelo, priusquam
in Vtero conciperetur:* y aunque
responde a su duda, diziendo,
que es señal de vn gran pro-
digio adelantarse en el cielo
los nombres, antes q̄ lleguen
a nacer los fúgeros: Yo, con li-
cencia de su erudicion inge-
niosa, he de intentar otra sé-
da en esta resolucion.

Y para dar la salida, sin que
salga de la linea, ni la esfera
del amor, me he de valer de
vna nueva diferencia, que he
de dezir otra vez, explicando
sus afectos, y oy tengo de có-
firmar con bien singular a-
poyo. Dos condiciones tuuo
el amor siépre vna de feruo-
roso, y otra de calificado, los
feruores los tiene por lo nue-
no y moderno; y el lustre; y la
calidad por lo antiguo, y por
lo anciano; esto nos enseñó la
experiencia siempre, porque
muchas vezes vemos que vn
hombre quiere con afecto a-
presurado, luego que se le o-
frece a la vista vna hermosu-
ra, que no auia visto otra vez,
que feruorosaméte dize que
ama; estas son llamaradas de
lumbre de amor no mas, que
presto se entibian, no es cali-
ficada esta voluntad, porque
no ha dado muestras de per-
seuerante con el tiempo, es
menester que haga experien-
cias en el para ennoblecerse:
y assi para conseguir la hidal-

guia del amor, no solo ha de
tener los feruores de lo nue-
uo, sino tambien la nobleza,
que le dà la antigüedad.

Acuerdome que otras ve-
zes he ponderado este pun-
to: emperò oy con S. Ambro-
sio le he de fundar en el caso
de Abraham sin tocar en lo
comun, en que suelen dete-
nerse los Cométadores. Qui-
sole Dios examinar el afecto,
y le mandò que sacrificasse a
Isaac: *Tolle filium tuum, quem di-*
ligis Isaac. Dame a tu hijo a
quien amas a Isaac, y ve a vna
tierra leuantada, y excelsa dõ-
de me le ofreceràs por victi-
ma, y holocausto. Reparò San
Ambrosio, no solo en el mán-
dato, sino tambien en las cir-
cunstancias del, y leyò cõ los
Setenta: *Tolle filium tuum, quem*
dilexisti Isaac, no de tiempo
presente, sino de tiempo pas-
sado: Dame a tu hijo, a quien
amaste. Extraño modo de va-
riar de lecciones: No fuera
mejor dezir, dame a tu hijo a
quien amas, q̄ no dame a tu
hijo a quien amaste. Que mi-
sterio tiene tomar esse amor
de padre del tempo que pas-
sò, no del presente? Sino me
engaño, dize con ingenio
florido el agudo Milanes; qui-
so Dios q̄ no quedassen sin e-
xecutoria su afecto: *Tolle fili-*
um, quem dilexisti, ut nõ recen-
ri quodam impulsu amoris; Sed ir-
clito dno quem cito placuit, cito a-
boleri

Genes. cap.
22. num. 2.

Septuag.
Interpr.

D. Ambr.
lib. 1. de A-
brak. c. 12.

boleri non potest. Si yo le digo à Abraham, dize San Ambrosio, haziendo el papel de Dios, q̄ le sacrifique, el me ama de manera, que luego al punto le darà la muerte, sin que aya dilacion entre la execucion, y mandato: esso parecerà llamada de amor, y precipicio de la voluntad: nadie presumirà, sino que son feruores de vn afecto nuevo; pues defengañense, que tiene calidad, y que està ennoblecido, y quien le califica? La antigüedad de tiempo: pues no le diga que le dè a Isaac, a quien ama, sino al hijo vnigenito, q̄ amò mucho antes para Dios, que si la volütad con la edad se califica, se verá en la de Abraham, que la tiene adquirida por la antigüedad.

Estos lustres hidalgos del amor de Dios escriue S. Lucas oy en las palabras breues del Euangelio: *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.* Apenas tuuo Christo ocho dias de vida, quando se circuncidò, cumpliendo con la Ley de la circuncision, sin estar sugeto a leyes, y derramò su sangre con pieffas afectuosas, y como era costumbre poner nombre al sugeto en aquella ocasion, le dieron el de Iesus, que es nò-

bre de Salvador: empero el Euangelista adierte, no sin cuydado, que no le pusieron aquel nombre entonces, porque vn Angel preuenido se le auia puesto ya, mucho tiempo antes que fuesse concebido: *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.* Pues si se ponian los nombres, quando se circuncidauan, porque tanta atencion en que a este Dios Infante se le auian puesto anticipadamente al concebirse? No lo entiendo, si ya no es, que se librò en la significacion este misterio: El nombre de Iesus que significa? Es vn titulo amoroso, porque es cifra del amor, y empleo de los afectos, que como significa Redentor, y Salvador, encierra en si las finezas de amar, y de vn bien querer: Pues no diga que esse nombre tiene de aora su principio, sino que de antes le viene; no es moderno, sino antiguo, no es feruoroso solo, sino noble, y de dõde le nace essa nobleza? Del tiempo presente? No, sino del tiempo passado, q̄ si son llamadas los feruores prestos, es nobleza en el amor el tener años de edad: *Et vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.*

§. II. Las personas publicas de quien muchos dependen, han de tener por principal obligacion, y primera, derramar sangre por los suyos.

Muchas correspondencias, grandes consonancias halló en este Evangelio tan ciertamente breue; Et vocatus est nomen eius Iesus. Nombre le dan de Iesus, confirmandole en el nombre que le auia puesto con preuencion el cielo: y quando se le confirma? Quando derrama liberal su sangre; Et circumciderunt puer: Y Iesus, que significa? Ya lo dixes; Salvador, amparo del linage humano, Padre de muchas gentes, por quien la tierra amorosa: pues llámese Iesus, quando amante la derrama, para dar a entender, que en siendo persona publica, y de quien han de pender otros, ha de tener el verterla por primera obligacion.

Mandale Dios otra vez al Patriarca Abraham, que se circuncide, y en proponiendole la ley de la circuncision le muda el nombre de Abran en Abraham: *Iam non vocaueris Abram, sed Abraham.* Pues que viene a importar que le muden el nombre, y que se añada esta letra? Aumentase al-

gun misterio, que no encerraban las que antes tenia? Y ¿quiere que ver esta mudanca, con mandarle que comience la Circuncision por si? Aueriguemos con el Adamancio, que significa esse nombre Abraham con crecerle aquella letra a las que antes contenia? *Es primo dicitur ei, iam non vocaueris Abram, sed Abraham, erit nomen tuum, tunc iam est testamentum. Per suscipit, et signaculum filii suscipit Circuncisionem.* El nombre de Abraham significa lo mismo que Padre de muchas gentes; *Pater multarum gentium*, de quien muchas naciones han de descender: Pues para que se conozca la correspondencia que ay entre sangre derramada, y entre el ministerio publico; circuncidese Abraham quando le ponen vn nombre que embuelue en sus caractères dependencia tan comun.

Pues si el hijo de Dios, que es Principe verdadero, que desde que nace, es Rey, viene con obligaciones de Señor al mundo, quando le dan el nombre de Salvador de los hombres, Diga San Lucas, que se circuncida desenebrándose en sangre, que quien nace para dueño no ha de cebarse en la de sus inferiores, por el ha de comenzar la de la Circuncision; *Postquam consummati sunt dies octo, et circumcidere-*

circumcideretur puer. Sangre ha de
derramar quien nace con ob-
bligaciones de Padre, de
Principe, y de Señor, y Dios,
que es el exemplar de los Re-
yes del mundo, desde luego
la vierte para enseñarlos que
la han de verter. De donde
me han venido al pensamien-
to exercitar dos cuestiones
dignas de ponderacion: Sea
la vna, porq̄ no dispuso Dios
que se hallaran presentes a su
Circuncision los Reyes Ma-
gos, para que se celebrasse cō
pompa de Magestad, asistiē-
do tres coronas que le auian
de adorar cinco dias despues?
Parece que era de encienla dis-
poner su prouidencia a profu-
rar la jornada aquellos bre-
ues dias que tardaron en lle-
gar. La segunda cuestion sea;
porque el Euangelista no ex-
plica la Circuncision, sino la
supone: *Postquam consummati
sunt dies octo, et circumcideretur
puer, vocatum est nomen eius Ie-
sus,* dize: Cumplidos ya los
ocho dias para circuncidarle
el Infante, le pusieron por
nombre Iesus. No parece que
auia de dezir alli, para hablar
con claridad, sino, cumplidos
los dias ya para circuncidar-
se, se circuncidò, y en la Cir-
cuncision, le llamaron Iesus;
esse nombre le pusieron: Pues
porque no se detiene en ex-
plicar San Lucas tan profun-
do misterio, sino que le su-

pone, y le passa en silencio?
De la respuesta de la segunda
duda pende la solution de la
primera. No se detiene San
Lucas en declarar la Circun-
cision, porque fue poca la
sangre que se derramò en e-
lla; y aunque fue mucha, res-
pecto de la edad, fue limita-
da, si se regula con su amor,
y obligacion. Nace para Rey
Christo, para Señor, y Princi-
pe; pues callese la sangre,
quando es corta, en derra-
marla, que quien es Señor, y
y dueño, no satisface cō ver-
terla solamente, copiosamen-
te la ha de derramar: Pues si
los Magos son Reyes, no e-
ston presentes a la Circunci-
sion, quando es poca la san-
gre que se derrama, aunque
pudieran estarlo con tanta fa-
cilidad, q̄ si ha nacido Chri-
sto para exemplo de Reyes,
escufese su presencia, q̄ pen-
diente de la Cruz les darà,
como Maestro, mas abun-
dante lecion. *2.º*
Aora no es de notar, Fie-
les, lo que refiere San Iuan
en su Capitulo diez y nueue,
porque no quede el discurso
sin apoyo suficiente. Ponese
en un año Dios, y quando
auia embiado ya el Espiritu a
su Padre: *Unus militum lancea
aperuit.* Un soldado
le abrió el pecho con el bote
de una lança. Llámole abgra-
de Alcaíno aquella palabra,
aperuit,

abba. yno
-1000. 1000
57. q. 10. p. 11

Alc
illa
1000

D. A
ibid.

Matt.
2.º nu

quo. 1.º nu
Joan. c. 19
num. 34

Alcuin. in illa Verba Ioan. 19.

D. Aug. ibid.

Matt. cap. 2. num. 11.

aperuit, la consideracion, y ponderarla hondamente. *Vigilanti Verbo vsus est. Euangelista non percussit, sed aperuit.* Quando dize San Juan que le abrió el soldado el pecho, habló cuydadosamente, porque no le aña de dezir sino q se le rompió, y fue advertencia de San Agustin: *Non percussit, sed aperuit.* Pues porque advertidamente, dize que le abrió el costado, y no dize que le hirió? Ay gran misterio, dize Alcuino, y todo cabe en el *Vigilanti Verbo vsus est.* Acordóse de los Magos: Como? Quando entraron a adorarle, no dize San Mateo que abrieron sus riquezas, y tesoros? Si, *Aperitis th. escuris suis.* Pues tenga memoria de ellos quando como Rey derriama mucha sangte por los hombres, que si quando vertió poca no quiso que le asistiesen, los emboluerá en su acuerdo quando se conuierre en mares, para que en esta abundancia de tengan por exemplar.

(!)

los obanios. III. no obnato el ob na nuch lo por, anno. El nombre de Iesus, junto con su sangre, es el medio mas fuerte para vencer los enemigos de Dios. **Q**ue le pusieron, dize, por nombre Iesus, despues de aver referido que se cumplieron los dias en q su sangre se aña de verter. Grandes misterios descubre en juntarse esta sangre, y este nombre: veamos por senda diuersa la connexion. Venia a hazer guerra Christo al Principe de la obscuridad, y buscó medios para alcanzar la victoria: Y quales fueron los que eligió para el triunfo? Su sangre acompañada de su nombre, pues quando dá a la batalla principio, vertiendola en el dia de la Circuncision, llamamente Iesus tambien, que en virtud de ella junta misteriosa, logrará los trofeos q pretende conseguir.

Gran pensar de Tertuliano en el lib. 3. contra Marcion, ponderando grauemente a quel celebre lugar del Capitulo 17. del Exodo: *Fecit locus fuerat Moyses, et p. manit contra Amalech, cumq; leuasset Moyses manus, vincebat Israel, sin vero paululu dimississet, a perabat Amalech.* Peleaun Iosue contra los soldados de Amalec, y a la fazon Moysé estaba orando

Exod. cap. 17. n. 10.

orando en lo empinado del Monte, por el buen fin de la Victoria; y quando alçaua las manos el Governador religioso, vencio el pueblo de Israel, pero en baxandolas era vencido, y Amalec conseguia la victoria: Confieso, que extraño siempre, que depositasse Dios el sucesso de este triunfo de vna accion, al parecer de tan poca importancia, como es levantar Moysen las manos; o boluerlas a baxar; cosa injusta parece, poner pendiétes las vidas de todo vn pueblo, de vna accion tan material, y sin alma, como el baxarlas, o boluerlas a subir. A la primera luz tiene estas apariencias, dize Tertuliano, que no se mueue Dios por lo exterior de la obra, sino por los misterios de la interior; *Quin illius vbi nomen Dei dimicabat, dimicatur quoque contra Diabolum; crucis quoque habitus est necessarius, per quam victoriam Iesus est relecturus.* El nombre de Iosue, nadie ay, que ignore, que indicaba el de Iesus: El levantar los brazos en el monte Moysen era representacion del levantarlos el Redemptor en la Cruz desenzbrandose en sangre para redimir al hombre, porque auia de pelear en sus brazos contra el Demonio Principe de este mundo, significado en Ama-

lec, para librar de su captiuidad al linage humano: pues no parezca poco importante esta accion, sino muy acertada, y necesaria para alcançar la victoria, que si es la primera vez, que el nombre de Iesus entra en batalla, para conseguir la gloria, se ha de estar correspondiendo con la imagen de la Cruz, donde se ha de derramar la sangre del mismo Dios.

Seguros tiene sus trofeos este nombre diuino, è inefable, si se acompaña de esta preciosa sangre, y de infinito valor, q̄ ha de vencer a este enemigo soberbio; Valgase de esta junta misteriosa, el q̄ pretende ser vencedor; inuoquele bañado cō licor tan celestial, creyendo, q̄ en sangre, y nombre estan libradas las glorias de toda felicidad.

Dióle cuidado a S. Ambrosio aquel caso de Raab, de q̄ se haze mencion en el libro de Iosue, porq̄ no salgamos del mismo nombre; sabidos son de todos los de esta muger dichosa; viuia en Iericò, quando Iosue entrò a explorar la ciudad, y hospedòle en su casa vrbaramente misericordiosa; Pues quando quiso partirse el valiente Capitan, le pidio por retorno del hospedage, que la dexasse cō vida, quando boluiesse a entrar triunfador glorioso por aque-

Tert. lib. 3.
cōtr. Marc.

men Dei dimicabat, dimicatur quoque contra Diabolum; crucis quoque habitus est necessarius, per quam victoriam Iesus est relecturus.

q̄. 3. box 2
OR. 11

La Corte: Ofreciofelo assi, y mandò, que pusiesse en la vètana vna cinta purpurea por señal. Llegòse el tiempo de estrago comun, y obedeciendo Raab, puso pendiente en la ventana la venda; *Appendit funiculum coccineum in fenestra.* Hizole duda al ingenioso Arçobispo la purpura misteriosa, porque en la apariencia no dize respecto a nada atendiendo a la corteça; Que importa essa señal roxa, quando entra Iosue vencedor glorioso por las calles, y las plaças de Iericò? Por ventura conduce para conseguir el triunfo essa purpura por seña? Si, y es muy necessaria, se reconuene el rio de la eloquencia a si mismo; *Coccum in fenestra ligauit, vt species cruoris mystici, que foret mundum redemptura, vernaret, ita foris Iesu nomen fuit presentibus, ad victoriam, intus species Dominica passionis periclitantibus ad salutem.* Era Iosue quien auia de pelear contra los Ciudadanos de Iericò, en quien estaua escrito el nombre de Iesus como en su significado: En el color de la venda purpurea estaba simbolizada la sangre de Dios; pues ponganse nombre, y sangre, quando se ha de batallar con sus enemigos, que son los mejores medios, para llegar a vencer.

Luego bien digo yo, Fie-

les, que nos hemos de valer de esta sangre, y deste nombre para vencer al Demonio: Las mas fuertes armas son, para hazerle guerra; El nombre de Iesus es quien dà fuerças para contender con el; y la sangre, quien dà brios para vltimar la victoria; desuian- do los peligros, que contrarian, y se oponen a todo lo que es salud; y assi quando se introduce, como defensor del hombre, se junta el nombre con sangre, circuncidandose Dios; *Postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer, & vocatum est nomen eius Iesus.*

§. IV.

Dexarlos apellidos de los Padres, no se ha de hazer sin disposicion del cielo, y con respecto a algun sin prodigioso, y particular.

Lamaronle Iesus al Dios Infante, empero con aduertencia que vn Angel se le auia puesto anticipadamente a su concepcion; *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur.* No passemos esta clausula sin examen diferente, para que tanto cuidado, con que en el cielo le auian puesto ya esse nombre? No es nombre de tierra? no

Iosue cap. 2.
num. 21.

Ambros.
lib. 5. de
fide cap. 4.

que por esso se le dan con tanta atencion arriba, sin esperar a que circuncide: Y que fin ay en essas preuenciones? Agora declaremosle, si en tanta profundidad, puede darse lugar a la aueriguacion: El tierno Infante, que se circuncida es Hijo del Padre Eterno, que como Dios, se nombra con titulos de Deidad y era fuerça, que del se tomasse el nombre: pues para que se conozca, que el conmutarle el de Dios en el nombre de Iesus, fue con especial misterio, adierte el Euangelista sagrado, que se hizo por el cielo, y por su Embaxador essa mudança; porque dexar apellidos de los Padres, y ascendientes, no se ha de hazer sin disposicion del cielo, y con respeto a fin admirable, y celestial,

A San Iustino Martir se le hizo dificultoso, que Iosue, siendo hijo de Naue se llamasse Iesus, porque si era costumbre que heredassen los hijos de sus Padres los nombres (que siempre la mudança de apellidos, debio de ser indicio de no ser de Padres buenos): Que razon pudo auer para que Iosue se llamasse Iesus, dexando el de su Padre a riesgos de presumpcion? En las hazañas, que obraua se reconoce el motiuo, responde

San Iustino; *Naue filius Soli, D. Iustini & Luna per auctoritatem imperatoris, nomen accepit Iesu, 45. ad Oratio. quod a creatura obedientia precepti honoratur: es necessaria particular prouidencia en orden a algun fin marauilloso, para dexar de tomar de los Padres el nombre, y como a Iosue le auia de obedecer el Sol, y la Luna, quiso Dios, que tuuiesse el nombre de Iesus, a quien essas lumbreras se auian de rendir; pues dexa el de Naue, si ay fin extraordinario, que con esso acredita en la mudanda la reputacion.*

Vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, dize el Euangelista San Lucas en su capitulo primero hablando de San Iuan; su Padre se llamo Zacharias, pues llamasse Zacharias el hijo tambien; pero la madre, inspirada de Dios, dixo; Nequaquam, sed vocabitur nomen eius Ioannes. En ninguna manera se ha de llamar como su Padre, Iuan ha de ser su nombre; Et dixerunt ad eam, quia nemo est in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine, replicaronla todos; no ves, que ninguno ay; ni ha auido entre tus parientes, que tenga este nombre? Que misterio tiene en tan dilatado discurso el Euangelista sagrado? Bueno es, que suele passar en blanco tantas obras de San Iuan,

Luc. cap. 1. num. 60.

D. lib. me Lu

Iuan, y aun algunas hazañas del mismo Christo, y que se ponga aora a referir tan de espacio las imaginaciones del vulgo acerca del nombre, que auia de tener. Que hazen al caso a la historia, o que conducen? Diga hijo de quien es; que nombre tuuo; que obras hizo; como viuió, y murio, como lo haze todo buen historiador: Que necesidad ay de dezir tan de proposito, que se auia de llamar Zacarias, como su Padre, o como alguno de sus ascendientes? Mucha, dize San Ambrosio, que quien tomara nombre ageno, dexando el de sus passados sin orden del cielo, diera a entender que si por su persona no era malo, sus Padres no auian sido buenos; *Mire Sanctus Euangelista*

D. Ambr. lib. 2. comment. in Luc.

præmittendum putauit, quod plurimi infanti, patris nomine Zachariam appellandum putarint, ut aduertat non nomen alicuius displicuisse degeneris, sed id ei Sancto infussum spiritu. Pues diga oy el Euangelista con especial aduertencia, con particular cuidado, que el nombre de Iesus no se le dan a Christo en la circuncision, sino que desde el cielo baxò con preuencion a dezir vn Angel, que era esse el titulo, que se le auia de dar; que como era Hijo de Dios, y no auia de tener padre en la tierra,

quiso dar a entender, que si mudaba el nombre, era por auer motiuos tan prodigiosos, como es derramar su sangre por nuestra redempcion, *Quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur.*

§. V.

Los fauores que Dios haze a los hombres, quiere que los reciban por obligacion, como sino fueran gracia.

IESVS se llama, pero fue el cielo quien le puso el nombre, porque ha de ser Saluador, y ha de dar salud al mundo a costa del valor infinito de su sangre; por esso la derrama, quando se le ponen: Empero reparo yo, en que oy està obligado a verterla por ley, y assi no viene a ser beneficio gracioso, sino obligacion, y empeño; essa es la grandeza de su liberalidad, que los fauores, que haze, gusta que los recibamos, no como si fueran gracia, sino como obligacion.

Gran prueba de esta verdad en vn lugar repetido, y comun; Muere el hijo de Dios pendiente de tres escarpas, y apenas embiò el Espiritu a su Padre en los alientos postre-

Matth. ca.
27. n. 52.

ros, quando hizieron las criaturas demonstracion de su dolor lastimosas; *Et terramota est, & petra scissa sunt, & multa corpora mortuorum surrexerunt.* Estremeciose la tierra con defusados temblores; los peñascos se partieron a fuerza de sentimientos, con ademan de sensibles entre sus mudos mouimientos: Abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos difuntos, estando ya en la region obscura de la muerte, boluieron otra vez a la esfera de la vida. Necesita la letra de explicacion sin duda: empero Christiano Druthmaro la dió muy ajustada a la verdad del suceso: *Aperta tunc fuerunt monumenta, sed mortui ex eis non surrexerunt, nisi post Dominum resurgentem, ut sit primogenitus ex mortuis:* Es verdad, dize, que los monumentos se abrieron, y que muchos cuerpos muertos resucitaron, mas no se restituyeron a las luces del ser, hasta que Christo resucitó, para que el fuesse primogenito de los muertos, y las primicias de la resurreccion: Bien traçado; empero Ruperto Abad dificulta el caso con nouedad. *Interrogemus, cur moriente Domino, & terra tremente monumenta aperta sunt?* Sino han de tener vida desde entonces los muertos, para que se abren los sepulcros? Esperen

Christian.
Druthm.
ibi.

Rupert. ibi.
in cap. 20.
Matth.

el franquearse al tiempo de la Resurreccion, y abranse entonces las carceles de las sepulturas, ò sepamos el porque se hazen patentes anticipadamente, a que Christo resucite? *Vide licet, quia corporibus mortuorum (es la respuesta de Ruperto) hoc expediebat, ut coniungeretur eis in sepulchris corpus huius mortui, quod afferebat Resurrectionem mortuorum, & idcirco ad sepeliendum illud certatim, & auide se se dilatauerunt.* Auia Christo Señor nuestro resucitando en si mismo de hazernos el beneficio de la Resurreccion, como cabeça de los resucitados: pues como es condicion suya hazer bien por empeñado, y que sus fauores sean como por deuda, y obligacion, quiso que los cuerpos muertos con essa preuencion abriessen sus sepulturas, para hospedar su cuerpo ya difunto en ellas, con fin, que el resucitarles fuesse como debido al hospedage, que sus sepulcros le hizieron con piadosa preuencion: *Et idcirco ad sepeliendum certatim, & auide se se dilatauerunt.*

Derrame oy Christo su sangre voluntariamente, sea el desenebrarse de su prerrogacion espontanea, y siendo dadia de valor infinito, vieratala como obligado de la fuerza de la ley, para mostrar

el estilo con que procede en el dar, que siendo gracioso el don, parezca fauor deuido, y que le recibamos como debido por ley. Mas si los poderosos siguieran estas liciones en sus larguezas, q̄ bien cumplieran con sus obligaciones, pero es el daño, que no solo no dan, lo que hazen de gracia, como deuda, pero ni lo que deben lo quieren pagar: Que mal premiados vemos los seruiços; que poco satisfechos los criados; tan lejos de desnudarse de su propia sangre, que antes se ceban cō violencia en la del pobre: no es marauilla, porque es Dios solo el que sabe ser Señor, pues dà por fuerça de ley lo que no cae debaxo de obligacion; *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer.*

S. VI.

En dar salud Dios a los hombres, afecta que le aclamen anticipado, y prevenido.

MAs como se corresponden las obras, y el nombre en Dios; a tantas prevençiones de derramar la sangre por la salud de los hombres, le llaman Iesus, nombre que ya le auian puesto, que como era apellido de Salvador del mundo, si la accion de dar sa-

lud fue en la sangre preuenida, era fuerça que el nombre lo fuesse tambien, essa es la correspondencia del circuncidarse Christo a los ocho dias; *Postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur puer,* con la aduertencia cuidadosa de San Lucas, en dezir, que si entonces le llamaron Iesus, se lo auia llamado el Angel antes de su concepcion: *Quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur:* valime de Tertuliano para fundar esta consideracion, que es gran patron para salir de vn empeno. Baxò a Cafarnaun Christo nuestro Redemptor, despues que los de su patria le quisieron despeñar desde los ceños de vn monte; que nunca huuo Profeta bien recibido en la suya, y estando en la Synagoga, donde solia predicar, vn hombre, que tenia vn Demonio inmundo, oyendo, que le alabaua, le mandò que enmudeciesse, y que saliesse del cuerpo que atormentaua; *Obmutesce, & exi* Luc. cap. 4. num. 34. *abeo,* y que eran las alabanzas, que le daba el enemigo? *Exclamauit voce magna, dicens: Sine quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? Venisti ante tempus perdere nos, scio, quis sis Sanctus Dei.* Iesus Nazareno, dexanos, que tienes que ver con nosotros, porque antes de tiempo has venido a atormentar-

nos? confieffote, q̄ eres santo, y la fantidad de Dios resplandece en ti, como en imagen suya: y a tantas alabanças le haze callar? No es gran lustre de Christo, que sus mismos enemigos le publiquen por Santo, y que pregonen sus perfecciones? Pues porque manda que callen, y que embueluan en silencio effos aplausos, essas aclamaciones?

Tertul. 4. in
Marcion.

Quia (responde el antiguo Tertuliano) iudicis, & vltoris, vt ita dixerim sc̄vi Dei agnouerat Iesus non optimi illius, & perdere, & punire nescientis, plane vt inuidiosum, & in ipsa confessione petulantem, & malè adulantem, quasi hac esset summa gloria Christi, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem, qui nec discipulos de sub aetione spirituum, sed de candida salutis gloriari volebat. Dos officios tenia Christo; vno era de Iuez, otro de Salvador, el de Iuez, era tardo, el de Salvador, preuenido. Dizen los demonios, que antes de tiempo les venia a destruir, y callan, que antes de tiempo viene a salvar, mandales, pues, que emudezcan quando le aclaman por Iuez preuenido, y callan las atenciones de Salvador anticipado, que solo en dar la salud quiere se aclame, y publique su amorosa preuencion. Quasi hac esset summa

gloria, si ad perditionem demonum venisset, & non potius ad hominum salutem.

Es verdad, dize Procopio, que Christo nuestro bien fue constituido por Iuez de los viuos, y los muertos; Constitutus a Deo iudex viuorum, & mortuorum; y con todo esto nunca se llamó Iuez, Salvador siempre; Et vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in vtero conciperetur: Porque? Quia quamuis (es respuesta de Gaceo) venturus sit iudicare, non tamen assumpsit carnem patibilem, nec factus est homo, nisi vt saluaret: Porque si bien es verdad que ha de venir a juzgar como Iuez, ni tomó carne passible, ni se hizo hombre, sino con fin de salvar, y dar salud como Salvador: en este nombre librò sus mas crecidas glorias, sus mas lustrosos trofeos? Y los demonios los quieren obscurecer: pues no permita alabanças, que son opuestas a su blason principal: Non tamen assumpsit carnem

patibilem, nec factus est homo, nisi vt saluaret.

(:!)

§. VII.

El nombre de Iesus es vna escritura que Dios hizo a los hombres, para que por ella le obligassen a que les diese el cielo.

Este es su nombre, y el que le ponen oy en su Circuncision apresurada; *Et vocatum est nomen eius Iesus*, Salvador de los hombres no significa? Si, pues yo me atreuo a dezir, no solo que dà salud, sino que esse nombre es vna escritura de obligacion, que firma con esse nombre, para que puedan los hombres executarle por ella, para que les dè la gloria, y la bienauenturança, subiendo en su compañía a tomar su possession.

Pidele vn ladron a Christo, que le tenga en su memoria, quando pendiente de vn Leño le reconocio por Rey; *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum*; Y respondió el Redemptor: *Hodie mecum eris in Paradiso*, gran promessa para vn Dios! a vn ladron promete el Reyno, empeñando su palabra; *Amen dico tibi*: Abuen seguro no falte, que es infalible, y no puede engañar: Pues refiere San Juan, que hecho ya el prometimiento; *Inclinato capite emisit Spiritum*, que

inclinò Christo la cabeça para morir, o que accion tan aduertida! Al contrario muere Christo, que los demas hombres, porque ellos primero mueren, y luego inclinan la cabeça, empero en Christo nuestro bien fue preuenida a la muerte la inclinacion. No fuera mejor quedar entero, y derecho como dueño de la accion? *Oblatum est, quia ipse voluit*, para que se conociesse, que el morir era expontaneo, y la muerte voluntaria. Ay mas misterio, dize Arnoldo el Carnotense: *Ad hanc scripturam pertinebat ille latro crucifixus, & illa littera illum intra se colligabant*. Tenia Christo Señor nuestro el nombre de Iesus sobre su misma cabeça, pues inclinala aduertido, para que esse ladron vea, que si le prometio, quando viuo, el Parayso, quiere, que si ya difunto, lea, que queda en el nombre escritura, con que pueda hazerle la execucion.

§. VIII.

Para que se dè a Dios alabança cumplida se le ha de llamar Iesus.

Coronemos el sermon con otra mas encarecida excelencia de este sagrado nombre è inefable: El que in-

Isai.

Arnold.
Carnot. de
sept. verb.Luc. cap. 23.
num. 42.

tentare alabar a este Dios admirable por amor sugeto a leyes; para que sea la alabanza con cumplida perfeccion le ha de llamar Salvador; porque parece, digamoslo assi, que le loa, y que le alaba mas digna, y perfectamente, dandole esse nombre illustre, que quando le llama Dios.

*Psalm. 8.
num. 3.*

El Profeta Rey lo dixo: *Ex ore infantium, & lactentium, perfecisti laudem.* Quando tuuieron cabal y cumplida perfeccion las alabanzas de Christo, fue en la boca de los niños, en la ocasion de la entrada que hizo por Ierusalen, aclamandole con palmas, y aplaudiendole con ramos. Mucho ay que notar aqui, dize Nicolao de Lira: porque, o yo me acuerdo mal, o he leído en San Mateo, que apenas se dió en Belen en oriente temporal, quando se vieron descolgar del cielo los Angeles a porfia, y entre festiuos aplausos le dieron alabanzas como a Dios gloriosas, *Gloria in altissimis Deo:* Pues si le alaban como Dios supremo, como no dize Dauid, que son aquellos elogios de cumplida perfeccion, y se remite a los que los niños dan, para que sea consumada? A caso les faltaua perfeccion a los loores que le rindieron entonces aquellas nobles substancias? Por ventura

*Luc. cap. 2.
num. 14.*

fueron estos, los que perfeccionaron los Infantes? Si, responde Lirano con resolucion: *Diuinitas Christi fuit confessab ab Angelis confessione laudis à Natiuitate, sed laus ista fuit perfecta, quomodo pueri in templo clamabant, O sanna, id est, salua obsecro in excelsis, salutem enim nullus dat, nisi Deus.* Alabaron le los Angeles en la ocasion de su diuino si temporal Nacimiento, como a verdadero Dios en los campos de Belen: empero en Ierusalen, como a Salvador los niños quando con voces conformes le pedian la salud: Pues diga Dauid que entonces los loores de los Angeles se perfeccionaron cabalmente, que si le llamaron Dios, y el nombre de Dios es grande, no es en fin nombre, por quien los hombres se han de saluar:

Quia nomen Iesu est nomen solum, in quo solum, in quo saluamur, ut patet Actorum 3. Nomen vero Deus, licet nomen magnum sit, non est tamen nomen in quo saluamur, dize el Abulense.

Satisface el Salvador la hambre de cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces no más: quieren hazerle Rey agradecidos, y huyóse al monte despreciando la corona: *Fugit iterum in montem.* Escarpianle en vnadero, y publicanle por Rey: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum, y*

Lira in 8.

*Abulense
Exod. 20
quast. 3.*

*Ioan. Cap.
num. 5.
Ioan. c. 19
num. 19.*

esta

està tan dexos de no admitir el Imperio, que antes dispone al luez para que no se retire del titulo que escrivio: *Quod scripsi, scripsi.* Pues porque en aquel combite menosprecia el Reyno, y en el madero admite la Magestad? **En la Cruz** auia obrado la salud del linage humano ya, pero en el desierto no, pues no auia dado la vida: y excede en su aprecio tanto el salvar a las coronas, que huye le aclamen por Rey, hasta que le puedan dar aplausos de Salvador.

O nombre dulce! O san-

gre preciosa! O titulo inefable! O sangre de infinito valor! Dichosamente os correspondais oy, no solo para darnos salud, sino tambien para preuenirla, pues oy nos estais mirando con correspondencia igual, para sanarnos de la enfermedad del pecado. Logrense en nuestras almas sus efectos, obrando en ellos la luz medicinal de la gracia, para alcanzar vida eterna en el Reyno de la gloria: *Quam mihi,*

& vobis. &c.

(!!)



DISCURSO TERCERO
EVANGELICO

EN LA
SOLEMNIDAD DE LA ADORACION
 DE LOS MAGOS.

PREDICOSE EN NUESTRA CASA DEL
Espiritu Santo de Madrid.

SALVACION.

*Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ in diebus Herodis
 Regis, Ecce Magi ab Oriente venerunt; Ex Euangelica
 Lect. Matthæi cap. 2.*



O en trono de zafir, como asiste en el cielo, viene Dios a la tierra: Cesse la pompa, dize, y la Magestad; estrechese el señorío; ciñase la inmensidad, que quiere nacer en tiempo en la humildad de vn pelesbre; *Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ.* En dias de vn Rey tirano quiere darse a esta luz, quien desde la eternidad gozò de diuinidades, que se ilustra el poder en las beneficencias a vista de los agrauios; *In diebus Herodis Regis*: Pero si vn Rey idolatra le injuria, sabrà satisfazerse este Dios ofendido, trayendo tres coronas que le den adoraciones; *Et ecce Magi ab Oriente venerunt.* Vna estrella lucida, con flamantes rayos les gouier-na, y a la primera seña de sus luces siguen obedeciendo sus lucientes huellas: *vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum*; a penas ven su lumbre, quando vienen, que no discurre la perfecta obediencia. Preguntan por el Rey de los Iudios

dios en entrando en la Corte de Ierusalen: *Vbi est, qui natus est Rex Iudaorum?* Ya la pregunta se turbò el Rey receloso, y los vassallos con èl: que es propio de los que firuen mudar semblante, quando le muda el señor: *Audiens autem Herodes turbatus est, & omnis Hierosolyma cum illo.* Hizo junta de Principes, Sacerdotes, y Escribas, y preguntò ambicioso el lugar profetizado, que auia de ser deposito del oriente de Christo, y hallò en el vaticinio la respuesta: *Et in Bethleem, terra Iuda, nequaquam minima est in Principibus Iuda; ex te enim exiet dux.* Conuocò ocultamente, y con secreto a los Magos, y curiosamente vano inquiriò el tiempo, en q̄ vieron aquel astro lucido. Remitioles con fraude a la Ciudad de Belem, y cautamente engañoso les dixo: *Ite, & interrogate diligenter de puero, & cum inueneritis, renunciate mihi, vt & ego veniens adorem eum.* Id, y buscaldede con atencion cuydadosa, y dadme quenta del en auientdole hallado, para que yo os imite en la adoracion. Despidense de Herodes, salen de Ierusalen, buelue el mismo lucero q̄ les auia aguiado desde el Oriente, de donde auian salido. Detiene el curso en el portal humilde, donde el Hijo de Dios estaua reclinado, y llenos de gozo grande entran en el portal, en quien el nueuo Sol repartia resplandores desde los braços de la hermosa Aurora, q̄ en su regazo luciente le possèia con poderes de Madre: *Et intrantes inuenerunt puerum cum Maria Matre eius.* Franquean en entrando los tesoros, que traían, rindenselos a los pies, reeconociendole en ellos por Rey, por hombre, y por Dios: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, & thus, & myrrham:* Hablales despues en sueños aduertiendoles con voces, que no le digan al Rey Herodes el caso, que el los darà otro camino, que los buelua sin rielgo a su misma Region: *Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuersi sunt in Regionem suam:* Esta es en fuma la del Euangelio: no ay palabra, que no pida para ponderarla, auxilio, para dezirla fauor. El Infante a quien ofrecen estos Reyes las riquezas, es la Fuente de la gracia; pidamosla confiados, que oy la ha de comunicar, y mas si ha de venirnos por intercession de la Virgen, que tambien como obligada oy, no la puede negar, AVE MARIA.

Cum natus esset Iesus in Bethleem Iuda: Ecce Magi ab Oriente venerunt. Ex Euangel. Le& Matthæi cap. 2.

S. I.
 Los inferiores, heredan de los mayores las costumbres; los hijos, de los padres la condicion.

POr noticias de estrellas vienen a Dios los Magos: Valgame Dios, y como se conoce, que siempre heredan los hijos las costumbres de los padres, y las condiciones de sus mayores, descendian de Balaam, dize Origenes: *Ex Balaam fertur Magorum genus, & institutio in partibus Orientis vigere, qui scripta habentes apud se omnia, que prophetauerat Balaam, etiam hoc habuerunt scriptum, quod nasceretur stella ex Jacob, & exurget homo ex Israel, & idè, quando natus est Iesus, agnouerunt stellam, & cognouerunt adimpletam esse prophetiam.* Era ascendiente el Profeta Balaam de estos Reyes del Oriente y fue quien profetizò que naceria vna estrella de Jacob: Pues si los Magos son sus descendientes, busquen a Dios por estrellas, para que se conozca que los hijos heredan las costumbres de los padres, y que los mayores dexan en ellos impresa su condicion.

Sea têtigo de mi asunto el Capitulo septimo de Iosue, aludiendo el treinta y ocho del Genesis. Sabido es el caso de Achan, que auiendo Iosue, por mandado de Dios, echad vn vando, que ninguno se quedasse con los despojos de los enemigos, Achan hurtò vn pauellon, y vna regla de oro, pues dize el sagrado Texto, quando haze mencion de su castigo:

Tollensque Iosue Acham filium Zare de tribu Iuda: Que tomo

Iosue cap. num. 24.
 a Achan Iosue, hijo de Zaran del tribu de Iudà: He hallado gran dificultad en el Texto, porque antes de esta ocasion en las letras sagradas este mismo Achan se llama hijo de Carni, que fue hijo de Zaran; pues si Zaran fue su abuelo, y no su padre, porque en esta ocasion le llama su hijo? Leí con atencion el Capitulo treinta y ocho del Genesis, y hallè el misterio en la relacion: va tratando de Zaran, quando aun antes de nacer estendio la mano desde el vientre de su madre, para salir primero a aquesta luz que su mayor hermano, y usurparle el mayorazgo: *In ipsa eufusione infantium vnus protulit manum, in qua obstetrix li-*

gavit

Orig. hom. 13. in Numer.

Genes. cap. 38. n. 27.

gavit coccinum; dicens iste egredietur prior; ille vero retrahente manu egressus est alter. Assi, que es hombre Zaran que sin atender a leyes, ni establecimientos de la naturaleza, estiende la mano por llevar la mayoria: Pues aunque sea nieto de Zaran, y hijo de Carni llamese hijo de Zaran, para dar a conocer que del heredò essa condicion; que si tuuo vn ascendiente que supo estender la mano contra la ley, y precepto, aurà tambien vn descendiente suyo, que la estienda tambien contra la ley.

No dexemos esto assi, añadamos vn texto bien singular por apoyo: Va refiriendo los nombres el Euangelista San Mateo de los Apostoles en su Capitulo decimo, y llegando a Judas, dize: *Et Judas Iscariotes, qui tradidit eum numero quarto.* Que se llamaua Iscariote; y esto porque? Mi Padre San Geronimo dize, que fue para que se conociese que descendia de Isacar, y de su tribu: *Ex tribu Isachar uocabulum sumpsit.* Y que fin tuuo en esso el Historiador? Grandemente el Doctor Maximo: *Vt quodam vaticinio in condemnationem sui nutus, sit Isachar enim interpretatur merces:* Para mostrar que heredò de Isacar las propiedades, qua-

les eran las de Judas? Ser ambicioso, y amigo del interes: y Isacar, que significa: Es lo mismo que Iornal: Era su ocupacion toda labrar el campo, para aumentar intereses; y assi Iacob Patriarca le diò nombre de asno fuerte; *Asinus fortis*, en el Capitulo quarenta y nueue del Genesis en el numero decimo quarto, para mostrar su codicia; por esso a Midas le pintan con las orejas de este animal, pero formadas del oro, que denota la que tuuo: Bien pensado; pues quando haze San Mateo memoria de este hombre iniquo, y dize del, que vendiò por intereses a su Maestro, diga que fue descendiente de Isacar el codicioso, de quien como de ascendiente heredò essa calidad.

Por esso dize oy el Euangelista; *Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudae; Ecce Magi ab Oriente venerunt.* Que apenas nació Christo, Estrella augusta, y refulgente, quando los Magos del Oriente vinieron a conocerle por Dios, guiados de las señas de otra estrella: Reyes, y Magos vienen de Regiones tan remotas, y regidos de vn Astro? Si, que descenden de Balaam, que vaticinò por vna Estrella la venida de Christo, y si por

Genes. c. 19
num. 14.

ella le conocio el Padre, tambien los hijos por ella le vendran a conocer.

Graue enseñanza para los mayores, ò sean Principes, Padres, Prelados, y Governadores, de sus calidades se visten los que dependen de su cuidado; si el padre es torpe, el hijo imita su sensualidad; si es deshonesto, sigue su torpeza; Si el Principe, y el Prelado tuerce la vara de la razon, el inferior se aparta de la justicia; si el que gobierna relaxa la ley, no obserua el estatuto el que depende de sus atenciones. Es muy dificultoso, que el hijo sea de buenas costumbres, y el padre las tenga malas, si ha de auer ley, en los mayores ha de estar la ley: *Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudae, ecce Magi ab Oriente venerunt.*

§. II.

La grandeza, que nace grandeza, es grandeza siempre; la que es hechura de otro, no lo es, aunque lo parece.

Vienen diciendo, que vieron vna estrella en sus Prouincias, y preguntando por el que ha nacido Rey: *Vbi est, qui natus est Rex Iudaeorum?* Si saben que es Rey He-

rodes, y que es obedecido en Ierusalen como Rey, y que posee el Reyno como señor, porque preguntan por el que ha nacido Rey; *Vbi est, qui natus est Rex?* Porque ay grande diferencia en nacer Rey, y serlo sin nacer Rey; ay mucha diuersidad entre vna, y otra grandeza, porque vna nace, y otra suele ser hecha de otro, y la que nace, es grandeza solamente; la que es hechura de otro, no lo es, aunque le parece.

Esto, a mi ver, quiso mostrar San Iuan en su Capitulo decimo nono. Va refiriendo el sagrado Historiador las circunstancias que precedieron a la muerte de Christo en el discurso de su passion lamentable, y ponese muy de espacio a contar las contiendas que tuuieron con Pilatos los Pontifices de los Iudios, sobre el estilo con que auia de escriuirse el titulo que puso sobre la Cruz: *Scriptum autem titulum Pilatus, et posuit super Crucem; Erat autem scriptum Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum:* Escriuiò Pilatos, dize, el titulo de la causa, y puso sobre el leño sagrado, y lo que estava escrito era, **I E S V S N A Z A R E N O R E Y D E L O S I V D I O S;** y prosigue, diciendo: Que leyeron muchos, porque era cerca de la Ciudad

Ciudad el lugar donde se executò el suplicio, y que el rotulo estava en tres idiomas, Hebreo, Griego, y Latino, y no contéto con relacion tan larga, añade, que los Pontifices le dezian a Pilatos que no escriuiesse Iesus Rey de los Judios, sino que el auia dicho que lo era: *Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudaorum, noli scribere Rex Iudaorum, sed quia ipse dixit Rex sum Iudaorum;* y que firme el Presidente les auia respondido; *Quod scripsi scripsi;* que no se auia de borrar lo que auia escrito vna vez, sino que auia de quedar fixo, y durable. Aora, no es de notar, que abreviando San Iuan tantas hazañas de Christo, se ponga aora tan de espacio a referir la contienda del Iuez con los acusadores, sobre el modo del rotulo, y escritura? Si viuo el Redemptor huyò le aclamassen Rey, y se fue a la soledad por escusar la corona; *Fugit in montem ipse solus,* como aora afecta tanto la Diadema, y quiere que a pesar de sus enemigos quede para memoria grauado el nombre de Rey? Y ya que sea esse su fin, que mas importa que se escriua que el lo dixo, que escriuir Iesus Nazareno Rey? Mucho, atendiendo a la significacion: Dexar escrito Iesus Nazareno Rey, es

mostrar que lo era por su naturaleza, y que nació con derecho de reynar; escriuir que lo auia dicho, significaua que el se auia hecho Señor, sin accion a la corona, y sin mas merito al cetro que el quererlo blasonar: pues quede escrito que es Rey a pesar de los Hebreos, y no diga la Escritura, que el fue solo el que lo dixo, que el nacer es solo serlo, y el dezirlo no es reynar: *Erat autem scriptum Iesus Nazarenus Rex Iudaorum.*

Es grande, y valiente prueba el Capitulo primero del Genesis, pero para entrarme en el hago vna duda primero: Porque no se llamó Sol, sino luz el Redentor? *Ego sum lux mundi,* dixo en diuersas ocasiones; pero de Sol no blasonò, ni se vfanò en ninguna; que es la causa? Veamos el modo de criar al vno, y de dar a la otra ser, y daremos salida a la dificultad; *Dixitque Deus, fiat lux.* Dixo Dios a la luz, q se formasse, y se formò puntual a obediéncias de vna voz, dize de alguien q la hizo? A nadie nombra, antes si parece por el lenguaje, q ella se formò obediente; *Et facta est lux:* Passà adelante con la fabrica el artifice, y manda que se haga el Sol: *Dixitque Deus, fiant duo luminaria in firmamento caeli;* y luego inmediatamente

Genesis.

te dize del Sol, que el le hizo; *Fecitque Deus duo luminaria*. Ahora no es de notar mucho, repara Basilio el Grande, que de la luz no dize Dios que la hizo, y se gloria de que el fue quien hizo al Sol: *Quis dixit, & quis fecit? Nonne animaduertis in hisce non concipis mente duas personas ubique hac sententia hoc edictum Theologiae hac inenarratione sparsum videtur?* Y fue reparo de San Ambrosio tambien, *Deus ergo dicit, & cui dicit? nisi filio? Deus Pater dicit fiat sol, & filius fecit Solem*. Tanto cuidado en dezirnos, que al Sol le hizo por su mano, y de la luz no dize? Antes si en estilo embuigo dà a entender, que ella se obrò: Pues llamese Christo luz, y nunca se llame Sol, quando se vfana de sus resplandores si el Sol es luz que otros hazen, y la luz, rayo que nace; *Fiat lux, & facta est lux*. Luminaria, que depende de otros en la claridad, en vano se llama grande, luego pierde la grandeza. Nombre de lumbrera grande tuuo la Luna, quando Dios quiso formarla; *Fecit Deus duo luminaria magna*; empero aquella grandeza luego al punto la perdio no la dan nombre al punto de menor lumbrera, *Luminare minus*; pues como su grandeza

se desuanecio? porque la luz no la tuuo de si, sino participada; y grandeza que no es propia no, puede perseguir.

Adonde està el que ha nacido Rey, entran diciendo los Magos? Que fue como si dixeran; bien sabemos que Herodes lo es, empero a esta grandeza llegò por accidente de fortuna: Por esso no le estimamos, ni conocemos por tal; a Christo si, que nace Rey, y que de su naturaleza trae consigo el Señorio; que solo tiene esse titulo, quien nace con Magestad.

III.

Las galas, y lucimientos, se han de medir con el poder, y el caudal.

Vimos su estrella, dicen, *Vidimus Stellam eius*: No son todos los astros de este Dios que nace? Si: Pues como a esta estrella dize que es estrella del, si todas rinden obediencias de luz a su grandeza? Como oy haze alarde de solo esse resplàndor, y la llama suya como sino lo fueran las demas? Quiso este Niño Dios desde la Catedra del pefebre enseñarnos, que auemos de medir con el caudal los lucimientos, la ostentacion

Easil. Mag.

S. Ambr.

cion con el poder: Vese nacer en vn establo humilde, pues no se alumbre mas de con vna luz, que desdixera del trage, si hiziera mas ruidosa, y lucida ostentacion.

Boluamos al suceso de Acham, que en el he hallado esta razon de estado soberana, esta politica celestial, y diuina. Despues que Iosue consigoio tantas victorias de los cinco Reyes, alargando imperioso la claridad del dia, introduciendo sus rayos en la jurisdiccion de la noche, boluieron sus soldados vergonçosamente las espaldas a quatro descalços de la Ciudad de Hai: sintiolo el gouernador; que a vn pecho enseñado a vencer, le toca en el coraçon qualquier desayre de la suerte. Consulta con Dios, confuso de la victoria: y enojado el Señor, le descubrio el origen del suceso, y que auia sido la causa el auer reseruado algunos despojos contra su orden, y mandato: Examina Iosue los delinquentes, y halla, que Acham fue solo amensereor. *Tomole la confession que ella ha de ser apoyo de mi discursio*

num, & ducentos siclos argenti, regulamque auream quinquaginta siclorum. Vi, dixo, entre los despojos, vna capa de grana, ducientos siclos de plata, y vna regla de oro de cinquenta siclos: Confieso, que esta junta de la capa de purpura, del dinero, y de esta regla, me ha dado mucho que considerar, porque juntarse tan diuersas alhajas, no se que misterio tenga, ni que fin pudo auer, para hazer de ellas tan menuda relacion; A que proposito, capa tan costosa, junta con regla, y cantidad? Para ponerlo en la Historia tan aduertidamente? Sin duda fue proponer la razon de estado, que auia en aquella Ciudad, y la que guardauan los Ciudadanos de ella, que median sus lucimientos con su poder, los trages, y las galas con su caudal, pues quien tenia capa de purpura tan fina, tenia dinero para poderla traer, y para dar a entender, que lo vno se ajustaua con lo otro, tenia regla tambien con que poderlo medir. Que el Principe, de señor se tirua con ceremonias de Rey, desdize del buen gouerno de la Republica; que intento la dearse con la Magestad, contra-

dize a los aciertos de la policia, regla y medida es menester; *Regulamque auream*: Que el ciudadano vista como el Cauallero, y el oficial como el noble, y Hidalgo, es demasia, que se opone a las leyes de buena prouidencia; ahi es menester la regla; *Regulamque auream*: Que la muger del humilde se sobreponga a la señora en la variedad de los usos, y estilos, pide remedio; que se mida con su humildad el vestido; *Regulamque auream*: pues aya pelo, y medida, no excedas en el adorno a la renta que comes; no el exceso de las galas a la hacienda que gozas, que de ahi nace todo linage de ruina; imita al Santo Iob, que quando le dieron nueuas de la perdida de sus bienes; *Stridit Vestimenta sua*; *& tonsos capite corruit in terram*; Se desnudò de sus ricas vestiduras, y se rayò la melena, para que sus miserias se pudiesen medir con su desnudez.

Iob cap. 1.
num. 20.

Vapor est virtutis Dei, & emanatio quadam est claritatis omnipotentis Dei sincera, & ideo nihil iniquitatum in ea incurrit: candor est enim lucis aeterna, & speculum sine macula Dei. Maie- stas, dize el Espiritu Santo en el Capitulo septimo de la Sabiduria. La Segunda Persona, que es el Verbo, es el

aliento de la virtud de Dios, vna emanacion sincera de su omnipotente luz: no ay nada en el que no sea claridad; es el candor de su resplandor eterno, y el Espejo immaculado de su Magestad; esto es el Hijo de Dios: Pues como dize San Lucas, que le viò el mundo embuelto em paños humildes? *Inuenietis Infantem* *Luc. 2.* *pannis inuolutum*; Porque sabe acomodar con el estado la pompa, dize San Fulgencio, sermon de Epiphania. *Parvulus in praesepio immensus in caelo, vilis in pannis, pretiosus in stellis; y si quando està en el cielo se viste de tantas luces, quando se ve en vn pesebre, no le cubre mas adorno del que ajusta a su humildad.*

§. IV.

Para obedecer, las señas solas del Principe han de bastar.

Vimos su estrella, y venimos, es la palabra que se sigue; *Vidimus Stellam eius, & venimus*; assi ha de ser la obediencia; pide facilidad en la execucion, no se deue esperar al imperio del Principe; las señas han de bastar de la voluntad, que obedecer por el rigor de la ley, no es perfecto modo de obedecer. Este

Este estilo de obediencia dexò escrito San Iuan en su capitulo diez y nueue: Haze memoria de la muerte de Christo, y dize, que al remitir el Espiritu a su Padre inclinò la cabeça para embiarle a sus manos; *Inclinato capite emissit spiritum*: Entra San Athanasio dudando la inclinacion, y dificulta con ingenio, y agudeza: *Quidnam est illud, quod inclinato capite spiritum tradidit? Nam omnes moribundi primum moriuntur, & tunc demum inclinant capita*: Que ceremonia es esta tan vestida de cuidados, y tan llena de aduertencias, para morir inclina la cabeça? quando los demás mortales, primero mueren, que la inclinen? Que quiere significar en essa accion tan misteriosa? No ven, que fue hazer alarde de que obediencia la muerte con resignacion hidalga: No se atreuia a acometer a Christo; estaua embuelta en temores, porque se hallaua sin bños, ni fuerças, para vencer a vn hombre, que siendo Dios, no reconocia su imperio, antes si la nacia de toda su jurisdiccion, y era empresa muy difficil, exercitarse en contiendas con el dueño de la vida. Rendiale feudataria tributos de sugecion, como a Principe supremo, de quien,

como de principio, el viuir se originò, como aduertio Teofilacto; *Ex quibus omnibus patet, quod ipse fuerit Dominus mortis, & secundum potestatem hoc fecerit*; Pues quiero que se descubra lo fino de su obediencia, dize Christo nuestro bien; Inclinare la cabeça, para que me obedezca, por vna seña la he de llamar, porque su obediencia sea vna sola insinuacion; *Sola mors adhuc restabat* (profigue San Atanasio) *atque hac metuens appropinquaret non audebat: ideo Christus inclinato capite vocauit eam, antequam enim caput inclinasset: proprius accedere verebatur*. No fue sin mucho misterio essa inclinacion de Dios, fue aduertida, y cuidadosa: era dueño de la muerte, deuiale obediencias, como a Señor: Consiste la nobleça del obedecer, en responder a las señas de la voluntad del Principe, pues hagelas Christo para que llegue, que obedeciendo a insinuaciones solas, cumple con la ley mas noble de obedecer.

Este camino siguen oy los Magos del Oriente, para que oy su obediencia sea el exemplar que auemos de seguir; *Vidimus, & Venimus*. Alpestañar de la luz de la estrella vienen a buscar a Dios re-

Theoph.
ibi.

Athanas.
vbi sup.

Ioan. ca. 19.
num. 30.

D. Athan.
in q. ad
Ant. q.
78.

cien nacido, no esperan que los gouierne la fuerça de la ley: al amago primero dexan su patria, Reyno, y Señorio; O que enseñanza tan digna de aprenderse, no esperar al imperio figuroso del dueño, sino a las señas solas de su gusto, y voluntad.

Esta diferencia ay entre la desobediencia, y resignacion, que para que se obedezca, vna palabra sola, vna sola seña basta, y muchas no han de bastar para dexar de hazer lo que vna vez se mandò; *Tolle Filium tuum quem diligis Isaac*, dixo Dios à Abraham. Dame a tu hijo, no obstante que le amas tanto. Obedece el Patriarca sin dilacion al Imperio soberano: Sale de casa, y sube a la cumbre del monte, pone al heredero laços, porque no haga mouimiento viendo el cuchillo desnudo, levanta el braço para quitarle la vida, y al alçarle religioso, dizele Dios, que se quede en el amago; *Ecce Angelus de celo clamauit, dicens: Abraham, Abraham, ne extendas manum tuam super puerum: Abraham, Abraham*, dixo en alta voz vn Angel, no estendas la mano à mas, que ya no quiero que muera: Para mandar a Abraham que de muerte al mayorazgo dize vna palabra

sola, y para mandar que dexé de hazer lo que le ha mandado, le llama por su nombre repetidas vezes? Y levanta la voz tanto, que es clamor el llamamiento? En que consiste esta diuersidad? *Qui insperat, ut fieret (Responde San Agustín) modo Vociferatur, ut parceret.* A la primera voz mandaua que obedeciese, a la segunda, que dexasse de hazer lo que le auia mandado: y como basta vna voz a vn obediente perfecto para que se resigne, y se sujete, y muchas no, para que no obedezca, multiplica las palabras para que dexé de obrar, y vna para que obedezca de vna sola insinuacion.

Los criados siguen siempre los semblantes de su dueño, los vassallos de su Rey.

Alientese el Religioso con este encarecimiento a la obediencia de su Prelado, el vassallo a la de su Rey, el sieruo a la de su señor, que la mano de Dios es quien le ha de dar la corona, y quien solamente puede premiarle con proporcion.

Vidimus Stellam eius in oriente, & venimus adorare eum. A la

Genes. cap.
22. v. 2.

D. Aug.
serm. 73.
Temp. 10.
Sabbato
post 1. D.
min.

la primera voz, a la primer pregunta se turbò Herodes, y todos los ciudadanos de Ierusalen con el: *Audiens autem Herodes turbatus est, & omnis Ierosolyma cum illo.* No admirara la turbacion de Herodes, pero que se turben todos, porque el se turba? *Cum illo,* esso me haze nouedad: empero ya es costumbre de la lisonja, mudar semblante el criado, quando le muda el señor. No han reparado en la diferencia del trato, que han tenido los Angeles con los hombres? Que mal vistos fueron de ellos allà en los tiempos primeros, quando los arrojaron del paraíso jugando montantes de fuego por defenderlos la entrada, ò quando fabricaron diluuios de aguas para anegarlos, pues por su ministerio se cõdensaron las aguas en las nubes, y como si el hombre fuera el blanco de las iras diuinias, fueron los Angeles los instrumentos, y ministros, que las executaban; Pero al amago primero de quererse hazer Dios hombre, a la insinuacion primera de su gusto, aparecieron tres Angeles en el Tabernaculo de Abraham, vestidos al vso de los hombres, y en apariencia del humano trage, olvidados de los alientos espirituales, con

que viuian en su Republica: Esta diferencia estrañaron todos; pero à Filon no le admirò tanto el entrar a comer el pan de Abraham, como vestirse de nuestra naturaleza, porque el sugetarse a las miserias de el natural, se seguia al auerse vistido de el, y assi se determinò a dezir, que lo que mas auian hecho, era auerse vestido de ella; *Prodigio simile visum est, Philo. lib. non esurientes esurire visos, non edentes edere, verum hæc per consequentiam ita fieri conueniebat, illud longè maximum fuit carentes corpore, assumpsisse figuras hominum in boni viri gratiam:* El cauallero, que intenta parecer villano, ò labrador, no haze mucho en vestir el capote, y hablar en estilo rustico, y grossero; Lo mas difícil es ponerse en estado, donde esso sea mas natural, y proprio: y assi no me espanta tanto, dize Filon, que los Angeles se cansen, y coman, que son propiedades humanas, como que parezcan hombres, y que se pongan en esse andar, y trage; empero hazian essas demonstraciones, *In boni viri gratiam,* por congradarse con vn hombre, ya con deseos de tener su amistad; y Tertuliano fue de este parecer: *In carnem humanam transfigurabiles, vt videri,*

Tert. lib. de carn. Christ.

c.7.

congrèdi cum hominibus possent;
 Que obrauan essas finezas
 deieosos de tratar con los
 hombres, y ser amigos suyos:
 Bien; pero pregunto a los
 Angeles, de donde les ha na-
 cido esta mudança; ayer tan
 rigurosos, y oy tan blandos?
 Que razon ay para mudar
 los estilos? Yo no acertàra a
 darla, si San Gregorio el
 Grande no me la diera: *Quia*
cæli Rex terram nostra carnis as-
sumpsit, infirmitatem nostram
Angelica celsitudo non despicit.
 No ay que buscar principios
 de estas mudanças, que to-
 das les nacen de la voluntad
 de su Señor, donde pone el
 Rey los ojos, adonde orde-
 na su gusto, ponen los su-
 yos los vassallos, y ordenan
 el suyo los inferiores; los co-
 lores que viste, procuran ve-
 stir tambien. Supieron los
 Angeles que Dios auia de
 hazerse hombre, que el ser
 humano era el blanco de sus
 ardientes afectos, y que es-
 taua ya inclinado a vestirse
 su color: pues muden los
 semblantes los Cortesanos
 del cielo, y si antes eran ene-
 migos de los hombres, quan-
 do les fauorece vistiendo el
 color humano, aparezcan
 con disfraces, y visos de hu-
 manidad.

Esto se estila en las Co-
 munitades, y Republicas,

solo se mira a los semblan-
 tes del dueño, y esse es el
 que todos muestran, no se
 busca por titulo de la preten-
 sion las prendas, no lo luci-
 do del merecimiento, no el
 exceso en las ventajas, que
 importan poco para conse-
 guir el fin, sino las haze buen
 rostro el Principe soberano,
 sino los mira con gracia, to-
 dos cerraran la puerta, sus
 diligencias son vanas: para
 ser visto de todos, la princi-
 pal se ha de hazer en ganar la
 del Señor; si alcança la de sus
 ojos, los demàs le miraran:

Audiens autem Herodes tur-

batus est, & omnis Ie-

rosolyta cum

illo

(!!)

§. VI.

Es ignorancia mouerse al primer
Viso del resplandor; más examen
es menester, para conocer,
si es verdadera
la luz.

IVntò Herodes a los Prin-
cipes de los Sacerdotes, y
a los del Pueblo, y començò
a examinar donde seria el lu-
gar en q̄ auia de nacer Chri-
sto: *Et congregans omnes Prin-
cipes Sacerdotum, & Scribas Po-
puli sciscitabatur ab eis, vbi Chri-
stus nasceretur.* A la verdad, si
esta accion no se viciara por
el mal fin de este Rey, se po-
dia tener por cuerda; porque
los hombres prudentes no se
han de mouer por la primer
relacion, como suelen mo-
uerse los de el ignorante vul-
go, que en viendo visos de
luz, les parece gran lumbrera,
sin llegarla a examinar.

Es hondo texto, y profun-
do el capitulo sexto de San
Mateo ponderado de S. Pro-
clo, veamos si puedo, aunque
trillado, y comun, darle algun
viso especial, que tiene de
primor algo, descubrièr no vi-
stos rayos en luzes, que to-
dos ven: *Demine bonum est nos
hic esse, si vis, faciamus hic tri-
tabernacula,* dixo San Pedro

a Christo en el Tabor; Señor,
si gustas, quedemonos aqui,
sea esta nuestra habitacion,
no salgamos de este parage,
hagamos tiendas para viuir
en sitio tan feliz. Conjurán-
se los Euangelistas contra el,
y calumnianle de necio, y
de poco entendido: *Non enim
sciebat, quid diceret.* Y en que
consiste la ignorancia? pre-
gunta San Proclo Obispo
Cirinense: No es bueno que-
darse à vista de tanta luz, co-
mo se ha desplegado de la
alma del Redemptor, y se ha
comunicado al cuerpo? Que
no està en esto se responde a
si mismo, sino en la facili-
dad con que se mouiò: *At D. Proclus
Petrus more suo semper præcepit, serm. de
quos mentis oculis numquam an- Transfig.
te v̄surpasset conspicatus collo-
quentes cum ipso; magnitudi-
nem miraculi non perpendens,
neque considerans diuini splen-
doris insolentiam, & nouita-
tem, locum istum desertum bo-
num vocat.* Hombre que por-
que viò vna nouedad de ra-
yos, se quiere quedar a viuir
en vn desierto, y porque viò
vnos hombres con luces de
Magestad, a quien no auia
visto nunca, los quiere la-
brar palacios, sin examinar,
quien son; imita al vulgo ig-
norante, que se dexa arreba-
tar de la nouedad, y assi le ca-
lifican con esse nõbre; llama-
le

necio, pues se quiere priuar de mayores resplandores, porque vió de repente vna defusada luz.

Facilmente se engaña la vista de la plebe, porque se ceba en la nouedad solamente, y assi juzgan por lumbre, lo que es no mas que sombra de la apariencia: no auerigua lo hondo de estos sugeretos, la superficie es donde paran sus ojos. No han visto vn edificio, que en lo exterior aparece palacio, vestido de los colores que le prestò el almagre ruin, y en lo interior es estrago, y ruína? Pues assi son muchos hombres, que parecen grandes en la corteza exterior, y examinado el fondo, son ojarasca no mas, que sopla el viento con facilidad; *Sciscitabatur ab eis, vbi Christus nasceretur.*

§. VII.

Vn fingimiento en vn Rey, es tan dañoso, que basta para acabar el resto de vn mundo entero.

D Espues de vista ya la profecia, en que estaua predicho que auia de nacer Christo en Belen de Iudà, llamó Herodes en secreto a los Magos, y dixoles: *Itē, &*

interrogate diligenter de puero, & cum inueneritis, renuntiate mihi, vt & ego veniens adorem eum. Id, y buscalde con atencion cuydadosa, y dezidme donde està, para que yo le va ya a adorar tambien: No ay que fiar de vn Rey quando habla engañosamente, que basta para acabar el resto de vn mundo entero; y assi se conoció en esta simulacion: Pudo llegar al pensamiento mas crecida crueldad que la que Herodes puso en execucion, pues priuó de la vida a tantos Inocentes? No; Pues de donde nació estrago tan fatal, y tan numeroso? De que siendo Rey fingió; y vn engaño en vn Rey, es tan grande enfermedad para el cuerpo de vn mundo, que basta para acabarle, porque entre todos achaques, es peligrosa, y mortal.

Quiso Christo, Señor nuestro, ponernos como en vn mapa vn retrato de lo que es Reyno del cielo, y vna vez introduce a Dios en persona de vn hombre Rey; *Assimilatum est Regnum caelorum homini Regi,* y por no sé que malas quantas, que dió el descuydo de vn criado, vino a parar la farfa de la Parabola en llamar verdugos, y descoyuntarle; *Tradidit eum tortoribus:* Tal vez introduce a

Dios

Matth.
num.

Matth.
25. 3

Psalms.
num. 14

Matth. c. 18
num. 23.

Matth. 23.
num. 34.

Dios en personage de vn buen labrador; Llega el tiempo de la paga, y por no sé que queexas, parò la farfa en durezas de reprehension, y aspereza de palabras; *serue nequam*: Tal vez introduce a Dios cõ mascara de vn hombre liberal, que quiso vanquetear a sus vassallos; pero por no sé que desaliño de vn combidado parò la comedia en tragedia, el combite en mandar a los combidados, que diessen con el combidado en los calabozos del infierno; *Mittite eum in tenebras exteriores*; Passo, Señor, que es rigor demasiado: Como todas estas representaciones paran en heridas de vuestra colera? No soys vos el Dios manso, el paciente, el sufrido? *Deus iudex, fortis, & paciens, numquid irascitur per singulos dies*: Pues de donde nacen estas coleras? Si os representais Rey, no dize bien con la Magestad el enojo, que no ganan las iras el cetro, sino la afabilidad; más voto tiene en la investidura de Principe la humanidad, que la herencia: Si os representais Padre de familias, no dizen bien tan poco las coleras que vn padre colerico, pena, no enmienda: Si os representais Señor que vanquetea, agrio demasiado es

para vn combite dar con el combidado en el infierno: Pues si ni para Rey, ni para padre, ni para Señor dizen bien las iras, ni los enojos, como diran para vn Dios? Pues que principio tiene lo intolerable de la condicion, lo peligroso del trato? Yo lo dirè, responde Eutimio: *Non refugit eius indignationem aliquis, cuius in Parabolis respicit Maiestatem*. Es Dios, dize con agudeza singular Eutimio; pero Dios que se finge, en esta Parabola, ya hombre, ya Señor, ya Padre de familias, ya Rey, digamoslo assi en nuestro corto language, que Dios no puede fingir, y vn Dios en fingiendose hombre con vestidura de Rey, no ay quien lo sufra; con el vno dà en destroços, con otros en durezas de reprehension, con otros en los rigores de vn potro; De donde os vino la perdida de la hazienda? De vn fingimiento; fingioseme vn traydor amigo: De donde la perdida de la honra? De vn engaño; fingioseme amor lo que era lisonja; preension de estado, lo que era apétito de liuidad: De donde os vino el empeño en sobras de tantos propios? De vna fraude cautelosa; fingioseme vna vara justicia, otra Regimiento, otra codicia, vna pluma, otra

Abogado,

Matth. ibi.
num. 32.

Matth. cap.
25. n. 30.

Psal. 7.
num. 14.

Eutim. in
cap. 20.
Matth.

Abogado, y todo era engaño, y simulacion: *Vt & ego veniens adorem eum*: Dize, fingido Herodes, que sepan los Magos donde nació Dios, y dize que lo sepan, porque le quiere adorar, y es el intento quitarle la vida: Y que sucedió de esse engaño? Dar la muerte a tantos innocentes, que no menores estragos se auian de originar de vna falsedad de vn Rey.

§. VIII.

En el camino de la virtud sucederá bien siempre por la senda, por donde fue bien vna vez.

D Espidieronse de Herodes los tres Reys del Oriente, y al salir de la Ciudad se les boluio à aparecer la nueva estrella que se les auia escondido: *Et ecce stella, quam viderunt in Oriente antecesserat eos*. Agora dificulto yo, si ya sabian por la profecia, que aueriguaron los Sacerdotes, y Escribas que auia de ser el Nacimiento en Belen: porque quiere Dios, que seá, quié les gouerne otra vez esse astro resplandeciente: Dar à entender, que en el camino de la virtud, por donde nos fue vna vez bien, siempre nos irá bien: Guíoles bien es-

ta luz desde el Oriente àzia Dios, pues siempre será acertada, y sin peligro su guia, antes será peligroso mudar de gouernador.

Accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosissimi, & effudit super caput ipsius recumbentis, dize San Mateo, hablando de Maria Magdalena, que entrò donde estaua el Salvador del mundo, y deramò sobre su cabeça vn precioso unguento, y de mucho valor. Si está ya adelantada en las obras de virtud, y ya conoce la condicion de su Dios, que no estima tanto los gastos que se hazen en si, como los que se hazen en los pobres, porque no los gasta en ellos, y se escusará de murmuraciones de Discipulos: *Si vis perfectus esse, vende, & vende omnia, que habes, & da pauperibus*: No dixo el Salvador? Pobre era Christo, y era Dios, y obra mas perfecta es dar a Dios en si, que en los pobres, que aquel es sacrificio de Religion, y la limosna de misericordia: Pues como para ser perfecto, manda que seá esto, y no aquello? Es ostentación de nuestro Dios del amor de los pobres, que no enseña por perfeccion el gastar en si, sino en ellos, acomodenselo allà los que tienen hacienda para andar

Matth. cap. 26. n. 7.

andar cebando lamaparas, y solemnizando fiestas, musicas, perfumes, colgaduras, y se mueren de hambre los pobres de la Republica; Yo bueluome aora a mi intento: como la Magdalena no gasta en los pobres, sino en Christo? Fuera vna vez bien con el gasto de su vnguento con Christo en casa del Fariseo, pues sea la perfeccion de gastar con los pobres la que fuere, que si otra vez gasta en Christo, es fuerça la vaya bien, que en el sagrado camino de la virtud, no ay argumento mas seguro, ni mas cierto, que el proseguir, por las sendas, que se han andado otra vez.

Començaron bien las Comuniones, las Confesiones, la Oracion, pues no las dexen, quien començò, que siempre saldran mejor: *Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos;* Por esso siguen los Magos la misma estrella, que vna vez los guiò.

(:!)

§. IX. En llegando al conocimiento de Dios, no se ha de atender a las direcciones de los astros, que solo Dios es verdadera estrella, que nos ha de guiar.

Legan gozosos a Belen, entran en el portal, hallan al Niño Dios en los brazos de su Madre; hincanle reuerentes la rodilla, rindenle adoracion, ofrecenle como a Dios incienso; como a Rey oro, y como a hombre mortal le dan la myrra: *Et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham, & responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem per aliam viam reuersi sunt in regionem suam:* Hablales en sueños Dios, y auisales que no bueluan otra vez al Rey Herodes; sino que tomen diferente camino, que les ponga en su Region.

Reparò San Cesareo, hermano de Nazianzeno, en todas estas palabras, y no hallò a su parecer correspondencia con otras, que refiere el Evangelio. Quando los Reyes entran en Ierusalen, preguntando por el Rey, que nueuamente ha nacido, no dizen,

que

que les guiò vna estrella; que vieron en el Oriente? Y que fue su luz, el Norte de su dichosa jornada? Si, quando dexan la ciudad, no fue el que se aparecio esse mismo resplandor? Y essa reciente lumbrera no les siruio con sus rayos hasta el portal de Belen, donde Dios se dio a la luz en temporal Nacimiento? Pues como ya no se rigen por influxos de los astros, sino por auisos de Angel? Porque despues que Dios nace, acabò la Astrologia, y la Magia tuuo fin, se responde San Cesareo: *Cum autem remissior, & infirmior Magia facta fuisset per Deificati hominis natiuitatem, qui stellas fundauerat, & ordinem illis prescripserat, re intellecta errantes illi Caldei confirmato ad supplicandum animo, expiato errore sua eunt sponte tamquam Euangelista, & primi pracones gentium de diuini hominis aduentu.* No ay que estrañar, que no se gouernan ya por los influxos de las estrellas los Magos, porque han entrado en las noticias de Dios: antes mirauan los signos, contemplauan sus aspectos, porque estauan agenos de su conocimiento: Empero ya que Dios nace, que es la verdadera luz, y origen de todas luces, olvidaron los Planetas, dexaron sus direcciones, reco-

nociendo su engaño, y depouiendo su error. Solo de Dios se han de hazer obseruaciones, que es el astro verdadero, de quien pende el bien, ò el mal: De su mano poderosa nace la felicidad, el nos embia las desdichas, trueca las suertes, y peruierte las fortunas. Graue exemplo en los Caldeos, que si antes de hallar al Niño era su Norte vna estrella, despues los gouerna vn Angel, y se dexan regir del: *Et responso accepto in somnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.*

Toda Astrologia es vana, dize Gregorio el Nisseno, de Dios se origina el bien; el embia la salud, causa la indisposicion, castiga con el achaque, es Autor de la vida, y de la muerte; dà al poderoso abundancia, al Rey corona, al Pontifice Tiara; en su mano estan los puestos, no dependen de los astros: Como se pudo conocer por las estrellas el diluuió general con que acabò el vniverso? Fue por ventura vna direccion comun a todos los que murieron? Los que acabaron al rigor de la llama que embiò Dios sobre Sodoma, tenian acaso vna constelacion? Los Egipcios que inundaron las olas del mar Bermejo, gozauan

Greg. Ni-
cen. de Fa-
cto citat. ab
Anastas.
Nis. in c.
in Script.
tom. 1. Bi-
blioteca
Vet. PP.

zauan de vn ascendiente? Los que diò en gran Bitynia semejante fin la guerra, y el fuego en Tracia espaciosa en vna misma ocasiõ, fue el horoscopo de todos vn mismo signo? Fue acaso el signo de Cancer? Ea que no, ni es posible concluye el Grande Nizeno: *Nam omnibus illis vna astrorum coniunctio effecit mæstos, & calamitosos ortus, & Cancer, qui erat horoscopus omnibus fati sortem iniecti? At qui ætatum, & dignitatum innumerabiles differentia testantur omnes non simul in ortu conuenisse; si ergo ortus tempus est vnicuique diuersum, eadem autem calamitas, ex causa ortus nullam accepit mutationem, an non per hoc arguitur, prædictionem esse infirmam, & instabilem, & minimè consistere.* Dios solo fue el origen de todos estos successos, a su providencia sola se reducen estos casos, lo demàs es todo engaño: O quiera Dios que salgan los hombres del, como estos Magos dichosos,

que en llegando a conocerle, se olvidaron de otras luces, y figuieron solamente los anillos de su luz, con cuya claridad solamente verdadera no boluieron a la senda de la perdicion, antes si desuiados de la Ierusalen vana del siglo, caminaron derechos a la triunfante, verdadera, y celestial, donde otra vez encontraron al Infante, no en vn humilde pesebre, en trono de zafir si; no assistido de animales, sino de Espiritus nobles; no embuelto en paños groseros, sino vestido de rayos, que obscurecen los del Sol, donde al lado de Dios mismo gozaron felicidades, que no reconocen fin, dichas que no han de acabar, porq̃ son bienes de vna vida eterna, q̃ por bienauenturança, tiene duracion no menos que de vna perpetua gloria: *Ad*

quam nos perdis-

cat, &c.

(:!)



DISCURSO QVARTO
EVANGELICO
 EN LA
SOLEMNIDAD DEL NIÑO
PERDIDO.

PREDICOSE EN LA IGLESIA DEL
Corpus Christi de Madrid.

SALVACION.

Cum factus esset Iesus annorum duodecim; Ex Euangelic;
 Lect. Luc. cap. 2.



QUE guste Dios de perderse, no pudiendo ser perdido, que mas dificil cosa a nuestro corto caudal? Si para verificarse que se ha llegado a perder, ha menester que falte en algun lugar, y no puede faltar a ninguno por inmenso, como libra sus gustos en lo que no puede ser? Y como podrà lograrlos en lo que es tan imposible? Como se puede alargar tanto el discurso en su amor, pienso que se goza tanto de uerse hallado de vna alma, que busca traças su voluntad amorosa, de que le pierda tal vez, por los deleytes que tiene, quando despues de perdido le encuentra a fuerza de penas. Buscòle vna vez la Esposa, no vna, sino muchas noches, y no le hallò porque se le auia perdido; *In lectulo meo quæsi per noctes, quem diligit anima mea, quæsi illum, & non inueni:* Saliose de su clausura enamorada, y amante, presumiendo que estaria en las calles, ò plaças de la Ciudad, y fue diligencia

Cantic. 3.11.1.

ligencia vana, porque en lugar del Esposo encontró las guardas della: *Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt Civitatem; perguntò si le auian visto, y a pocos passos le hallò; Paululum cum pertransissem eos, inueni, quem diligit anima mea; Ella gozosa del dicho hallazgo, dize, que no ha de dexarle, sino encerrarle con el: Tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum Matris meae, & in cubiculum genitricis meae: y el tan gustoso de verse en su compañía, viendola en braços del sueño, conjura a sus compañeras que se le guarde su silencio mudo, mientras quisiere dormir: Ne suscitatis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit; que como creció en los gustos, y gozos de verse hallado, pagò con esta quietud su anticipado desuelo. Pierdase en buen hora Dios, si las traças del perderse se ordenan a que le hallemos, y el hallarle es su interes: claro està, que esto es hablar en nuestro corto language, que en Dios no le puede auer; nuestros son los intereses: Falte al lugar, siendo inmenso, à que no puede faltar, porque al hallarle su Madre, se aumenten sus alegrías; Oy las he de referir, explicando este imposible, para medir las esferas de lo que no contradizen los terminos que no implican, fue siempre menester gracia; si sale de la region de la posibilidad, serà forçoso pedirla en la linea de eficaz: El Dios gustoso de perderse, porque le hallen, es quien la dà, como su principio, y fuente; La Virgen, que oy le encontró, despues de auerle perdido, es quien suele interceder: Segura es la petición, estando los dos gozosos, mas porque el medio no falte: demosla su memorial. AVE MARIA.*

Cum factus esset Iesus annorum duodecim. Ex Euangelica Lectione Luc. cap. 2.

§. I.
El amor de Dios parece que se opone a sus atributos, como si la Voluntad no fuera con ellos una misma cosa.

B Venos es, que quiera San Lucas en el Euangelio

de oy, por introducir a Dios enamorado, y amante, proponerle en todo el opuesto a sus atributos, estando con todos ellos identificado su amor: Bien sè que se distinguen por el entendimiento entre si mismos, y que se diferencian, y de la essencia tambien:

tambien: pero essa diferencia es de razon solamente, y no distincion real, que como caudal corto no podemos conocer a Dios como es en si, nos valemos de especies forasteras, para rastrear algo de su luz inaccessible: Pues como en la realidad entra diciendo, que siendo de doze años? *Cum factus esset Iesus annorum duodecim: Y le mide con el tiempo? No es Dios eterno? Si: No passa las diferencias de todos tiempos su eternidad? Pues como le queta años a vn Dios, que no conoce principio, ni fin? Del tiempo dixo Aristoteles, que es numero del mouimiento, y que en el ay primero, y postrero tambien: *Tempus est numerus motus secundum prius, & posterius*; todo esto implica en Dios, que es inmutable, y no se puede mudar: *Ego Deus, & non mutor*, dize en boca de Dios el Profeta Malachias, y como es puro acto, ni admite fin, ni principio, ni es capaz de mouimiento, y consequientemente en su indiuisibilidad, no ay partes q̄ puedan mensurarse; es mensura de los tiempos su diuina mano, contradize que el tiempo le pueda medir: Isaías lo aduirtió en el Capitulo 48. *Minus quoque mea fundauit terram, & dixerunt mensura est**

caelos. Bueno fuera que vn Dios se ajustara a las edades, que tenia ser antes que se cubrieran de sus cumbres los montes, y que primero que se hiziesse la tierra, y su redondez, era el mismo en los siglos de los siglos: *Antequam montes fierent, & formaretur terra, & Orbis a saculo, & vsque in saeculum, tu es Deus:* Pues como dize San Lucas que se hizo de doze años, siendo Dios a quien repugna componerse con la edad? El Cardenal Cayetano descubrió el modo de enquadernarse en Dios la eternidad con el tiempo, aueriguando vn texto de los Proverbios, que haze alusion al Psalmo que citè de David: Introduzese en el la eterna Sabiduria, blasonando glorioso de su eternidad, y dize: *Ab eterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret, nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram:* Si la mayor nobleza, es la mas antigua, es ventajosa la mia a todas las demas, porque goza eternos fueros: Preuinose a la fabrica de la tierra mi ser; anticipose a su formacion, aun no auia abissos, quando fuy concebido, y producido por el entendimiento de mi Padre, pero entre estas vfanias, dize que sus delicias estauan vinculadas al estar con los hom.

*Psal. 89.
num. 2.*

Aristot.

*Malac. c. 3.
num. 6.*

*Isai. 48.
n. 13.*

*Proverb. 8.
num. 23.*

Caietan. in
illa verba.

hombres: *Et delitia mea esse cum filiis hominum.* Cogióle al Verbo diuino la palabra Cayetano, y dixo: Que aquel *Esse*, le han de entender en su mayor propiedad, y fue como si dixera q̄ tenia deseos de otro ser, y que era el ser humano el que apetecia: Como puede componerse, que teniendo ser diuino apetezca el ser humano? No es fuerza, que si se ponen estos deseos en execucion, que comience a ser en tiempo auendole gozado desde la eternidad? Quien haze estos impossibles? El impulso del amor, pues no se estrañe en vn Dios enamorado, que se le quenten doze años, quando por Dios no se le puedan contar, porque en entrando el amor en su coraçon diuino, se medirá con el tiempo, y siendo regla de tiempos, se sugetará a su edad; *Cum factus esset Iesus annorum duodecim.*

S. II.

El amor de Dios, parece que se opone a su inmensidad, pues no auiendo lugar en que no este por ella, le haze que se pierda, y desuerre, que no le hallen.

Este poder del amor, al parecer opuesto a sus atributos, no solamente haze

que Dios se mida a los tiempos, estando libre de tiempos su duracion, sino tambien se obliga a que se pierda, quando por su inmensidad no se puede perder: Dios no es inmenso? Si, assi lo dixo Baruc: *Magnus est, & non habet finem, Baruch ca. 3. n. 25.* *excelsus, & immensus,* y se refiere en el Capitulo *summiter*, de *Cap. firmit. summa Trinitate*, donde está definido por inmenso Dios, como consta del Simbolo de S. Athan. in *Aranasio*: pues si por su inmensidad no ay cosa a que no se estienda: *Si ascendero in caelum, tu illic es, si descendero in infernum ades,* y llena los espacios del cielo, y de la tierra dilatados; *Caelum, & terram ego impleo,* como puede perderse? y si para ser perdido es forzoso q̄ falte de algun lugar, como faltará a ninguno el que los ocupa todos? Estos son impossibles, que no ay poder que los pueda enquadernar: Si ay, dize San Geronimo, que el poder del amor, es *tracista*, y los compone: *Dilectio ordinem non habet, & impatientia nescit mensuram;* que como no guarda leyes, ni su impaciencia sufre medidas, unas vezes se estiende sobre la inmensidad, y otras vezes la cinge de modo, q̄ la encoge, ocupandolos todos, a vn lugar solo: y assi al mismo Dios inmenso, y que no puede mudar presencias por inmutable, le mide

D. Hier. ad
Celantiam
ep. 8.

da de vn lugar a otro ; y haze no le hallen en vno , quando le van a buscar.

Estos efectos del amor diuino, dize S. Lucas en las palabras siguientes: *Cū factus esset Iesus annorum duodecim, remansit in Ierusalem:* Que subiendo a la fiesta de Ierusalen, segun el uso, y costumbre de aquella solemnidad, los Padres de Iesus y Iesus con ellos, siendo el Niño de doze años, al bolnerse a Nazaret, ya la fiesta acabada, se les quedò en Ierusalen el Infante; *Remansit in Ierusalem;* presumieron sus Padres, que se boluia con los deudos y vezinos, y no auendolo hallado, boluieron otra vez a la Ciudad a buscarle: *Et non inuenientes reuersi sunt in Ierusalem, requirentes eum:* Gran palabra para vn Dios: *Et non inuenientes;* q̄ no le hallarò, dize el Euangelista, y q̄ despues de auerle buscado le boluierò a buscar: Admirable acacimientto, q̄ el que no se pierda dentro de si, por ser abissimo infinito, inmenso, è incòprehensible, se desaparezca, y pierda: en q̄ ser se perdiò? En el humano; y quien se hizo humano, siendo diuino? El amor q̄ tuuo al hombre; pues que marauilla es q̄ se pierda, aunque sea inmenso, que si le tocò la llama de la voluntad al pecho, allanarà facilmente toda essa impossibilidad; *Re-*

mansit in Ierusalem, & non inuenientes, reuersi sunt in Ierusalem requirentes eum.

Es, a mi ver, escogido texto el Capitulo 3. del Genesis. Peca el hombre primero, comiendo de la fruta del arbol vedado, y reconociendo a Dios, q̄ daua passos por el Parayso, se escondiò temeroso, como delinquente: *Abscondit se Adam, & vxor eius in medio ligni Paradisi:* Mucha ignorancia para vn hòbre tan sabio, pretender ocultarse de los ojos diuinos, à cuya luz no ay cosa, q̄ pueda encubrirse; mas q̄ presto mostrò sus calidades la culpa, pues le priuò de vista luego al punto q̄ pecò; llama le Dios diziendo: *Adan donde estàs? Adam vbi es?* A donde te has escòdido? Estrañò estillo por cierto, para quien todo lo ve: Por ventura no conoce adonde Adan se ha ocultado, y se ha escondido ignorante? No, q̄ es inmenso, y està en el mismo lugar, donde Adan se retirò; pues como pregunta, como quien le ignora? Porque se ha perdido Dios, y parece q̄ no sabe donde Adan està, y assi dà voces a Adan, para q̄ le encamine: y quien le llegò a perder? Y ocupandolo todo, ha hecho q̄ parezca q̄ no lo ocupa todo? El amor encendido q̄ le abraza el coraçon, responde Felipe Abad, y la voz se coneece, q̄ es

Genes. 3.
num. 8.

Philipp.
Abb. c. 5.
de salute
primi ho-
minis.

es de enamorado: *Id quod dictum est, vocavit Deus Adam non perfunctorie attendi voluit, sed in eo piuum vocantis affectum, magnum vocati profectum attendi voluit:* Pues si la voluntad ha llegado con su llama; no ay q̄ extrañar verle andar como perdido: dele voces a Adan, para q̄ le guie; llamele por su nombre, como quien no sabe donde se ha retirado, q̄ si parecia imposible que huuiesse lugar alguno, q̄ pudiesse escusarse de su inmensidad, en tocando el incendio del amor en su pecho, le obligará a perderse, y a q̄ como perdido le bante la voz.

O amor! O caridad como de vn Dios infinito! Que traças tan estrañas de vn excesiuo querer! Que ardides tan fuera de estilo comun, para llegar à amar, a quien tanto, como el hombre, lo desmerece! Bien se ve, q̄ sois Dios, pues q̄ no reparais, siendo inmenso, en estrecharos, y en parecer, q̄ ignorais, guiando fe vuesta vista de vna inaccesible luz: Perdeos muy en hora buena; si por amarnos ha de nacer el perderos, q̄ si han de ser vuestras perdidas, para dar a los hóbres voces, y encaminarlos adonde vos asistis, el hazeros del perdido, redúdarà en nuestras dichas; y el perderos vendrà a ser la mayor felicidad: *Remansit in*

Ierusalem, & non inuenientes, reuersi sunt in Ierusalem requirentes eum.

§. III.

Los fauores se han de regatear en ocasion de vna ausencia, porque el lograrlos en ella es principio de mayores sentimientos.

Q Vedò en Ierusalen, y no sabiendo Maria que se quedaua en la Ciudad: Pues si pretende quedarle, porque no dize el fin a su Madre querida? Muchas razones dan aqui los Santos, y Comentadores; pero entre todas he de escoger vna sola, fundado en la condicion de este Dios enamorado: Era fuerza ausentarse por tres dias de su vista por cumplir con su Padre, como dixo despues: *Nesciebatis, quia in his, que Patris mei sunt oportet me esse;* y como los fauores que se hazen en el tiempo de vna ausencia causan mayor sentimiento, los regatedò con su Madre, quando era fuerza ausentarse, porque no fuesen principio de mas crecido dolor.

Veamos mi proposicion en vn desden que hizo Christo, al parecer, à Maria Magdalena: Quiso tocarle despues de resucitado, y detuvo la el Señor, diziendo, que lo escu-

faffe, porq̄ aun no auia subido al cielo resucitado, *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum*: Si antes de subir al cielo no era licito tocarle, como se dexa tocar de Tomas, y le pide q̄ le toque? *Mitte manum tuam in latus meum*: No le dixo deseoso de que le tocasse? Pues porq̄ poco antes se lo prohibe a Maria? Eso parece desden en vn amante recién venido, y q̄ tan presto se ha de ausentar: q̄ no es desden, sino piedad, dize San Iustino Martir, pues en dexarle gozar, el q̄ se ausenta, más da tormento, que gozo: *Vtrumque complexus, respondit: noli me tangere, dictum est Mariae à seruatore, quasi diceret noli me sequi, ut perpetuo mecum verseris, sicut erat ante meam Crucem consuetudo: volebat enim paulatim de suffacere discipulos suos ab aspectu presentiaque sui corporis, eamque ob rem neque semper conspicietur à Discipulis post resurrectionem, nec omnino in aspectum se praebeat eis, sed per dies vtrumque faciebat, ut ab eis cerneretur, et non cerneretur*: Pregunto, dize Iustino, porq̄ no estubo con sus Discipulos Christo todo aquel tiempo que estubo resucitado en el mundo? Porq̄ no estar, pudido, en compañía de quien ama, mas es muestra de desden, q̄ de amar; y porq̄ ya que se les descubria, no se les aparecia con claridad? Todo era

moderarlos, se respóde el docto Martir, adelantadamente el descósueto en su ausencia, que quien se ha de ausentar presto, quanto más regatea el ser gozado: ahorra de ser sentido: por esto en la Magdalena, a quien más ama, haze, q̄ le goze menos: que en vn amante, q̄ se ausenta, quando no dexa gozarse, no es tanto priuar del gozo, como escusar de la pena.

Pues no diga a su Madre, q̄ ha de quedarle tres dias en Ierusalen Christo, y q̄ no le ha de ver esse espacio dilatado, para quien ama: aunq̄ breue, no la descubra, q̄ se ha de ausentar, aunq̄ parezca disfavor el misterio; que si en ocasion de ausencia son ocasion de dolor los fauores q̄ se logran, por no aumentarla la pena, se la encubre su piedad; *Remansit in Ierusalem, et non intellexerunt parentes eius*.

§. IV.
Como se auia con el amor el ausencia, quiere Dios q̄ le presumen perdido, para ser por ausente más realmente amado.

NO paran los misterios en esta sola consideracion de quedarle el Salvador, sin saberlo sus Padres, en Ierusalen: sino le auian de impedir sus intentos, q̄ importaua lo supiessem? Descubra-
los

D. Iustin.
Mart.

los a su Madre, y la escusará con esso los dolores de perderle, y estoruará tambien los defeos de encontrarle: Esso fue enseñanza para las demás almas, puede ser q̄ por gozado se oluide del bien q̄ tiene, que padece esse accidente el bien en la posesiõ, pues cautelese esse oluido, para q̄ el amor se auue: y como han de auuarse sus incédios? Ausentandose tal vez, q̄ si la posesiõ suele entibiarle la llama, es códicion del ausencia aumẽtar los ardores a la volũtad.

Veamos si puedo calificar este assumpto con vna singular explicacion del Capit. 8. de los Cantares, donde compara el Espiritu Santo los aliẽtos del amor con la fuerça de la muerte; *Foris est*, dize, *ut mors dilectio*, muchas cosas há dicho los Interpretes Sagrados, para explicar la semejança que ay entre el morir, y el querer: empero yo a mi proposito pienso, q̄ quiso dezir, q̄ assi como la muerte tiene poder, para diuidir, y apartar dos cosas, q̄ estan vnidas, como s̄o el cuerpo, y la alma; assi el amor es poderoso, para juntar las almas mas diuididas; Biẽ, y como vne, y enlaza la volũtad? En las palabras siguiẽtes explica el modo el Espiritu Diuino; *Lampades eius lampades ignis, utque flammarum*, porq̄ sus lamparas s̄o lamparas de fue-

go, y de encẽdidas llamas: No lo entiendo, ò q̄ tienen q̄ ver lamparas de fuego, y lũbres, con los laços del afecto? los Setenta hombres lo dieron a entender en su translaciõ; *Ala eius ala ignis*, poniendo en lugar de lamparas vnas alas, y vnas plumas, como si dixeran; y el amor estrecha, y vne, porque tiene alas de fuego: Ahora se haze mayor la dificultad; porque? porq̄ si son las alas para volar, y el fuego es para subir, y todos son efectos de mouimiẽto veloz, como han de ser instrumentos para vnir, y medios para estrechar? Esso muy bien puede ser, dize S. Ambrosio; *Ala charitatis ala ignis quibus dilectõnis inflammat ardorem*: es verdad, q̄ las alas sirven para apartarse el q̄ las tiene volando, pero tambien es verdad, que en las ausencias se auua mas el amor, y se haze mayor su incẽdio, y q̄ tiene effos ardides de apartar mas, para vnir; pues diga el Amor Diuino, quando compara el poder del morir, y del amar q̄ si la muerte logra el suyo apartando, y diuidiendo; el amor le logra vniendo, estrechando, y enlaçando, y en q̄ está la semejança del vino, y otro poder? En que si la muerte aparta solo cõ el alejar, el amor vne, y estrecha cõ el fuego, y con las alas, siendo medios para huir; *Ala charita-*

Septuag.
Interp.

D. Ambr.
in Psalm.
118.

Cant. c. 8.
v. 6.

is ala ignis, quibus dilectionis inflammata ardorem.

Mas si fuesse esto aquello de los Serafines de Isaias repetidos tantas vezes, no se si alguna en orde a nuestro fin:

Vio a Dios sentado el Profeta, y vio tambien Serafines q le cercauan el trono: *Seraphim stabant super illud, sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant:* Cō las dos cubrian la cara, cō las dos los pies diuinos, y volauan cō las dos. Pareciõle a S. Bernardo, que el estar se, y el volar se implicauan entre si, porq el volar significa mouimiento, y el estar dize quietud; pues como han de estar volando? Replica el Doctor Melifluo: como puede componerse estar se quedo, y subir? Muy bien, si se consideran las traças de vn bien querer: *Quo enim Seraphim*

Isai. cap. 6.
num. 2.

D. Bernar.
serm. 4. de
verbis Isai.

volant, nisi in eum, cuius ardens amore, vide stammam, quasi volantem, & stantem simul, nec miraueris tam Seraphim stantes volare, stare volantes: Los Serafines son el fuego del amor, son el incendio de la caridad, y assí se denominan de sus ardores:

D. Thom.
D. Dionis.
Areopag.
de cæl. Hierarch. c. 13.

Ab ardore charitatis, dixo S. Thomas, y S. Dionisio lo auia dicho primero: El amor suele auuiarse, y hazer q crezca la llama, con ausentarse de lo q bien quiere: y Dios para q le amen con mayores ardimiẽ-

tos, suele vsar del esconderse: Pues hagan los Serafines quando le tienen, como q se van, mueuan las alas como para diuidirse, quando mas le estan gozando, q con aquellos amagos de partirse, y alejarle, se encendera mas el fuego, q si se estuuieran quedos en sola la possession: *Seraphim stabant super illud, sex ala vni, & sex ala alteri, & duabus volabant.*

Pues afiance Dios oy su amor y sus memorias en sus ausencias: apartase de su Madre, no porq le ha de olvidar, q no caben olvidos en su voluntad ardiẽte, sino para descubrir la condicion deste Niño enamorado; q como gusta tãto de ser querido, y poseido, y suele olvidar le el hombre, le cautela los olvidos cō ausentarse, y perderse, para q le busque ausente, ya q presente le suele olvidar: *Remansit puer in Ierusalem, & non cognouerunt parentes eius.*

S. V.

No ay mejor modo para hallar lo perdido, que buscarlo sin salir del termino en que se perdió.

B Vscaronle cuydadosos; quando le echaron menos, entre los parientes, y amigos; y ya llegando la noche conocieron q se auia perdido, boluieron el segundo, y el tercero en busca suya a la misma

ma Ciudad de Ierusalen, y hallaronle en el Templo entre los Doctores: *Et requirebant eum inter cognatos, & notos, & non inuenientes reuersi sunt in Ierusalem requirentes eum, & factum est post triduum inueniunt eum in Templo.* No ay mas acertado modo de buscar a Dios perdido, que por el mismo camino, y en la misma Ciudad donde se perdió, no mudando lugar, ni torciendo sendas: a buen seguro, que le hallen, q̄ para hallar el bien con seguridad, no ay medio mejor que no salir del termino adonde faltò.

Bueluome al Capit. 3. del Genesis, q̄ en el vi escrito mi intento, mirando el texto có diuersa luz, Peca Adan inobediente, y baxa Dios a buscarle delincente, y reo, y dize el Historiador, q̄ oyò su voz Adan, como de quien andaua por el Parayso: *Cum audisset vocem Dñi deambulantis, ad auram post meridiem.* Aquesta voz *deambulantis*, tiene mucho misterio, y uso della Moysen con misteriosa aduertencia en esta ocasion; porq̄: Yo lo dirè: Porq̄ no significa solamente q̄ andaua, sino q̄ se passeaua; y daua passos sin salir de vn lugar; esto en rigor significa esta palabra, dize Hugo Victorino, a quien cita Tilmano: *Non ambulauit, sed deambulauit, & illico, quasi errabundus, & vagus, in directum non vadens, & pergens*

quocumque: Pues porq̄ ya que anda por el Parayso es de vna parte a otra, boluendo vna, y otra vez al mismo lugar por donde començò sin salirse de su esfera? Porq̄ quiere hallar a Adan, y esse es el mejor medio para hallarle: auia preuaticado de su mandamiento, y auiale Dios perdido por el pecado: pues si le quiere hallar, busquele en el camino, por donde le perdió no mude senda, no ande, sino passeese girando, y dando bueltas vna, y otra vez, q̄ para hallar lo que vna vez se pierde, es mejor medio buscarlo en la misma parte donde se perdió.

Et non inuenientes reuersi sunt in Ierusalem, requirentes eum, dize S. Lucas de los Padres de Christo, quando le perdieron q̄ le buscaron en Nazareth, de dode auian salido, y q̄ boluieron, en no hallandole alli, a Ierusalen, adode auia estado: No ay otra parte, adode pueda hallarse esse Dios perdido con mas certeza y seguridad? No, q̄ es bien sumo, y el bien para hallarse ciertamente, se ha de buscar adode se perdió.

§. VI.
Buscar a Dios, y encontrarle es la mayor dicha, como buscarle, y encontrar con criaturas, es la mayor infelicidad.

EN fin hallaron al Infante, y fue el hallarle en el

Gen. cap. 3.
num. 8.

Hug. vict.
apud Tilm.
in alleg.

Templo sentado en medio de los Doctores; *Inuenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorem*: Gran dicha, hallar a Dios quien va a buscarle, no puede a mas estenderse la suerte, como al cõtrario es la mas corta fortuna encontrar cõ criaturas, quien cuydadofo busca a su Magestad.

Iba Maria Magdalena desfalada, como amante, al monumento del Salvador; deseofa aun solo deuer el cadauer frio, para aliuiar sus congojas si quiera con las reliquias de lo q̄ tanto queria; Parõse junto al Sepulcro, y esforçando los deseos de poder verle, cõtra el mismo defengaño, se inclinò vna y otra vez, para mirarle, sabiendo q̄ le auia visto vacio: *Inclinauit se, & prospexit in monumentum, & vidit duos Angelos sedentes vnum ad caput, & vnum ad pedes, vbi positum fuerat corpus*: Vio dos Angeles Maria, el vno a la cabecera, y otro a los pies de la sepultura; y auiendola preguntado el origen de su llanto, y auiendo ella respondido, q̄ por auerla llevado el cuerpo de su Maestro, les boluiò el rostro, y dexò con la palabra en la boca; *Conuersa est retrorsum*: Pues que vrbandidad es essa? la pregunta Origenes; y replica: Bueno es, q̄ vea dos Espiritus tan nobles, dos Cortesanos del cielo, q̄ substituyen las vezes

del Redemptor, a quien busca enamorada y q̄ no solo, no lo tenga por consuelo, sino q̄ aun no les quiera esperar a responder: Ay mayor suerte q̄ encontrarse con Angeles, ya que con Dios no se encuentre? No son criaturas estos hidalgos Espiritus? dize el Adamancio; pues no es dicha el hallarlos en essa ocasion: *Non Angelum, quero, sed eum, qui me, & Angelos fecit, non Angelos quero, sed eum, qui meus, & Angelorum est Dominus*: Si va a buscar a Dios, y se encuentra con criaturas, que ay que estrañar que las buelua las espaldas? Si las fuera a buscar, y se encontrara con Dios, essa si que era fortuna: pues aunq̄ sean Angeles los que tope, no ponga fin a las lagrimas, ni termine el llanto triste, que como sin Dios no ay dicha, todo lo que es fuera del, lo juzga a infelicidad.

Que te vayas a la Iglesia, y solicites en ella la muger que no pudiste por recogida en su casa, y q̄ oigas el Sermon, y te conuierta el Predicador con sus voces, que grande dicha: Que vayas a confessarte con deseos de salir de la torpe amistad q̄ te tenia engañado, y que encuentres la tercera que te buelua a la ocasion antes que llegues a los pies del Confessor, no puede auer mayor desastre: Que vayas a buscar,

Ioan. c. 20.
num. 12.

Orig. homi
de Magd.

3. mon

3. mon